

872743



UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.

INCORPORACIÓN No. 8727-43 A LA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA DE PEDAGOGÍA

*La motivación del alumno de nivel
educativo básico y su influencia
en el rendimiento académico.*

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN PEDAGOGÍA

P R E S E N T A :

Verónica Liliana Padilla Valdez



**UNIVERSIDAD
DON VASCO, A.C.**

URUAPAN, MICHOACÁN, 2004



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dios por darme una oportunidad más, por estar presente en cada uno de mis actos y ser mi guía y fortaleza espiritual.

A mis padres, por enseñarme, día con día y con su ejemplo, que el esfuerzo constante y tenaz, tarde o temprano, tiene su recompensa; por no dejarme caer a pesar de las tormentas; por recordarme que la humildad engrandece al hombre y por regalarme una herramienta más para afrontar la vida: mi carrera.

A cada uno de mis hermanos: Paty, gracias por mostrarme con tu ejemplo el camino de la dedicación e insistir en la realización de este trabajo; Karis, gracias por escucharme y no dejar de creer y confiar en mí; Juan Pablo, gracias por admirar mi trabajo docente, brindarme tu buen humor y ser el mejor compañero.

A mis amigos, quienes, a pesar de la distancia, siguen brindándome el don de su amistad.

A cada uno de los maestros que asumieron el compromiso de acompañarme en la realización de este trabajo.

A los compañeros y amigos del Instituto Morelos, quienes nuevamente me abrieron las puertas de casa de par en par.

ÍNDICE

Introducción	1
CAPÍTULO 1 El rendimiento académico	13
1.1. Definición	14
1.2. Indicadores del rendimiento académico	15
1.3. Factores del rendimiento académico	16
1.3.1. Factores externos	17
1.3.1.1. Nivel socioeconómico y familiar	17
1.3.1.2. Motivación	18
1.3.1.3. Salud y Nutrición	18
1.3.1.4. Capacidad intelectual y personalidad	19
1.3.2. Factores internos	20
1.3.2.1. Características de la escuela	20
1.3.2.2. Materiales educativos e infraestructura de la institución	21
1.3.2.3. Prácticas pedagógicas	21
1.3.2.4. Administración	22
1.3.2.5. Salud y nutrición	22
1.4. Papel del docente y del alumno	23
1.4.1. El docente	23
1.4.1.1. Experiencia profesional	24
1.4.1.2. Conocimiento pedagógico y didáctico	24

1.4.1.3. Calidad moral	24
1.4.1.4. Cultura ética	25
1.4.2. El alumno	26
CAPÍTULO 2 La Motivación	29
2.1. Concepto de motivación	29
2.2. Teorías de la motivación	31
2.2.1. Teoría homeostática	31
2.2.1.1. Teoría de la reducción de impulsos	32
2.2.1.2. Teoría de la motivación por emociones	32
2.2.1.3. Teoría psicoanalítica	32
2.2.2. Teoría del incentivo	33
2.2.3. Teoría cognoscitiva	33
2.2.3.1. Teoría de la disonancia cognoscitiva	33
2.2.3.2. Teoría de la expectativa	33
2.2.3.3. Teoría de la esperanza-valor	34
2.2.4. Teorías fisiológicas	34
2.2.5. Teoría humanista	34
2.3. Tipos de motivación	35
2.3.1. Motivación extrínseca e intrínseca	35
2.3.2. Teoría de Maslow	36
2.3.3. Motivación de logro, afiliación y al poder	37
2.3.3.1. Motivación del logro	38
2.3.3.2. Motivación de afiliación	39
2.3.3.3. Motivación al poder	40

2.4. La motivación escolar	40
2.5. Factores que inciden en la motivación escolar	41
2.5.1. Las emociones	41
2.5.2. Dificultad de la tarea	42
2.5.3. Autopercepción	42
2.5.4. Importancia de la tarea	43
2.5.5. Incentivos	43
2.5.6. Metas personales	43
2.5.7. Conocimientos e ideas previas	43
2.6. Evaluación de la motivación	45
2.6.1. Técnicas proyectivas	45
2.6.2. Técnicas psicométricas	46
2.7. Motivación y rendimiento académico	46
CAPÍTULO 3 El desarrollo infantil	50
3.1. Área emocional	51
3.1.2. Teoría del desarrollo social	52
3.2. Área cognitiva	58
CAPÍTULO 4 La motivación del alumno de nivel educativo básico y su influencia en el rendimiento académico	65
4.1. Metodología	65
4.1.1. Enfoque cuantitativo	65
4.1.2. Investigación no experimental	66
4.1.2.1. Estudio transversal	66
4.1.3. Diseño correlacional-causal	67

4.2. Técnica de recolección de datos	67
4.2.1. Escala de motivación académica para el nivel escolar	67
4.2.2. Registros académicos	69
4.3. Población	69
4.3.1. Muestra	70
4.4. Proceso de investigación	72
4.4.1. Recolección de datos	72
4.4.2. Limitaciones de la investigación	73
4.4.3. Resultados de las entrevistas	75
4.5. Análisis de resultados	77
4.5.1. La motivación en el Instituto Morelos (primaria)	78
4.5.2. El rendimiento académico en el Instituto Morelos (primaria)	84
4.5.3. La motivación del alumno de nivel educativo básico y su influencia en el rendimiento académico	89
Conclusiones	96
Recomendaciones	99
Bibliografía	101
Otras fuentes	104
Anexos	106

INTRODUCCIÓN

Antecedentes

El comportamiento del ser humano es un tema que ha despertado un gran interés para diversas áreas de la ciencia. En cuanto al campo de la educación, son varios los estudios enfocados a este tema y, más específicamente, en lo relacionado con los procesos motivacionales dentro del aula.

Según Hernández González (2002), a lo largo del tiempo, la motivación ha recibido muy variados nombres como: instintos, pulsiones, refuerzos, necesidades, emociones, intereses, etc., por lo que la motivación puede ser abordada como un proceso determinado por diversos factores, tanto internos como externos, en el ser humano.

“Desde una perspectiva científica, la motivación se entiende como una fuerza que impulsa al individuo a actuar y perseguir metas específicas; de modo que es un proceso que puede provocar o determinar un comportamiento”.
(Hernández González, 2002: 3)

El proceso de enseñanza-aprendizaje se encuentra organizado y estructurado con base en ciertos objetivos establecidos en los planes y programas de estudio, por los docentes y autoridades educativas. Para verificar el alcance que el alumno ha tenido de dichos objetivos, el maestro efectúa varias evaluaciones que le permiten detectar y registrar logros y deficiencias del aprendizaje.

En el sistema educativo mexicano, los resultados de las evaluaciones efectuadas por el docente se traducen en números, que van desde el diez, como calificación máxima y reflejo de un excelente rendimiento escolar, hasta el cinco y calificaciones menores correspondientes a notas reprobatorias; es decir, se cuantifica el rendimiento escolar alcanzado por el alumno en un periodo determinado y a lo largo de un ciclo escolar manifestando la aprobación o no de un grado.

Según Alvés (1990), los resultados del proceso de enseñanza-aprendizaje forman en conjunto lo que se denomina como rendimiento escolar.

“El verdadero rendimiento escolar consiste en la suma de transformaciones que se operan: en el pensamiento, en el lenguaje técnico, en la manera de obrar y en las bases actitudinales del comportamiento de los alumnos en relación con las situaciones y problemas de la materia que enseñamos”

Actualmente se sabe que la motivación es aquella fuerza que impulsa al ser humano al logro de ciertos objetivos. Dentro del ámbito educativo es uno de los elementos que influyen en el rendimiento académico de los alumnos, ya sea la propia tendencia al logro del alumno, el interés que despierta por sí sola la materia de estudio o la motivación que se propicia a través de la estimulación de los padres de familia o del maestro. Sin embargo, los profesores indican que uno de los principales problemas por los que no se logran las metas establecidas en los planes y programas de estudio, es la falta de motivación del alumnado hacia el aprendizaje; a su vez, plantean la necesidad de establecer estrategias que les permitan alcanzar una mejor calidad educativa y empatizar con los intereses y necesidades del alumno.

En los últimos años son varias las investigaciones que se han abocado al estudio de la relación existente entre el factor motivación y el rendimiento académico, abarcando los resultados que el alumno obtiene en todas las materias del grado o en cada una, en diversos niveles educativos.

Un estudio realizado por Martínez – Otero Pérez (1997) concluye que el rendimiento académico en los distintos niveles educativos es el resultado de un conjunto de factores, los cuales se pueden agrupar en tres grupos:

- a) Psicológicos (dentro de los cuales ubican a la motivación),
- b) Pedagógicos y
- c) Sociales.

En otra investigación, Trench (2000) manifiesta que si el contexto de clase y la motivación son los apropiados, el estudiante desplegará los comportamientos voluntarios, que influirán en el rendimiento académico.

En el Instituto Morelos (primaria) de la ciudad de Uruapan, Mich., el logro de un buen rendimiento escolar es una de las metas que impulsa la labor docente, se toma, como reflejo del rendimiento escolar, las calificaciones obtenidas por el alumno en cada periodo de evaluación. Teniendo como mínimo deseado la calificación de ocho. Son varios los casos en donde los alumnos presentan un bajo rendimiento escolar, hecho que preocupa al docente y padre de familia. A la vez, se ha encontrado otros casos en donde se observa un rendimiento sobresaliente y por otro lado una mayoría de alumnos que promedian un rendimiento aceptable, sin que se haya efectuado, hasta la fecha, un análisis fundamentado en pruebas estandarizadas, en donde se analice como la variable motivacional influye en los resultados que estos grupos de alumnos presentan.

Justificación

Mediante esta investigación se pretendió aportar a la institución educativa un estudio válido que reflejara la importancia e incidencia que tiene la motivación en el rendimiento académico del alumno; una vez determinada la importancia de la motivación, el docente podrá implementar estrategias que influyan en ésta y por tanto en el rendimiento académico, otorgando al elemento motivacional el valor específico que le corresponde como parte del Proceso de enseñanza-aprendizaje.

Dentro de este proceso el alumno es parte fundamental y será quien directamente reciba los aportes de las estrategias a implementar a partir de los resultados obtenidos de este estudio.

Los padres de familia se constituyen también como promotores del aprendizaje de sus hijos, por lo que, a su vez podrán tener acceso a resultados concretos que les permitan valorar e influir en la motivación de sus hijos.

Por otra parte, para el campo de la Pedagogía, se determinó el grado en que la motivación influye en el rendimiento académico a partir de la aplicación de instrumentos confiables de medición en un contexto específico, con características particulares, ya que a la fecha se carecía de investigaciones que mostraran resultados confiables en torno a esta temática en la institución.

No obstante, que se trata de una investigación realizada en un contexto muy particular, los resultados obtenidos se pueden extrapolar a otros grupos de similares condiciones (edad, nivel educativo, social, cultural y económico) o sentar las bases que permitan fundamentar posteriores estudios.

De acuerdo con los resultados obtenidos, los diferentes especialistas (psicólogos, pedagogos y trabajadores sociales) que intervienen en el proceso educativo del alumno, dentro de la institución, contarán con herramientas que favorezcan su labor.

Planteamiento del problema

La motivación es un elemento existente, tanto de forma intrínseca como extrínseca, en el ser humano y que influye en las diversas actividades que realiza cotidianamente y los resultados que de ellas obtiene.

La mayoría de los profesionales de la educación reconocen la importancia de la motivación del alumno dentro del aula, por lo que en sus programas educativos manejan diversas técnicas y estrategias enfocadas a promover la motivación, esperando cumplir los objetivos de aprendizaje planteados que se reflejarán en el rendimiento académico.

Siendo el rendimiento académico una variable representada en términos numéricos, que expresa, al finalizar un ciclo, la aprobación o no de un grado escolar y el nivel de éxito ante los objetivos planteados.

No obstante, no se localizaron estudios que permitan determinar el grado en que esta variable, la motivación, influye en el rendimiento académico de los alumnos.

Por tanto, se plantea el siguiente cuestionamiento:

¿En qué grado se relaciona la motivación del alumno con su rendimiento académico?

Hipótesis

Con base en el planteamiento del problema expuesto y a los objetivos establecidos para la presente investigación, se planteó la siguiente hipótesis:

- Cuanto mayor sea el nivel de motivación en el alumno mayor será su rendimiento académico.

Siendo las variables a estudiar:

Variable Independiente.- La motivación del alumno

Variable Dependiente.- El rendimiento académico.

Hipótesis Nula:

- El nivel de motivación en el alumno no tiene influencia significativa en el rendimiento académico.

Una vez finalizado el análisis, resultado de la investigación de campo, se podrá confirmar la validez de la hipótesis.

Objetivos

El desarrollo de la investigación requirió del establecimiento de objetivos claros, que marcaran el rumbo de las actividades a realizar para comprobar la hipótesis que se planteó y dar respuesta a la pregunta de investigación.

Por lo tanto, se señalaron los siguientes objetivos:

Objetivo General:

Demostrar el grado en que influye la motivación en el rendimiento académico del alumno de 4to, 5to y 6to grado de primaria del Inst. Morelos de Uruapan, Mich.

Objetivos Particulares:

- 1.1. Precisar el concepto de motivación, características y tipos.
- 1.2. Definir el concepto de rendimiento académico.
- 1.3. Enunciar las características del niño de nivel primaria.
- 1.4. Conocer el grado de motivación del alumno.
- 1.5. Determinar el rendimiento académico de los alumnos.
- 1.6. Medir la relación existente entre la motivación y el rendimiento académico.
- 1.7. Proponer estrategias que permitan favorecer el rendimiento académico a través de la motivación.

Estos objetivos cubren el aspecto teórico y práctico de la investigación.

Marco de referencia

La investigación se efectuó en la ciudad de Uruapan del Progreso, Mich, que es una de las ciudades más importantes del estado; se localiza a 62 kms al Oeste de Pátzcuaro, a una altura de 1600 mts sobre el nivel del mar. Su clima es templado húmedo y cuenta con una temperatura media anual de 19° C.

Su principal actividad económica es la agricultura y fruticultura, siendo uno de los principales productores de aguacate en la República, además de tener producción ganadera y forestal.

La ciudad cuenta con una población de 348, 147 habitantes, de acuerdo con el censo elaborado por la Comisión de Agua Potable, alcantarillado y saneamiento de Uruapan (CAPASU).

La población tiene acceso a diversas instituciones educativas de carácter público o privado, en el nivel básico, medio y superior.

La investigación se llevó a cabo en el Instituto Morelos A.C. (Primaria).

Instituto Morelos A.C.

Historia

En 1945 se fundó el primer colegio particular de orientación católica en la ciudad, en ese tiempo se le llamó "Colegio Uruapan". Se conformó un patronato, integrado por gente civil, para que junto al director de la institución, apoyaran y dieran impulso al proyecto educativo.

En 1961, el Señor cura Don José Luis Sahagún de la Parra, designa un nuevo patronato. Este patronato intentó traer a los hermanos Maristas para que se hicieran cargo del colegio, sin embargo, a pesar de muchos intentos, no pudieron lograrlo, ya que no había suficientes hermanos en el país.

Por ese tiempo el Señor cura Don José Luis Sahagún de la Parra y el Padre Gonzalo Gutiérrez, se enteraron de la existencia de doce hermanos maristas cubanos, que habían sido expulsados de su país; mediante ciertas gestiones

diplomáticas con la Suprema Corte de Justicia y la Secretaría de Gobernación logran el ingreso legal de los hermanos Maristas exiliados.

Como resultado de varias gestiones en 1963 se logra inaugurar el Instituto Morelos Primaria, dirigido por hermanos Maristas, en el edificio que se ubica en la calle Cuahutémoc No. 6. En esta inauguración se realizó la inscripción de sólo alumnos varones. Para el siguiente año el Instituto se amplía ofreciendo la educación secundaria.

A partir del año de 1976 y hasta la fecha la primaria quedó en manos de maestros seculares, apoyados por un patronato comprometido con los ideales educativos de la institución.

El patronato de los años 80's renovó sus esfuerzos y construyó el nuevo edificio de la primaria, frente a la secundaria, ubicado en la calle de Juan N. López No. 1198, Col. La Magdalena. El nuevo edificio de la primaria fue inaugurado en 1989.

No obstante, que en los últimos años, la dirección no es asumida por hermanos Maristas directamente, las personas que han integrado en diferentes momentos el patronato han buscado mantener cierto vínculo con la congregación, así lo demuestra el hecho de que siete de sus doce directores, han tenido formación marista en alguna etapa de su preparación profesional.

Filosofía

En el Instituto Morelos se cree que:

- Educar es apoyar el crecimiento y maduración de las personas en todas sus dimensiones: intelectual, física, afectiva y espiritual.

- Todos los que pretenden educar deben involucrarse también en un proceso de crecimiento y desarrollo personal.
- El aprendizaje no es otra cosa que la construcción de las nociones que le permiten al ser humano entender al mundo y así enfrentarse a los problemas y resolverlos. Esta construcción no se puede dar si al alumno no se le permite asumir una postura activa en el aula o no se le induce a ello.
- Para que el alumno se involucre en el aprendizaje de los contenidos académicos debe estar interesado en ellos, de tal forma que una de las tareas más importantes del maestro es despertar en el alumno el interés por aprender, diseñando tareas que sean relevantes y atractivas para el niño, activando sus conocimientos previos, etc.

El Instituto Morelos ha de intentar llevar a la práctica dos postulados básicos de la pedagogía Marista, planteada por su fundador San Marcelino Champagnat, y que en cierta forma resumen los puntos anteriores: "Formar buenos cristianos y virtuosos ciudadanos" y "Para educar hay que amar".

Visión. Ser la institución vanguardista de calidad, comprometida con la comunidad; que ofrezca una formación humanista integral y armónica basada en el desarrollo físico, intelectual, afectivo y social; una institución católica marista, que promueva la esencia y espiritualidad del ser humano.

Misión. Promover en los alumnos la adquisición de conocimientos, de habilidades, hábitos y actitudes que les permitan enfrentar los retos que la vida les

presente. Inspirados en la filosofía marista, donde todos asuman su responsabilidad de comunidad educativa.

Las prioridades del proyecto educativo actual son:

1. Desarrollar hábitos necesarios para el trabajo escolar: silencio, orden, limpieza y respeto.
2. Desarrollar habilidades y competencias para la correcta comunicación de forma oral y escrita.
3. Desarrollar el pensamiento matemático para resolver problemas.
4. Fomentar actitudes que estimulen la observación, investigación, análisis, reflexión crítica, innovación y el aprecio por la historia y la creación artística.
5. Estimular el desarrollo emocional de los alumnos.
6. Promover el aprendizaje activo, constructivo y significativo.
7. Despertar el interés de los alumnos por aprender los contenidos académicos.

El instituto Morelos se encuentra ubicado, actualmente, en la calle Juan N. López No. 1198 Col. La Magdalena, es una institución que promueve la educación preescolar, primaria, secundaria y preparatoria, con la guía de la comunidad marista.

El presente estudio se efectuó durante el segundo semestre del ciclo escolar 2003- 2004.

En el nivel de primaria se cuenta con una matrícula de 549 alumnos distribuidos en 18 grupos, tres grupos por grado.

El presente estudio centró su atención en el nivel de primaria y, más específicamente, en el 4to, 5to y 6to grado.

Se trabajó con nueve grupos que comprendieron un total de 305 alumnos distribuidos de la siguiente forma:

Grado	Salón	Edades	Hombres	Mujeres	Total
4to	41	8 a 10 años	16	15	31
	42		14	15	29
	43		18	15	33
5to	51	9 a 11 años	22	16	38
	52		20	16	36
	53		21	16	37
6to	61	10 a 12 años	17	17	34
	62		13	20	33
	63		18	16	34
TOTALES			159	146	305

En su mayoría los niños pertenecen a un nivel socio-económico medio y alto.

CAPITULO 1

EL RENDIMIENTO ACADÉMICO

El rendimiento académico o escolar es objeto de permanente preocupación, ya que se manifiesta a través del éxito o fracaso escolar. Este último es el que mayor afección ocasiona en alumnos, padres de familia, profesores y, por ende, al conjunto de la sociedad.

En el capítulo que a continuación se presenta, se construirá un concepto de rendimiento académico, partiendo de algunas definiciones propuestas por diversos autores y rescatando aquellos elementos que aparecen de forma constante en las mismas.

A la vez, se establecerán los indicadores o las formas en que se manifiesta el aprendizaje del alumno, de acuerdo con las investigaciones que diversos estudiosos de la materia, han planteado. Se retoman, también, los factores internos o externos del ambiente escolar y la relación que mantienen con el tema en cuestión.

Finalmente, dada su relevancia, se abordará, de forma particular, el papel que profesor y alumno tienen, como factores determinantes del rendimiento académico.

1.1. Definición

El diccionario define el rendimiento como el producto o utilidad dado por una cosa en relación con lo que consume, cuesta, trabaja, etc.; sin embargo, en términos educativos, el rendimiento escolar involucra mayores elementos, Borrego (1985) lo concibe como el logro del aprendizaje obtenido por el alumno, a través de las diferentes actividades planificadas por el docente en relación con los objetivos establecidos previamente.

Por otra parte, Carballo (1985) lo define como la calidad de la actuación del alumno, con respecto a un conjunto de conocimientos, habilidades o destrezas en una asignatura determinada, como resultado de un proceso institucional sistémico.

A su vez, Alves (1985), menciona que “el rendimiento escolar es el resultado de la enseñanza que consiste en transformaciones operadas en el pensamiento, lenguaje técnico, en la manera de conducirse y en las actitudes del alumno en relación con las situaciones y problemas de la materia”.

Partiendo de las anteriores definiciones, se puede señalar que el rendimiento académico es el logro de los objetivos planeados y estructurados sistemáticamente para una materia del conocimiento, acorde a las características del alumno. Dichos logros se manifestarán mediante las transformaciones en la conducta; habilidades y destrezas desarrolladas; así como, los conocimientos adquiridos y su aplicación en diferentes situaciones.

1.2. Indicadores del rendimiento académico

El rendimiento académico presenta diversos indicadores que, como su nombre lo dice, muestran al docente, que el alumno está o no aprendiendo o logrando los objetivos establecidos.

Estos indicadores son muy diversos, a continuación se detallan sólo algunos que se consideraron son los más significativos:

- **Calificaciones.** Es el valor numérico que el docente otorga al aprendizaje del alumno y el nivel de éxito obtenido. Moroni (2002) plantea que este indicador se encuentran en función del docente y de las normas establecidas por las instituciones en el sistema de evaluación. La cuantificación del aprendizaje del alumno, permite que tanto las instituciones educativas, como los padres de familia y el mismo alumno, puedan determinar el nivel de logro; así como compararlo en relación con lo que se considera el nivel óptimo.
- **Aplicación del conocimiento.** Se refiere a la puesta en práctica de los aprendizajes adquiridos. Es decir, el aplicar adecuadamente lo que se aprendió, a las situaciones que la vida cotidiana presenta.
- **Comprensión de contenidos.** Este indicador aborda el entendimiento de instrucciones y del contenido teórico enseñado, lo que a su vez se verá reflejado en la participación y desempeño del alumno en clase, cumplimiento de tareas, seguridad para desenvolverse ante el grupo de compañeros y su asistencia.

La comprensión de contenidos se relaciona ampliamente con el indicador anterior, ya que, en la medida en que el alumno entiende lo que el maestro le señala, asimismo podrá llevarlo a la práctica en diversas situaciones.

- Culminación exitosa. Se enfoca al término y promoción de un nivel o grado escolar.

Algunas de las definiciones señaladas anteriormente, enfatizan los resultados, ya que al finalizar el ciclo de trabajo, es cuando se hace más palpable el éxito o fracaso, aún y cuando la educación atiende todo un proceso y el docente realiza un seguimiento continuo de cada uno de sus alumnos, que le permite adoptar medidas preventivas, que repercutan en los resultados últimos.

Como se observa, son varios los indicadores del rendimiento académico, cada uno se manifiesta de manera específica, momentos determinados y posee su propia trascendencia; sin embargo, las calificaciones son el indicador oficial, y el que se considerará para medir la variable dependiente del presente estudio.

1.3. Factores del rendimiento académico

Se refiere a aquellas circunstancias o situaciones que influyen y determinan el logro que el alumno tiene de las metas planteadas, la presencia o ausencia de algunas de estas condiciones inciden de forma positiva o negativa.

A continuación, y teniendo como base el enfoque presentado por Vélez (2003), se abordan dos tipos de factores denominados externos e internos o no alterables y alterables respectivamente.

1.3.1. Factores externos

Son aquellas causas no alterables y que quedan fuera del sistema educativo, corresponden al contexto social en que el alumno se desenvuelve. No es posible modificarlas, dentro del aula, dependen en gran medida de la familia.

1.3.1.1 Nivel socioeconómico y familiar.

Corresponde al ambiente familiar, que influye considerablemente en el alumno, tanto por las relaciones que se establecen en el hogar, como por los estímulos intelectuales, culturales, de satisfacción de necesidades que se brindan; así como, por la forma en que se emplea el tiempo libre (acceso a libros o material de lectura, televisión, Internet y diversas manifestaciones culturales).

La familia es la institución natural más importante en la formación del individuo, el nivel educativo de los padres; sus ocupaciones e ingresos económicos; la actitud de los padres respecto a los estudios y actividades escolares, son condiciones que repercuten en el rendimiento escolar.

El ambiente familiar otorga elementos formativos de hábitos de estudio: Algunos educadores como Cardona (2003) rescatan la importancia que tiene el estimular la voluntad para el estudio; valorar el esfuerzo más que las calificaciones; contribuir a despertar la curiosidad intelectual y facilitar la concentración procurando espacios y tiempos adecuados. En la medida que el

seno familiar presente estos elementos, el rendimiento escolar se ve más favorecido.

1.3.1.2. Motivación

Este factor se aborda con mayor profundidad en el siguiente capítulo.

La motivación es aquello que mueve al individuo de forma interna o externa, para el logro de ciertos objetivos.

La motivación externa o extrínseca, según diversos autores, se refiere a los motivos que dan dirección significativa al comportamiento, en relación con los estímulos provenientes del contexto social. Estos se adquieren conforme el individuo interactúa con su medio e intenta adaptarse al mismo.

Alves (1990), señala que la motivación no es un problema exclusivo del proceso de enseñanza y aprendizaje. Se presenta en todas las manifestaciones de la vida humana, de forma interna y externa, condicionando su intensidad y eficiencia. Es por ello que el contexto social y familiar provee al individuo de una carga de estimulación que se ve reflejada en su aprovechamiento escolar.

1.3.1.3. Salud y Nutrición.

De acuerdo con investigaciones recientes en países de América Latina y el Caribe, se ha observado que la nutrición que el niño recibe en sus primeros años de vida, no es un determinante drástico en el rendimiento académico del alumno, ello en el corto plazo; sin embargo, si son observables sus efectos negativos a largo plazo en la adolescencia y adultez, registrando un retraso en su crecimiento y desarrollo cognitivo.

La buena nutrición, cuya influencia es obvia en la salud del niño, se refleja en su nivel de atención, capacidad para comprender y retener, asistencia al plantel educativo y disposición para las diversas actividades escolares.

1.3.1.4. Capacidad intelectual y personalidad.

La inteligencia es la capacidad para comprender el mundo, pensar racionalmente y emplear en forma adecuada los recursos disponibles al enfrentar un desafío (Fragoso, 2001: 141)

Cada individuo posee una capacidad intelectual diferente, que no es posible modificar; sin embargo, si es susceptible de ser desarrollada a través de experiencias significativas.

Actualmente existen diversos tests, conjunto de preguntas o ejercicios, que intentan captar el nivel en que se ubican las diversas variables intelectuales (comprensión, fluidez oral y escrita y habilidades matemáticas)

Martínez- Otero (1998), menciona que las variables intelectuales que tienen mayor capacidad predictiva del rendimiento académico son la aptitud verbal (comprensión y fluidez oral y escrita). La competencia lingüística influye considerablemente en los resultados escolares, dado que el componente verbal desempeña una relevante función en el aprendizaje.

Por otra parte, la personalidad, según Coon, (citado en Fragoso, 2001:177), "es la organización única y dinámica de las características particulares de una persona, tanto físicas como psicológicas, que influyen en la conducta y en las respuestas al ambiente social y físico", estas características ya se encuentran

predeterminadas en cada individuo; sin embargo, el ser humano requiere de apoyo, seguridad y confianza para poder desarrollar una sana personalidad.

Tanto la capacidad intelectual como la personalidad, son factores internos en el individuo y que no pueden ser modificados pero si estimulados y desarrollados tanto en el contexto social, familiar como educativo.

1.3.2. Factores internos.

También denominados alterables, son aquellos que por originarse o desarrollarse dentro del ámbito escolar, si pueden ser modificados, ya sea a nivel administrativo o dentro del aula.

Debido a su diversa naturaleza, estos factores pueden ser clasificados de la siguiente forma:

1.3.2.1. Características de la escuela.

Este factor, a su vez, incluye varios aspectos, de los cuales los más significativos en el rendimiento académico son:

- Tamaño de la escuela.
- Tamaño de los grupos.
- Tipo de escuela (privada o pública).
- Ubicación de la institución (área rural o urbana).
- Turno al que se asiste (matutino o vespertino)
- Escuela mixta o no.
- Sexo del maestro.
- Número de docentes.

- **Carácter religioso o laico de la escuela.**

1.3.2.2. Materiales educativos e infraestructura de la institución.

Dentro de este factor se ubican los siguientes aspectos:

- Utilización de textos y materiales de lectura.
- Implementación de materiales didácticos.
- Calidad de la construcción y mobiliario.
- Servicios con los que cuenta el inmueble (agua, drenaje y electricidad).
- Equipamiento del centro educativo (computadoras, televisión, equipo de audio y video, biblioteca, entre otros.)

1.3.2.3. Prácticas pedagógicas.

Incluye el estilo de enseñanza, así como los indicadores de organización de la clase.

- Tiempo aprovechado dentro del aula.
- Tipo de tareas asignadas.
- Enseñanza activa o pasiva.
- Ausentismo por parte del docente.
- Evaluación y seguimiento de la actividad docente.
- Evaluación del alumno (Diagnóstica, durante el proceso de aprendizaje y sumatoria).
- Programas de regularización.
- Grupos multigrado.

- Forma de realizar las actividades escolares (en grupo, equipo o individuales).
- Continuidad en los contenidos y técnicas de enseñanza.
- Dinámicas de trabajo.
- Dinámica del grupo.

1.3.2.4. Administración.

Abarca los aspectos relacionados con la labor del equipo directivo de la institución.

- Liderazgo y motivación de los directivos del plantel.
- Comunicación y cohesividad entre la planta docente y directivos.
- Escolaridad y experiencia del director.
- Calidad en las labores de supervisión por parte de los organismos gubernamentales.

1.3.2.5. Salud y nutrición.

De acuerdo con investigaciones realizadas este factor tiene influencia en el rendimiento académico, ya que propicia el desarrollo mental y motriz del alumno, lo cual, a su vez, repercute en el aprendizaje de la lecto-escritura y desarrollo social, durante los primeros grados escolares.

Hablar del rendimiento académico conlleva a retomar la importancia que tiene el docente y el alumno, así como las relaciones que entre ellos se generan dentro del proceso de enseñanza- aprendizaje. Debido a esta gran trascendencia, ambos actores se abordan de forma particular a continuación.

1.4. Papel del docente y del alumno.

Dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, la relación maestro- alumno generan una serie de circunstancias de gran relevancia e influencia en el rendimiento académico. Cada uno posee características y funciones particulares que a continuación se detallan.

1.4.1. El docente.

El comportamiento, aprendizaje y en suma el rendimiento académico del alumno están determinados en un alto grado, por la influencia ejercida por el docente.

El maestro es quien permite que tanto planes y programas de estudio, métodos, estrategias y materiales didácticos, realmente estimulen el aprendizaje del alumno, su curiosidad intelectual y la formación de hábitos de estudio. Esto sin demeritar la propia capacidad del alumno.

Según Sarkis (1998), la tarea primordial del profesor consiste en promover y facilitar el aprendizaje, que debe ser total, pluridimensional y permanente, para ello debe idear las situaciones y las experiencias de aprendizajes necesarias.

El autor señala que existen ciertas características y aspectos en el comportamiento del docente que inciden en el rendimiento académico, a continuación se puntualizan algunos.

1.4.1.1. Experiencia profesional.

Que se refiere a:

- Perfil del docente.
- Conocimiento profundo de los contenidos de la asignatura.
- Preparación y experiencia profesional.
- Compromiso por tener una actualización constante.

1.4.1.2. Conocimiento pedagógico y didáctico.

Comprende:

- Asignación de tiempos acordes con el tema, actividades y ritmo de trabajo del alumno.
- Utilización adecuada de material didáctico.
- Implementación de diversas dinámicas grupales.
- Evaluación objetiva y constante de los aprendizajes del alumno.
- Continuidad en los contenidos de aprendizaje.
- Capacidad para relacionar la teoría con la práctica y los contenidos de una materia con otra.
- Fomento de técnicas y hábitos de estudio.
- Métodos y estrategias de enseñanza utilizados.
- Propiciar el monitoreo y cooperación grupal.

1.4.1.3. Calidad Moral.

Tiene que ver con las denominadas "cualidades morales", como:

- Capacidad de empatizar con el alumno.

- Ser un profesional que refleje respeto, responsabilidad, honestidad y que sepa escuchar.
- Flexible.
- Coherente entre su decir y hacer.

1.4.1.4. Cultura-ética.

El autor considera este aspecto como "transversal", ya que se vincula a cada uno de los tres anteriores. El docente tiene el compromiso de:

- Ser fiel a sus ideales.
- Adaptable y respetuoso de la realidad de cada alumno.
- Poseer cultura general.

Diversos autores, ponen un énfasis en lo que se refiere a la motivación, tanto la que el docente posee hacia su labor y proyectos de vida; como la que propicia en el alumno, a través de "...la creación de situaciones estimulantes y las intervenciones que enseñan a los alumnos a que ellos mismos busquen motivos para implicarse en el trabajo" (Esaño, 2000:1).

"Las expectativas del profesor acerca del alumno pueden influir en cierta medida en el nivel del logro académico del estudiante; pero también pueden influir en la motivación y en la autoestima del alumno" (Díaz, 1998:37).

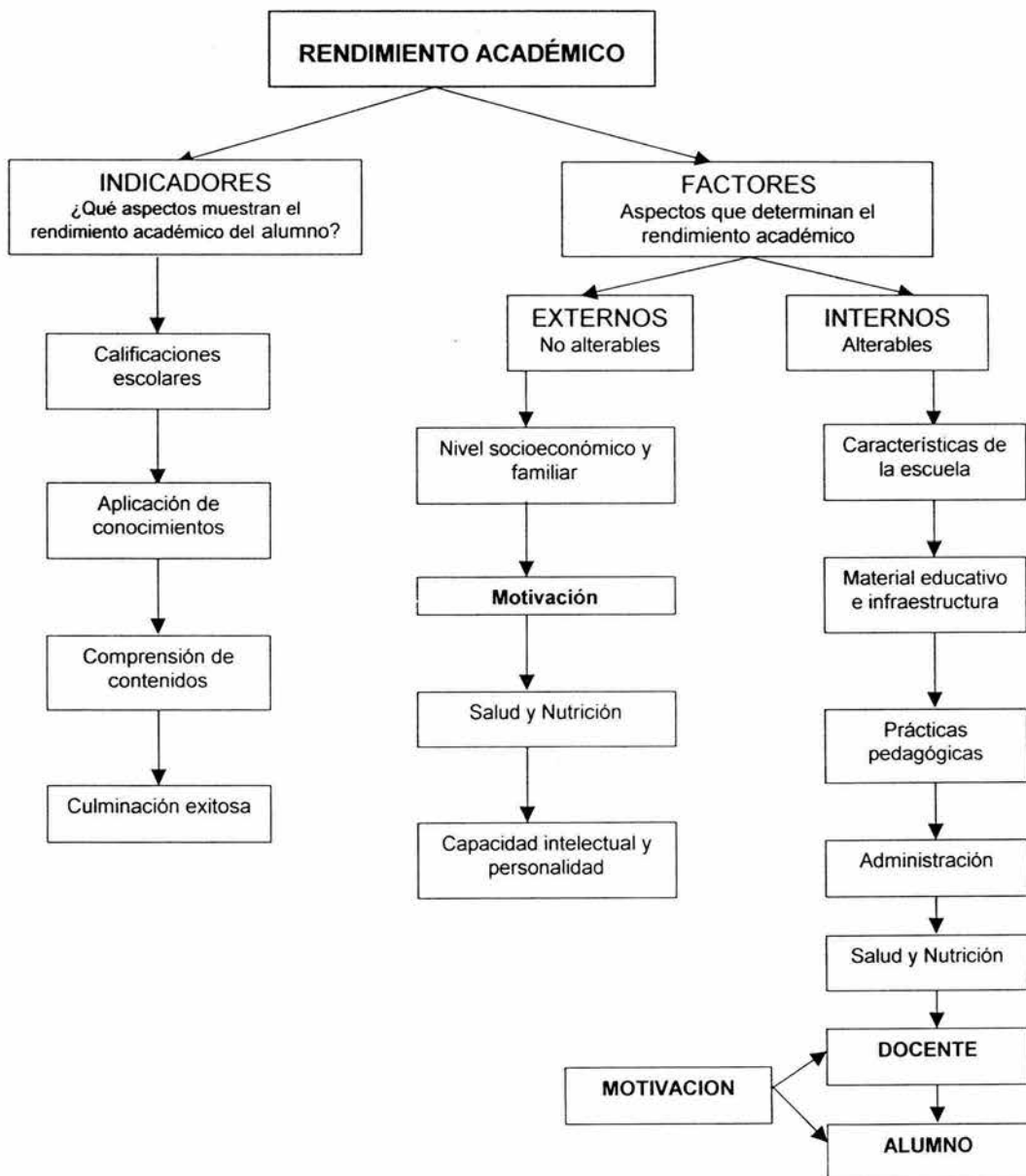
1.4.2. El alumno.

Dentro del proceso educativo, el alumno es el elemento principal, sus características biológicas, psicológicas y sociales determinan el logro o fracaso escolar.

Algunos aspectos inherentes al alumno y que influyen en diversa proporción en su rendimiento académico son:

- Nivel de autoestima.
- Actitud y compromiso hacia el estudio.
- Conocimientos previos.
- Experiencias previas.
- Relación con el docente.
- Comprensión de los contenidos.
- Dedicación al estudio (hábitos de estudio)
- Expresión de dudas e inquietudes.
- Autoconocimiento.
- Integración grupal.
- Capacidad intelectual
- Personalidad
- Ocupación saludable del tiempo libre.
- Apoyo familiar.
- Estado de salud.

En el siguiente esquema se muestran los diversos aspectos abordados en el capítulo.



En resumen, se puede decir que el rendimiento académico es el resultado de una serie de factores de muy diversa índole, su análisis es muy importante en cualquier sistema educativo, ya que refleja los resultados de su labor docente. Existen resultados que se pueden manifestar a largo plazo, sin embargo los resultados obtenidos en el corto plazo permite que la escuela valore su eficacia en lo que es su principal labor. Por otro lado, tanto docentes como padres de familia valoran los aprendizajes concretos obtenidos por los alumnos y que se reflejan cuantitativamente en las calificaciones escolares.

En este capítulo se han resumido los indicadores y determinantes de la variable dependiente: rendimiento académico, de acuerdo a las investigaciones realizadas por diversos autores, a lo largo del mismo se ha insistido en la importancia de la motivación y su impacto en el rendimiento escolar. La variable motivacional presenta diversas características y origen. En el siguiente capítulo se abordará dicha temática a fin de poder aclarar el vínculo existente entre las dos variables ejes de la presente investigación.

CAPITULO 2

LA MOTIVACIÓN

Para abordar el tema de la motivación, se plantean algunas de las definiciones y teorías existentes; resaltando los trabajos de algunos autores como Mc Clelland y Atkinson.

Con el fin de poder llegar a establecer la vinculación que existe con el rendimiento académico, se retoman los tipos de motivación, lo que es motivación escolar, factores que influyen en la misma y formas de evaluación.

2.1. Concepto de motivación

La palabra motivación proviene del latín *motus* que significa movimiento, así como del verbo *movere*, que quiere decir moverse, ponerse en movimiento o estar listo para la acción. No obstante sus raíces, este término ha estado vinculado a otros como impulso, pulsión, necesidad, energía e intereses; ello dependiendo de la orientación y fundamentación que cada investigador ha asumido.

En 1961 Young define la motivación como “el proceso para despertar la acción, sostener la actividad en progreso y regular el patrón de actividad”. Por su parte Gardner, en 1947, la considera como “el nombre general que se da a los actos de un organismo que estén, en parte, determinados por su propia naturaleza o por su estructura interna” (Cofer, 2003: 20).

Más recientemente algunos autores afirman que la motivación es “la palanca que mueve toda conducta”, Beltrán (1993), Bueno (1995) y Mc Clelland (1989), entre otros, coinciden en precisar que “la motivación (es) un conjunto de procesos implicados en la actividad, dirección y persistencia de la conducta” (García, 2003: s/p).

Se puede decir que: motivación es lo que provoca el comportamiento y orienta la conducta; no obstante, se trata de una acción subjetiva, observable a través de manifestaciones conductuales, fisiológicas y cognitivas.

Mankeliunas (1996) plantea una definición en la que recalca la importancia determinante que poseen los elementos internos y externos del contexto que rodea al individuo; de tal forma señala que: “la motivación es un concepto genérico que designa a las variables que no pueden ser inferidas directamente de los estímulos externos pero que influyen en la dirección, intensidad y coordinación de los modos de comportamiento aislado, tendientes a alcanzar determinadas metas. Es un conjunto teórico-hipotético que conjunta a los factores innatos (biológicos) y aprendidos (cognoscitivos, afectivo, sociales) que inician, sostienen o detienen la conducta” (Hernández González, 2002: 5).

La variable motivacional, ha despertado el interés de los estudiosos desde varios siglos, actualmente las investigaciones se centran en el ámbito escolar y laboral, fundamentando sus resultados en las diferentes teorías postuladas.

A continuación se mencionan algunas de las diferentes teorías; así como los principales representantes y los elementos a los que cada uno atribuye importancia.

2.2. Teorías de la Motivación

Este concepto ha sido investigado, de manera científica, en los últimos años. Es por ello que algunos autores identifican dos etapas: precientífica y la científica. La primera abarca desde los estudios realizados por Platón, hasta Descartes, Kant y Schopenhauer, entre otros, quienes centraron su atención en el alma, mente y cuerpo. Mientras que la etapa científica inicia con la obra de Darwin quien cambio los antiguos conceptos a otros que comprenden los factores biológicos y psicológicos, basados en la observación sistemática y experimentación.

Del enfoque científico han surgido diversas teorías. En seguida se detallan, resaltando los elementos centrales en los que fundamentan su propuesta.

2.2.1. Teoría Homeostática.

Este enfoque "...sostiene que cuando las personas sienten alguna necesidad biológica fundamental... se produce una pulsión para satisfacerla... Esta situación fisiológica... es el resultado de un proceso denominado **homeostasis** (que es) la conservación del equilibrio biológico interno" (Fragoso, 2002: 162).

Dentro de esta teoría se ubican algunas otras, que enfatizan la importancia del proceso homeostático, además de otros aspectos.

2.2.1.1. Teoría de la reducción de impulsos.

Su principal representante es Hull, quién enfatizó el término de *pulsión*, definiéndolo como una tensión motivacional o excitación que energiza el comportamiento, con el fin de satisfacer alguna necesidad. Señala dos tipos de pulsiones: la primaria que se relaciona con las necesidades biológicas y las secundarias que son aquellas que tienen su origen en el aprendizaje y la experiencia (afecto y pertenencia).

2.2.1.2. Teoría de la motivación por emociones.

Asume que las emociones son el mecanismo biológico de defensa del organismo, el cual manifiesta cambios fisiológicos y los comportamientos necesarios para mantener o restablecer el equilibrio. Algunos autores como Spencer, consideran a las *emociones*, como aspectos motivantes.

2.2.1.3. Teoría Psicoanalítica.

Freud, el fundador de esta teoría, enfatiza la importancia del equilibrio (homeostasis) en el organismo. Fundamenta su propuesta en los motivos inconscientes y sus derivaciones, señalando que las tendencias primarias del ser humano son el sexo y la agresión; obteniendo el placer y evitando el dolor por medio de la reducción o eliminación de la tensión que provocan las necesidades corporales innatas.

2.2.2. Teoría del incentivo.

“Un *incentivo* se define como un estímulo externo anticipado como recompensa, que dirige y da fuerza al comportamiento” (Fragoso, 2002: 163).

Autores como Young, Thorndike, Olds, Mc Clelland, Skinner y Ritcher, intentan explicar por que el comportamiento no siempre es motivado por necesidades internas, sino que puede derivarse de estímulos externos.

2.2.3. Teoría Cognoscitiva.

Se basa en la función que desempeñan en la conducta: la percepción de las necesidades psicológicas, los pensamientos, expectativas para el logro de una meta y el valor que se le da al resultado ha obtener. Basándose en cada uno de estos elementos se plantean tres enfoques.

2.2.3.1. Teoría de la disonancia cognoscitiva.

Festinger menciona que el ser humano enfrenta desequilibrios constantes, como lo es la toma de decisiones, ello le ocasiona una falta de armonía interna. Ante esta disonancia, el ser humano tiene que adoptar una postura entre lo que cree y lo que hace, entre la creencia y la conducta.

2.2.3.2. Teoría de la expectativa.

Tolman define a las *expectativas* como una serie de estructuras mentales que orientan la acción; es decir, lo que se espera lograr al finalizar la tarea se convierte en un estímulo.

2.2.3.3. Teoría de la esperanza-valor.

Supone que el individuo dota a su objetivo de un valor, su comportamiento se enfocará de acuerdo al riesgo que asume, entre más es el riesgo, mayor valor se otorga al logro.

2.2.4. Teorías fisiológicas.

Como su nombre lo indica, esta postura asume a la motivación como el efecto desencadenado por alteraciones fisiológicas, que pueden ser a nivel cerebral. Algunos de los autores que han contribuido a la fundamentación de este enfoque son: Mayr, Hebb, Paulov, Morouzzi y Magoun.

2.2.5. Teoría humanista.

Describe e interpreta los motivos humanos. Uno de sus representantes es Allport, quien elaboró la ley de la autonomía funcional de los motivos, en donde establece que el individuo puede no tener, en un principio, interés alguno por realizar una tarea; sin embargo, el simple hecho de realizarla se vuelve un acto satisfactorio y motivante en sí.

Dentro de esta teoría se incluye la teoría de la personalidad de Abraham Maslow y su concepto de jerarquía de necesidades, misma que será retomada más ampliamente al mencionar los tipos de motivación.

Cada una de las teorías anteriores asume la motivación desde varios puntos de vista, basándose, ya sea en la conducta (necesidad, tendencia,

incentivo); en la forma de percibir el mundo (cognoscitiva), o en motivos conscientes e inconscientes (psicoanalítica).

Con el paso del tiempo algunas de ellas se han vuelto poco confiables por los supuestos en los que se basan, mientras que otras son retomadas con mayor frecuencia para entender la variable motivacional en los distintos ámbitos en que el ser humano se mueve.

2.3. Tipos de motivación.

Las diferentes teorías y enfoques, han derivado el establecimiento de varios tipos de motivación. A continuación se describen algunos de ellos.

2.3.1. Motivación intrínseca y extrínseca.

Autores como Mc Clelland, Merani y Mankeliunas, sostienen la existencia de dos tipos de motivación.

La **intrínseca**, también denominada interna, se enfoca a los aspectos psicofisiológicos. "Es aquello que procede del propio sujeto, está bajo su control y tiene capacidad para autorreforzarse" (García, 2003: s/p).

Manassero (2000), sugiere que es el hecho de realizar una acción por el placer y satisfacción que en sí misma produce y surge de las necesidades psicológicas innatas de competencia y autodeterminación.

Mientras que la motivación **extrínseca**, también llamada externa, se refiere a aquellos motivos que dan dirección al comportamiento en relación a los

estímulos que provienen del medio social. Estos son adquiridos debido a la necesidad de ajustarse al medio social.

2.3.2. Teoría de Maslow.

Dentro de su teoría de motivación y personalidad, Abraham Maslow planteó el concepto de ***Jerarquía de necesidades***. Que consiste en una clasificación de las necesidades humanas en cinco tipos: fisiológicas, de seguridad, sociales, de reconocimiento y auto superación.

El individuo inicia un proceso de satisfacción de sus requerimientos primarios, hasta llegar al nivel más alto de la jerarquía de necesidades: la auto superación.

Las necesidades primarias son: por un lado, las fisiológicas, basadas en la supervivencia, la alimentación, el saciar la sed, el mantenimiento de una temperatura corporal adecuada y las relaciones sexuales; y por otro lado las de seguridad, que buscan mantener y crear un ambiente con orden, estable y protegido.

Por su parte las secundarias comprenden a la necesidad social, en la cual el individuo trata de satisfacer los aspectos afectivos y de participación social, mediante la comunicación con otros, estableciendo lazos de amistad, viviendo en comunidad, perteneciendo a un grupo afín y sintiéndose aceptado.

La necesidad de reconocimiento, abarca lo prescindible para todo individuo de sentirse apreciado, destacar en su grupo social. Incluye la autovaloración y el respeto por sí mismo.

Finalmente la necesidad de autosuperación, que consiste en la autorrealización, el ideal de toda persona por trascender al desarrollar sus capacidades al máximo.

Esta jerarquía se esquematiza de la siguiente forma:



Cada una de estas necesidades se van cubriendo nivel por nivel, mientras un individuo no haya satisfecho la primera etapa (necesidades fisiológicas), no puede ascender al siguiente nivel.

2.3.3. Motivación de logro, afiliación y de poder.

En los últimos años, los estudios realizados han centrado su atención en estos tipos de motivación, debido a que son las que de manera más explícita describen los procesos motivacionales en el campo laboral y educativo.

2.3.3.1. Motivación del logro.

Los estudios sobre la motivación al logro se iniciaron con Murray, McClelland, Atkinson, Covington, Clark, y Lowell, quienes manifiestan que la necesidad del logro "se refiere a las reacciones positivas o negativas de anticipación a la meta que surgen en situaciones que involucran competencia con un estándar de excelencia, donde el desempeño puede ser evaluado como éxito o fracaso" (Hernández González, 2002: 294).

Atkinson realizó nuevas precisiones, en su teoría intenta aislar los determinantes de la conducta y establece relaciones matemáticas entre los componentes de la motivación.

Señala que existen dos tipos de motivación del logro: la motivación al éxito y la de evitación del fracaso.

La **motivación del éxito** es la tendencia de aproximarse hacia la meta, o la expectativa del éxito, lo cual queda determinado por tres factores: la necesidad del logro, conocida como motivación al éxito, la probabilidad de tener éxito en la tarea y el valor del incentivo.

"Las actividades relacionadas con el logro evocan a anticipaciones afectivas positivas, porque en el pasado hubo experiencias exitosas o se experimentó orgullo" (Hernández González, 2002: 298). Es decir, el individuo planteará sus expectativas de logro en base a las experiencias exitosas que haya tenido en situaciones anteriores.

De la misma forma en como existen anticipaciones afectivas positivas hacia una tarea, existen negativas, aprendidas de fracasos anteriores y de experiencias de vergüenza, a lo que se le denomina **motivación al fracaso**.

La probabilidad de fracaso, la culpa y vergüenza que se pueden experimentar son factores que influyen en la evitación de actividades. Existirá mayor culpa después del fracaso en una tarea fácil que en una tarea difícil.

Atkinson determina que existen varios niveles de dificultad en la tarea a realizar: alto, medio y bajo. El nivel medio es cuando existe una igualdad en las posibilidades de alcanzar la meta como de no hacerlo, por lo que, tanto la motivación al éxito como al fracaso se activan al máximo.

Cuando la dificultad de la tarea es baja, no se activa la motivación de evitación al fracaso, mientras que, si es alta no se activa la búsqueda del éxito.

2.3.3.2. Motivación de afiliación.

La necesidad de afiliación o deseo de vincularse con otras personas, sentirse parte de un grupo, es algo natural en el ser humano.

Schachter (1959) realizó algunas investigaciones en las que concluye, que las personas tienden a buscar la cercanía de otras que se hallan en similares situaciones a la suya, ya que se siente más comprendido, escuchado y consolado.

Back, describe tres factores que pueden ser determinantes para la afiliación. Estos son el biológico que implica la reproducción; la necesidad de pertenencia, motivación humana fundamental que permite mantener relaciones interpersonales duraderas y gratificantes; y por último, miedo y ansiedad.

A fin de cubrir la necesidad de afiliación el ser humano busca a otros grupos o personas, basándose en su propia historia y el esquema social interiorizado. Ante ciertos grupos el individuo se muestra inhibido, mientras que ante otros muestra extroversión al actuar.

2.3.3.3. Motivación al poder.

La necesidad de poder se manifiesta mediante los deseos o las acciones que buscan ejercer un dominio, una autoridad, control o influencia, no sólo sobre otras personas o grupos, sino también sobre los diversos medios que permiten adquirir o mantener el control. Se presenta más en el ámbito laboral.

2.4. La motivación escolar.

La educación es uno de los campos en donde las aportaciones de la psicología, han tenido gran relevancia. La variable motivacional es uno de los aspectos más señalados en el ámbito educativo. Los maestros indican que uno de los principales problemas es la falta de motivación hacia el aprendizaje, por parte del alumno, y la necesidad de buscar estrategias que les permitan mejorar la calidad de la enseñanza y favorezcan el acercamiento a los estudiantes.

“La motivación escolar no es una técnica o método de enseñanza particular, sino un factor cognitivo-afectivo presente en todo acto de aprendizaje y en todo procedimiento pedagógico, ya sea de manera explícita o implícita” (Díaz, 1998: 35)

Para poder aplicar estrategias de acción dentro del aula, a fin de mejorar los resultados de los alumnos, es necesario conocer qué los mueve a actuar. Autores como Alonso Tapia señala que alumnos trabajan en el nivel escolar movidos por:

- Deseo de dominio y experiencia de competencia.
- Deseo de aprender algo útil.
- Deseo de conseguir recompensas.

- Necesidad de seguridad proporcionada por la aprobación.
- Necesidad de preservar la autoestima.
- Necesidad de autonomía y control personal.
- Necesidad de aceptación incondicional.

Estos deseos y necesidades dan dirección a la labor educativa, auxiliándose en el factor motivacional. Se pueden resumir en tres propósitos, a lograr mediante el manejo de la motivación escolar:

- Despertar el interés del alumno y dirigir su atención.
- Estimular el deseo de aprender que conduce al esfuerzo.
- Dirigir el interés y el esfuerzo hacia el logro de fines apropiados y la realización de propósitos definidos.

Las distintas razones que guían a los alumnos en el transcurso de su vida académica, quedan sustentadas en las teorías ya mencionadas. Sin embargo, cabe señalar aquellos factores que determinan su motivación.

2.5. Factores que inciden en la motivación escolar.

2.5.1. Las emociones.

Para Fregoso (2002) las emociones son los sentimientos acompañados de elementos fisiológicos y cognitivos, que preparan al organismo para la acción, le ayudan a conformar su comportamiento futuro y regular su integración social.

Según Pekrun (1992), (García, 2003: s/p), son pocos los estudios que relacionan a las emociones y el aprendizaje; sin embargo, se asume que forman parte importante de los condicionantes del aprendizaje y de las estrategias cognitivas (adquisición, almacenamiento, recuperación de la información, etc.).

Al resaltar los efectos motivacionales que poseen las emociones, Pekrun las divide en dos: las positivas y negativas, que se generan de forma interna.

La ansiedad, ira, tristeza, vergüenza, decepción, esperanza, expectativa, orgullo, alegría, son emociones que estimulan a la acción o generan una conducta de evitación. Se presentan antes, durante y después de realizada la tarea.

2.5.2. Dificultad de la tarea.

Weiner (1972) afirma que el grado de motivación que se asume ante una actividad está en función de su nivel de dificultad. Una labor con un alto grado de dificultad inhibe la motivación, mientras que una con bajo grado la estimula.

2.5.3. Autopercepción.

La percepción que el individuo tiene de sus propias capacidades y limitaciones determina la motivación para el logro o no de la tarea asignada. A su vez, los resultados obtenidos mejoran o debilitan la imagen que se tiene de sí mismo. De tal forma se genera un proceso de retroalimentación que beneficia o perjudica la auto imagen.

2.5.4. Importancia de la tarea.

Este factor determina una relación causal en donde a mayor importancia de la tarea, mayor motivación, de forma contraria, esta disminuye cuando la relevancia es mínima. Se vincula a la necesidad del ser humano de reconocimiento, atención, admiración y credibilidad por lo que es, hace, sabe o es capaz de hacer y ejecutar; alcanzar una tarea importante será más reconocido que el logro de una de menor trascendencia.

2.5.5. Incentivos.

Villegas refiere que la forma en como el medio social (escolar, familiar) reaccionan a lo que consideran un buen o mal resultado, por parte del individuo, se relaciona con la motivación que este tenga al efectuar una tarea, genera y condiciona en el alumno su interés y persistencia por el término y éxito de la labor (Mankeliunas, 2003: 219).

2.5.6. Metas personales.

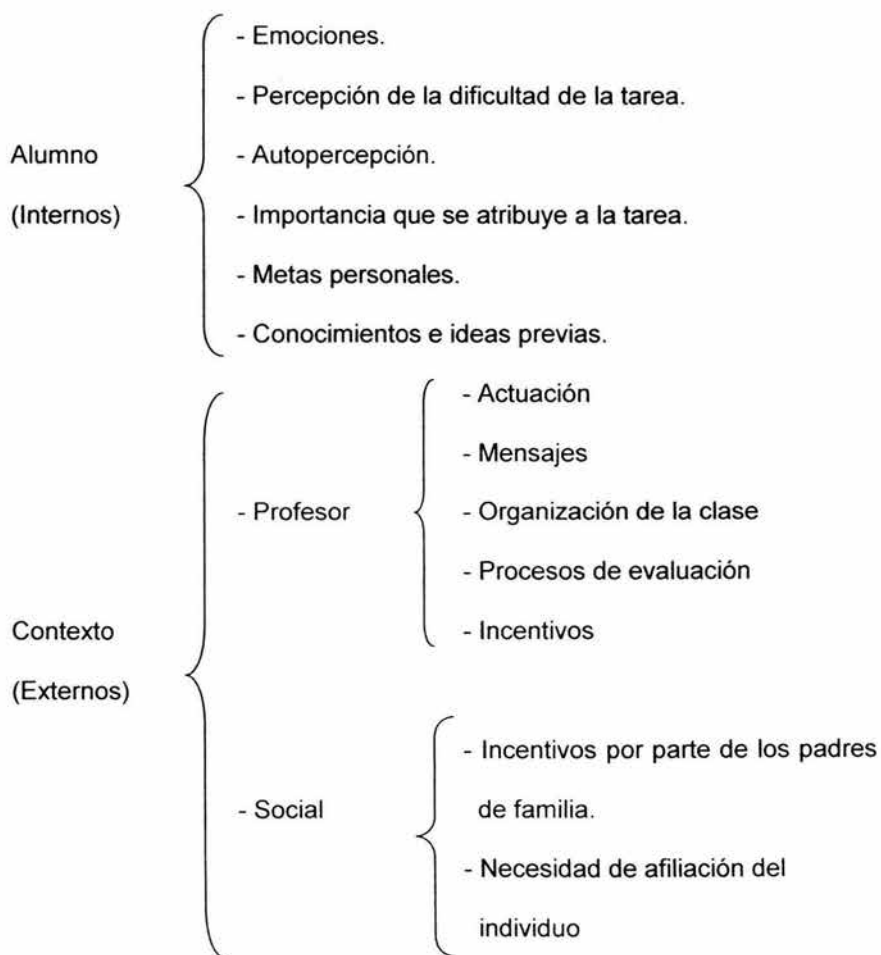
Este factor es de carácter personal. Cada individuo al realizar una actividad se plantea ciertas expectativas que lo mueven durante todo el proceso y conclusión de la misma. En ocasiones la motivación no surge de la naturaleza de la tarea, sino de las metas que se cumplirán una vez ejecutada, o su aportación para el logro de las mismas.

2.5.7. Conocimientos e ideas previas.

La información previa que se posee de los contenidos curriculares por aprender, su significado y utilidad, las estrategias que debe emplear; así como las

experiencias positivas pasadas, le dotan de seguridad ante el reto, al igual que incrementa la expectativa y logro de la tarea. Mientras que la falta de conocimientos y experiencias negativas, conducen a la inseguridad y mayor tendencia hacia la evitación del fracaso.

Algunos de estos factores son atribuibles al alumno, motivación intrínseca; mientras que otros provienen del contexto social y educativo (motivación extrínseca). Ambos pueden ser esquematizados de la siguiente forma:



2.6. Evaluación de la Motivación

Como señala Mankeliunas (1996) la motivación es un constructo teórico-hipotético, esta condición torna difícil y compleja su medición. Son varias las pruebas fundamentadas científicamente que, pese a sus limitantes, han contribuido al entendimiento de la variable motivacional.

Algunos autores sugieren que la motivación puede ser medida en base a la conducta, respuestas fisiológicas (ritmo cardiaco, funciones cerebrales) y el autoinforme; sin embargo, estos elementos resultan subjetivos, además de poco accesibles para su implementación en algunos contextos como el escolar.

Los avances científicos en el último siglo, ha permitido que en el campo de la psicología se instrumenten diversas técnicas para el mejor estudio del comportamiento humano y por ende de la motivación. Estas técnicas se dividen en dos tipos: las técnicas proyectivas y las psicométricas.

2.6.1. Técnicas proyectivas.

Se componen de instrumentos que permiten identificar las características de personalidad de un individuo.

En 1938, Murray elaboró el test de apercepción temática, que consiste en una serie de imágenes ambiguas, ante las cuales se debe elaborar un relato de lo observado. El supuesto es que al hacer el relato, el individuo proyecta sus necesidades en la conducta de los personajes o en las situaciones. Esta prueba

evalúa la personalidad; no obstante, Mc Clelland (1961) la retoma y modifica con el fin de medir la tendencia al logro.

2.6.2. Técnicas Psicométricas.

Consisten en pruebas que tienden a medir cuantitativamente aspectos psicológicos independientes.

Con la finalidad de dar mayor objetividad y sustento a la medición de la motivación, diversos autores han estructurado pruebas basadas en el análisis factorial de la variable. Algunas de ellas son:

- Cuestionario de motivación y ansiedad de ejecución (Pelechano, 1975)
- Encuesta de habilidades de estudio (Brown). La cual se encuentra constituida por tres escalas, que además de la motivación miden las técnicas y habilidades de estudio. De este instrumento se deriva la Escala de Motivación académica de nivel escolar (EMANE) (UDV, 2004), utilizada para los fines de este trabajo de investigación.
- Díaz- Living, Andrade y La Rosa diseñaron un instrumento específico para la población mexicana, constituido por 21 reactivos.
- Escala de evaluación de la apatía, elaborada por el Dr. Marín (1991) configurada por 17 preguntas, que determinan afecciones motivacionales.

2.7. Motivación y rendimiento académico.

En el plano pedagógico, se puede establecer que motivación significa proporcionar motivos, estimular de forma interna o externa la voluntad de

aprender; mientras que el rendimiento académico enmarca la adquisición de aprendizajes mediante el logro de objetivos establecidos previamente acorde a las características de un individuo.

Dentro de estos dos conceptos, motivación y rendimiento escolar, se encuentra un elemento en común: el aprendizaje, que a su vez está delimitado por una serie de factores tanto internos como externos al individuo y al contexto escolar. En su interacción van determinando la actitud que el individuo asume ante las tareas, sus expectativas y finalmente los resultados que obtiene.

Villegas (2003) refiere que, entre la escuela y el alumno, existe una relación circular, en donde la primera crea las situaciones de aprendizaje necesarias para estimular un buen rendimiento y el estudiante actúa manifestando sus aprendizajes, necesidades e intereses, que serán cubiertas en el ámbito escolar.

Por su parte, Díaz (1999), enfatiza que, dentro del contexto escolar, el docente induce en los alumnos motivos vinculados con sus aprendizajes y comportamientos, con el fin de que los apliquen con éxito en sus labores escolares, desarrollando un gusto por éstas y comprendiendo la utilidad personal y social que tienen. Él es quien decide que información presenta; cuando y como hacerlo; el nivel de objetivos propuestos; el grado de dificultad de la tarea; los mensajes de estimulación que proporciona; la forma de evaluación, entre otras actividades. Ya sea de forma consciente o inconsciente influye en los resultados obtenidos.

Además de la labor del docente ya se han mencionado otros factores que influyen en la motivación escolar y por ende en el rendimiento escolar, tales como: las emociones, la dificultad de la tarea, la autopercepción, la importancia y

dificultad de la tarea, los incentivos, las metas personales y los conocimientos e ideas previas.

Dentro de todo este entorno de factores que determinan el actuar del alumno, imperan dos tipos de motivaciones una enfocada en alcanzar el éxito y con ello el orgullo y el reconocimiento social; y por otro lado la motivación por evitar el fracaso, que a su vez acarrea los sentimientos de humillación, vergüenza, duda y culpa. Estas dos tendencias impactarán en el rendimiento académico, de tal forma que al término de un ciclo de trabajo se concluye con un resultado favorable o no, conforme a los parámetros establecidos.

Existen ciertas conductas o actividades motivadas hacia el rendimiento o dominio de la tarea, de acuerdo con Heckhausen (1974). Estas conductas utilizan los siguientes criterios: la acción debe producir un resultado palpable, el cual pueda ser juzgado en criterios de calidad y cantidad; las exigencias de la tarea no deben ser demasiado difíciles o fáciles, es decir, se puede fracasar o triunfar en dicha tarea; debe tenerse un patrón de comparación y sentirse obligado con un valor normativo; y finalmente, la acción debe ser intencional. (Villegas, 2003) (Mankeliunas, 2003: 201)

Las situaciones de éxito o fracaso retroalimentan la autopercepción y las expectativas ante nuevas tareas, de tal forma que determinarán la motivación con que se afronte una nueva actividad escolar y el rendimiento escolar que se obtendrá; sin dejar de lado ni minimizar la influencia que otros factores tienen en esta variable.

En este capítulo se han abordado las diversas posturas planteadas a lo largo del estudio de la motivación, centrándose en el ámbito educativo, se resalta la trascendencia de las aportaciones de Mc Clelland y Atkinson, quienes con su conceptualización de motivación al logro permiten comprender mejor el actuar, tendencia hacia el éxito o el fracaso, del alumno ante las tareas escolares; así como la influencia del contexto social y escolar en su comportamiento, a la vez que permiten establecer el vínculo entre la variable motivacional y el rendimiento escolar.

El siguiente capítulo aborda el desarrollo infantil, tema que permitirá entender mejor el contexto que rodea la interacción de las variables retomadas en el presente trabajo de investigación.

CAPITULO 3

EL DESARROLLO INFANTIL

En este capítulo se realizará una breve descripción de las diversas etapas por las que atraviesa el ser humano iniciando con el nacimiento y los primeros años de vida, finalizando con la edad escolar, etapa en la que se ubica la población que se abarca en este trabajo de investigación.

Desde el nacimiento el individuo se encuentra dotado de un cúmulo de potencialidades y características que determinan el desarrollo de cada una de las áreas que lo integran: cognitiva, física y emocional. A la vez que recibirá una importante y determinante influencia del medio social en el que se desenvuelve. Para los objetivos de esta investigación se han retomado diversas teorías que centran su atención en cada una de estas áreas y explican su evolución.

Para abordar el aspecto cognitivo se describen las etapas del pensamiento señaladas por Jean Piaget, mientras que el área emocional (personalidad- social) será explicada mediante la propuesta de Erik Erikson.

Finalmente se vinculará el desarrollo infantil con el proceso de enseñanza-aprendizaje y más específicamente con la variable motivacional y el rendimiento académico.

“El desarrollo comprende el cambio y su continuidad a través del tiempo. El desarrollo del niño es el estudio científico de las formas como cambian los infantes...” (Papalia, 1999: 14).

El desarrollo infantil se manifiesta a través de cambios cualitativos y cuantitativos a nivel físico, que comprende el crecimiento óseo y muscular, el desarrollo cerebral, los sentidos y habilidades motrices; a nivel cognoscitivo, constituido por el aprendizaje, los procesos mentales, el pensamiento, el lenguaje y la memoria; así como, a nivel social y de la personalidad, integrado por factores emocionales, el autoconcepto y las relaciones familiares y sociales.

Esta evolución en el niño, se encuentra condicionado por aspectos biológicos (herencia) y por el medio ambiente en el que se desenvuelve; sin embargo, existen ciertos procesos afines a todo ser humano. Estos procesos se manifiestan en momentos específicos.

A continuación se realiza una descripción del proceso evolutivo en el ser humano, en el área emocional y cognitiva.

3.1. Área emocional.

Diversos estudios han demostrado que el factor emocional es sumamente importante en el desarrollo de una sana personalidad. A comparación de otros seres vivos, el ser humano requiere, desde antes de su nacimiento, de la estimulación que el seno materno le proporciona, más adelante, su entorno familiar y social seguirá proviéndolo de los elementos afectivos que contribuirán a la conformación de un adulto pleno.

Algunos teóricos, como Erik Erikson, resaltan la influencia que el medio social posee en el desarrollo de la personalidad, y por tanto, en los resultados que

obtiene en las diversas actividades que realiza. Es por ello que en seguida se detallan algunos aspectos señalados por él.

3.1.2. Teoría del desarrollo social.

Erik Erikson, psicoanalista alemán, fundamentó sus postulados en varios de los aspectos marcados por Sigmund Freud; sin embargo, realzó la importancia que la sociedad y la cultura tienen en el desarrollo de la personalidad.

En su teoría de desarrollo psicosocial establece ocho etapas, en cada una de ellas existe una tarea de desarrollo a cumplir, la cual puede o no ser superada satisfactoriamente. La culminación con éxito de la tarea, permite al individuo la adquisición de una virtud o fortaleza. El no superar una etapa y presentar deficiencias desde edades tempranas conlleva a la conformación de una personalidad insana.

Las etapas propuestas son las siguientes:

Confianza básica Vs. Desconfianza básica.

Inicia con el nacimiento y finaliza a los 12 o 18 meses aproximadamente. La primera tarea de desarrollo a lograr es el sentido de la confianza, el cual se afianzará con base en las relaciones de afecto y seguridad que el niño establece con sus padres y entorno. El fortalecimiento de la confianza se adquiere mediante los cuidados, principalmente, de la madre o de otras personas.

“El primer logro social del niño es permitir que su madre se aleje de su lado, porque ella se ha convertido en una certeza interior y en algo exterior previsible” (Gadea, 1992: 66).

Papalia (1998), comenta que el infante requiere alcanzar un equilibrio entre confianza (que le permite formar relaciones íntimas) y desconfianza (que les permite protegerse), y una vez superada esta etapa se habrá adquirido la virtud de la **esperanza**, la creencia de que ellos pueden satisfacer sus necesidades y alcanzar sus deseos, en caso de no haberla superado el niño verá al mundo como algo hostil e impredecible y tendrá problemas para relacionarse (Papalia, 1998).

Autonomía Vs. Vergüenza y duda.

Comienza a los dos años y concluye a los cuatro años aproximadamente. Para la superación de esta etapa, es necesario que el niño haya adquirido la confianza que supone el nivel anterior. La confianza en sí mismo le permite actuar con seguridad.

Durante este periodo el individuo comienza a caminar, su lenguaje se desarrolla, controla esfínteres, por lo que surge un deseo para actuar por sí mismo, a la vez que es capaz de expresarlo verbalmente.

El desarrollo se verá más favorecido, en cuanto se le permita realizar, elegir y autocontrolar diferentes actividades (vestirse, bañarse, comer, peinarse, trepar, etc.); mientras que aquel al que se le procura y se le hace todo, permanecerá en una constante duda sobre sus capacidades, timidez y cohibición.

Gadea (1992) refiere que durante el desarrollo de este periodo el infante aprende a entender y decir no, hecho que lo enfrenta a la autoridad y voluntad del otro, y que tendrá sobresalientes repercusiones en la vida adulta, de acuerdo al tipo de padres que se haya tenido; padres que favorecieran el autoritarismo, padres negligentes o padres con una autoridad sana.

La virtud que se adquiere en esta etapa es la **voluntad**.

Iniciativa Vs. Culpa

Abarca de los tres a los seis años aproximadamente. Corresponde con el ingreso al jardín de niños, situación que lo involucra a la vida en comunidad y le plantea el dejar atrás su apego hacia los padres. Esta fase implica una serie de actividades nuevas como el poner atención, seguir indicaciones, hacer uso de sus manos en nuevas situaciones, compartir tiempos y espacios.

En esta etapa el niño se dispone a actuar con intencionalidad y bajo sus propias decisiones, intenta cosas nuevas y no le teme al fracaso. A su vez se da una identificación con el padre del mismo sexo y se despierta una curiosidad por las diferencias sexuales.

El tener un **propósito** es la virtud que se adquiere en esta fase.

Industria Vs. Inferioridad.

Corresponde a la edad escolar de los seis a los doce años. La tarea de desarrollo propia de esta etapa es el ser capaz de realizar un trabajo productivo.

De acuerdo con Erikson, un factor determinante para una elevada autoestima es la visión de la propia capacidad para desarrollar una actividad.

“Los esfuerzos para dominar una destreza pueden ayudar a los niños a formar un autoconcepto positivo... cuando... comparan sus propias destrezas con las de otros compañeros, se forma una imagen de quienes son.” (Papalia, 1998: 488). Si la comparación no le favorece, tenderá a retraerse hacia el núcleo

familiar, en donde se siente seguro, el clima es menos desafiante y se puede esperar menos de él.

A partir de los seis años el niño interactúa de forma más abierta con personas ajenas a su familia, por lo que inicia un afianzamiento de su grupo de amigos e iguales, con quienes comparte y juega juegos e intereses.

La virtud que se desarrolla con la resolución satisfactoria de la crisis de esta etapa es la **capacidad o competencia**.

Debido a los fines de este trabajo, sólo se realizará una breve descripción de las siguientes etapas.

Identidad Vs. Confusión de rol

Corresponde a la adolescencia etapa que genera la preocupación por determinar el sentido de sí mismo e identidad (¿quién soy?), incluyendo el rol que desempeñará en la sociedad. Este periodo fortalece la virtud de la fidelidad.

Identidad Vs. Aislamiento

Se presenta durante la juventud. Comprometerse con otra persona sin perder la identidad, se convierte en la prioridad, por ello se constituyen amistades íntimas y solidarias, lo que a su vez permiten adquirir la virtud del amor.

Productividad Vs. Estancamiento

Durante la edad adulta se genera una preocupación por establecer y guiar a las nuevas generaciones. Entregar todo el amor sin perder la identidad del yo, con lo que se fomenta la virtud del cuidado.

Integridad Vs. Desesperación

En la madurez, el adulto logra un sentido de aceptación de su vida, del bienestar que durante ella generó y de la muerte o cae en la desesperanza. Se fortalece la sabiduría.

Esta teoría permite fundamentar la gran trascendencia que posee el medio social en la conformación de la personalidad del niño.

Desde el nacimiento y a lo largo de la infancia, la postura de los padres, ante la actividad infantil, determina la actitud con la que el ser humano enfrenta las pruebas que se le presentarán a lo largo de su vida. De tal forma, que un niño al que se le ha estimulado a actuar, se le ha reconocido sus logros y se le han respetado sus decisiones, no temerá el enfrentarse a nuevos retos y estará motivado hacia el éxito en las tareas que emprenda. Mientras que aquel que ha experimentado represión, descalificaciones y cuya confianza no ha sido fortalecida, presentará timidez al actuar y su motivación ante las tareas se enfocará hacia evitar el fracaso o simplemente no actuará.

A lo largo de las primeras etapas de desarrollo el autoconcepto del niño se va conformando, es conocedor de sus habilidades y destrezas, por lo que se sabe capaz de realizar ciertas actividades y sus expectativas del logro son elevadas; una vez concluida satisfactoriamente la labor, se produce una positiva retroalimentación en su autoconcepto y autoestima, experimentando alegría y orgullo.

En aquellas ocasiones en las que el niño no logra lo esperado, su comportamiento puede variar, dependiendo de la forma en como es estimulado; es decir, un niño al que se le ha tenido sobreprotegido y no se le ha permitido actuar y experimentar, no ha fortalecido su tolerancia a la frustración, por lo que su actitud ante el fracaso no es positiva, prefiere que los demás actúen y tomen decisiones por él, de esta forma si algo sale mal no tendrán que asumir la responsabilidad del fracaso, sino que queda en terceras personas, su integridad queda protegida, poco a poco su expectativa de logro se limita a evitar el fracaso.

Papalia (1998), señala que una autoestima positiva permite al niño ajustarse con facilidad al cambio, tolerar la frustración, perseverar para alcanzar una meta y manejar críticas y burlas, mientras que un niño con baja autoestima no confía en sus propias ideas, no se arriesga a explorar y experimentar, se retrae, se aleja de los demás y no manifiesta orgullo por sus logros.

En el ámbito educativo, el estilo de crianza, se ve reflejado; de tal forma que condiciona la confianza y motivación, que presente el individuo, para aprender, realizar las tareas, competir entre sus iguales y obtener un rendimiento académico satisfactorio, acorde con los parámetros establecidos.

Cabe señalar que dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, el niño se ve influenciado por el docente y sus compañeros, quienes a través de sus opiniones y actitudes reafirman y estimulan al alumno.

La maestra viene a ocupar, durante un lapso de tiempo, el papel que la madre tiene como una fuente de afecto, confianza y seguridad, las palabras de aliento o desaprobación que de ella reciba, le incitan o inhiben a la acción. El reconocimiento que va obteniendo de sus compañeros engrandece su autoestima

y le proporcionan elementos para no temer enfrentarse a nuevos desafíos y plantearse altas expectativas de éxito.

En suma, cada una de las virtudes, que el niño va fortaleciendo a lo largo de las cuatro primeras etapas: **esperanza, voluntad, propósito y competencia**, así como la superación de cada una de las tareas propias de cada etapa, se convierten en factores que determinan tanto la motivación como el rendimiento escolar.

3.2. Área cognitiva.

Jean Piaget, psicólogo suizo, formuló una teoría sobre el desarrollo cognoscitivo, estableciendo que el conocimiento, se produce a través de varias etapas, en cada una de las cuales la persona posee su propia representación del mundo, misma que irá cambiando conforme va evolucionando y se producen nuevos aprendizajes.

Piaget introduce varios conceptos en su teoría, entre ellos menciona que un **esquema**, es la unidad básica de conocimiento y "... un patrón organizado de comportamientos que la persona utiliza para pensar sobre una situación y actuar en consecuencia" (Papalia, 1998: 36).

El crecimiento cognoscitivo se presenta en un proceso de dos pasos: **asimilación**, tomar nueva información sobre el mundo y **acomodación**, cambiar las ideas propias para incluir el nuevo conocimiento. Para que ellos tengan lugar, se requiere de otros tres principios que se interrelacionan operando durante todas

las etapas de desarrollo y alterando todas las interacciones con el medio ambiente.

Papalia (1998) describe de la siguiente forma estos tres principios: **Organización**, tendencia a crear sistemas constituidos por todo el conocimiento que una persona tiene del medio ambiente; **adaptación**, determina la forma en como se maneja la nueva información e implica poner en marcha los procesos de asimilación y acomodación; **equilibrio**, es una lucha constante por lograr un balance entre las estructuras cognoscitivas del individuo y el mundo externo.

Para Piaget, el desarrollo cognoscitivo comienza cuando el niño va realizando un equilibrio interno entre el medio que lo rodea y la asimilación de esta realidad y sus esquemas ya interiorizados. Estos procesos siguen un orden determinado que incluye cuatro periodos de desarrollo, cada uno caracterizado por la presencia de ciertos esquemas, los cuales se van transformando para dar paso a otros nuevos.

El ser humano experimenta constantemente, por lo que los procesos de adaptación, organización y equilibrio, se generan repetidamente.

Las etapas de desarrollo cognoscitivo son:

Etapa sensoriomotora

Comprende desde el nacimiento a los dos años aproximadamente. El infante comienza a aprender de sí y del mundo exterior a través de su propia actividad sensorial y motriz. Las primeras respuestas del bebé se dan a partir de reflejos y comportamientos aleatorios, al término de la etapa, se convertirán en actos orientados para el logro de ciertas metas. El niño organiza su actividad en

relación con el medio ambiente, la información es captada por medio de sus sentidos y progresa en base al ensayo y error, en problemas simples.

Durante esta etapa el niño interioriza varios conceptos como el de la **permanencia del objeto**, la comprensión de que un objeto o persona siguen existiendo aunque no se encuentren al alcance de su vista.

Algunas de las características de esta etapa son el egocentrismo, incapacidad para pensar en acontecimientos e ideas desde el punto de vista de otras personas; la experimentación intencional; la imitación y la repetición de actos mediante reflejos.

Etapa preoperacional

Va de los dos a los siete años, lapso durante el cual se presenta la **función simbólica**, "capacidad para utilizar símbolos para representar cosas... el símbolo más común es la palabra hablada o escrita... el niño puede utilizar el lenguaje para referir cosas y hechos ausentes... Ahora aprende no sólo a través de los sentidos y la acción, sino también mediante el pensamiento simbólico... (y) por la consecuencia de sus acciones" (Papalia, 1998: 325).

Esta función simbólica se demuestra a través del juego, imitación diferida (capacidad para observar una cosa e imitarla después de pasado un tiempo) y el lenguaje.

El niño comienza a contar y manejar cantidades; es más conciente de que las alteraciones superficiales no cambian las cosas básicas; comprende su capacidad para hacer que sucedan cosas (causa-efecto); se presenta mayor empatía en sus relaciones con los demás, ya que puede imaginar como se sienten

las otras personas; clasifica objetos, personas y hechos, en categorías simples y con significado; a su vez, le resulta posible predecir y explicar las acciones de otras personas al imaginar sus creencias, sentimientos y pensamientos.

En esta etapa se presentan ciertas características como la **centración**, el niño sólo se fija en un aspecto de una situación y descarta los demás; **irreversibilidad**, según explica Papalia (1998), la falta de entendimiento de que una operación o acción puede realizarse en dos o más formas; **egocentrismo**, los niños piensan igual que él; **animismo**, se atribuye vida a objetos inanimados y se muestra una confusión entre lo que es real y su apariencia exterior.

Etapa de operaciones concretas.

Comprende la edad escolar. Describiendo la teoría piagetana, Papalia (1998) refiere que el niño de esta etapa se caracteriza por ser menos egocéntrico y aplicar la lógica para situaciones reales; utiliza operaciones mentales internas para solucionar problemas presentes (no abstractos). Ello se ve reflejado en el mejor uso de los números, la comprensión de los conceptos de espacio y tiempo, la diferenciación de lo real y la fantasía, la clasificación de objetos en categorías similares más complejas.

El niño interioriza los conceptos de **conservación**, capacidad para reconocer que la cantidad de algo es la misma aunque su forma cambie, siempre y cuando no se le haya agregado o quitado una parte; **seriación**, se presenta una vez que el niño puede ordenar objetos en base a una o más dimensiones, como el peso, el color, la longitud; **inferencia transitiva**, capacidad para reconocer la relación entre dos objetos y en base a ello, deducir la relación con un tercero;

clasificación, capacidad para organizar objetos en categorías de acuerdo a más de dos características (color y tamaño, forma y color); **inclusión de clase**, capacidad para entender la relación entre el todo y la parte.

Los avances en el pensamiento lógico permiten que el niño pueda enfrentarse a las actividades matemáticas, manipulando símbolos, aunque aún requiere el referente concreto para poder entender los procesos aritméticos.

La población estudiada en esta investigación se ubica en este periodo, por lo que se ahondará más en la trascendencia de las características cognoscitivas y su relación con el rendimiento académico y la motivación.

Los planes y programas de estudio actuales, han sido estructurados en base a diversas teorías del desarrollo, dentro de las cuales se ha retomado la teoría cognoscitiva piagetana. Por tanto, las metas a lograr por el alumno, se establecen en función de los conceptos que el niño debe interiorizar en cada una de las etapas.

De tal forma que un niño cuyas estructuras de pensamiento no van acordes con su edad o presenta mayor dificultad en los procesos de organización, adaptación y equilibrio, obtiene un rendimiento académico bajo.

Aunque los procesos del pensamiento se dan de forma inconsciente y natural en el ser humano, existen actos que los favorecen, como lo son la manipulación y experimentación con el medio externo; el adulto, y más particularmente el docente, se convierte en promotores de actividades dirigidas intencionalmente hacia el aprendizaje.

Cabe rescatar el término de equilibrio planteado por Piaget, como una lucha constante por lograr un balance entre las estructuras cognoscitivas del

individuo y el mundo externo, para establecer una concordancia con las teorías homeostáticas de la motivación. En esta teoría el individuo se enfrenta a una necesidad que rompe con su balance interno, por lo que requiere activar ciertas pulsiones, que se convierten en los elementos motivacionales que lo mueven a la acción. De la misma forma, según la teoría de Piaget, ante la necesidad de entender y adaptarse al medio, el niño activa ciertos procesos mentales que le permitan asimilarlo.

Kelley (1973), manifiesta que el niño de esta etapa, debido a la calidad de sus procesos cognitivos, es conciente de los factores que contribuyen en el logro de la tarea, estos son: el grado de dificultad de la misma, la capacidad propia y el esfuerzo aplicado.

De tal forma, que los niños de esta edad, ya son capaces de identificar si la actividad que se les solicita es difícil o no, mientras que uno más pequeño no distingue el grado de dificultad. Este factor lo miden en relación a sus propios conocimientos previos y a sus destrezas y habilidades.

Por otra parte, en la medida en que se va conociendo a sí mismo, sabe que tan capaz es de efectuar una labor y el grado de esfuerzo que requiere para lograrla.

Las expectativas de logro o fracaso se fundamentan de manera más lógica al relacionarlas con estos tres factores.

A lo largo de este capítulo, se han descrito los aspectos del área afectiva y cognitiva que, aunados a otros elementos no abordados en esta investigación,

determinan el desarrollo del niño, y a la vez, la forma en como se produce la motivación en el niño escolar y su incidencia en el rendimiento académico.

De tal forma, se reafirma la postura que comprende a la motivación, no sólo como un proceso interno, sino también externo, determinado por factores como lo son la familia, los amigos y el contexto educativo, quienes van calificando y proporcionando estímulos al niño.

Por su parte, el rendimiento académico se vincula estrechamente con los procesos mentales del niño, aunque cabe señalar, que no siempre existe una congruencia entre el rendimiento escolar, expresado en términos numéricos, y la capacidad del alumno. Siendo el rendimiento académico un logro determinado por múltiples factores, la evaluación y cuantificación del mismo, pierde objetividad, aún y cuando las instituciones educativas buscan día a día que sus instrumentos y procesos de medición estén lo mas objetivamente sustentados y sean acordes con los parámetros establecidos.

Una vez que se ha contextualizado teóricamente la variable dependiente e independiente del estudio; así como las características de los niños de nivel primaria, el siguiente capítulo presenta la metodología implementada en este trabajo; por otro lado se describirán las características particulares de la población y muestra, a la vez que se detallará el proceso de investigación documental y de campo seguido.

CAPITULO 4

LA MOTIVACIÓN DEL ALUMNO DE NIVEL EDUCATIVO BÁSICO Y SU INFLUENCIA EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO

En este apartado se presenta a detalle cada uno de las etapas que han guiado el trabajo de investigación. Se plantean y fundamenta el enfoque, tipo de estudio y diseño, ejes del estudio.

Por otra parte se especificarán las características particulares de la población y muestra; así como del proceso de investigación documental y de campo.

Finalmente, se presenta el análisis de los resultados obtenidos en la investigación, con el fin de establecer una conclusión general del trabajo.

4.1. Metodología

4.1. 1. Enfoque cuantitativo

En el siguiente estudio se siguió el proceso de investigación del enfoque cuantitativo que Hernández Sampieri (2003) sugiere.

El autor señala diversos momentos en la investigación, primero se parte de una pregunta de investigación, que permite establecer una hipótesis cuyas variables sean medibles, mediante instrumentos y métodos estadísticos aplicados en un contexto determinado, posteriormente se establecen los objetivos que guiarán el proceso, para finalmente analizar los resultados de las mediciones, lo

que, a su vez, permite probar la validez de la hipótesis y elaborar las recomendaciones propuestas para la toma de decisiones en torno al problema planteado inicialmente.

El trabajo requirió la elaboración de un marco teórico, para precisar conceptos, de acuerdo a las investigaciones realizadas por diversos especialistas; se plantearon características de las variables que componen el tema de estudio. Esta actividad implicó la revisión de libros, revistas y páginas de Internet relacionadas con la presente investigación.

4.1. 2. Investigación no experimental.

Dentro del enfoque cuantitativo se encuentran dos tipos de investigación: la experimental y la no experimental. Dadas sus características, el estudio se basó en el segundo tipo: el no experimental, ya que la intención fue “observar fenómenos tal y como se dan en su contexto natural, para después analizarlos” (Hernández Sampieri, 2003: 267), es decir; no se pretendió manipular o controlar la motivación o el rendimiento académico dentro de los grupos, sino observar y estudiar la situación y sus efectos tal y como se estaban presentando sin alterar la realidad.

4.1.2.1. Estudio transversal.

Por otra parte, siguiendo el diseño de investigación no experimental, se encuentran dos tipos de estudio: el transversal y el longitudinal.

Se retomó el estudio transversal, ya que los datos se recolectaron en un momento único y determinado (Segundo semestre del ciclo escolar 2003-2004), describiendo y analizando la incidencia y relación de las variables.

4.1.3. Diseño correlacional-causal

A la vez este proceso de investigación de campo posee un diseño correlacional-causal, ya que se estableció la relación existente entre las dos variables, motivación y rendimiento académico, y el grado en que una incide en la otra.

4.2. Técnica de recolección de datos: Pruebas estandarizadas.

Para esta investigación se seleccionó una muestra de 305 alumnos de nueve grupos de 4to. 5to. y 6to. grado de primaria.

Con la finalidad de obtener los datos que permitan verificar el nivel de influencia de la motivación en el rendimiento académico en niños de nivel primaria, se aplicó a la muestra la Escala de motivación académica para el nivel escolar, prueba estandarizada, que en seguida se detalla

4.2.1. Escala de Motivación Académica para el Nivel Escolar.

Algunas investigaciones de campo requieren de la aplicación de técnicas estandarizadas: cuestionarios o instrumentos formulados para medir variables de muy diversa naturaleza, que cuentan con un particular procedimiento de aplicación codificación e interpretación, según refiere Hernández Sampieri (2003).

Para la medición de nuestra variable independiente, motivación, se aplicó la prueba denominada (EMANE), esta prueba surge de una adaptación de la Encuesta de habilidades para el estudio de Brown, prueba confiable, debido a que se sustenta teóricamente y ha sido validadas para contextos similares a la población estudiada.

Debido a que se trató de un instrumento elaborado para los fines y propósitos de esta investigación, fue necesaria su aplicación al mayor número posible de alumnos, con el fin de otorgarle la validez y confiabilidad que requiere. El cuestionario fue contestado por 485 estudiantes de las localidades de Uruapan y San Juan Nuevo Mich., (escuelas particulares).

El instrumento consiste en una serie de 30 frases que muestran al alumno diversas actitudes y situaciones que puede adoptar frente al docente y las actividades escolares. Delante de cada frases se muestran dos columnas con los encabezados de SI y NO. El alumno debe de colocar una cruz delante del enunciado según considere estar o no de acuerdo con lo que este señala (Anexo 1).

Posterior a la aplicación se procedió a la calificación otorgando un punto por cada frase que muestra una actitud o situación motivante para el alumno, ante las actividades escolares (Anexo 2).

Una vez calificadas las pruebas, se elaboró un baremo (Anexo 3), que permitió convertir los puntajes obtenidos de las pruebas, en percentiles, con el objetivo de obtener una calificación media que permita ubicar a cada alumno en el nivel de motivación que le corresponde. Basándose en los percentiles se realizó el cálculo de las medidas de tendencia central (media, mediana y moda), medida de

la variabilidad (desviación estándar); así como los coeficientes de correlación de Pearson y la varianza de factores comunes.

4.2.2. Registros académicos.

Aunado a la técnica estandarizada antes descrita, se aplicó la técnica de recolección de datos, para reportar la variable dependiente: rendimiento académico. Esta técnica consistió en la recopilación de los registros académicos, es decir, el promedio de las calificaciones finales que el docente señala de cada alumno, al finalizar el ciclo escolar, como reflejo del alcance de los objetivos planteados en cada materia (español, matemáticas, historia, geografía y civismo); estos registros son elaborados únicamente por el docente por lo que corresponden a datos en los que no se tuvo incidencia alguna, es por ello que su validez está sujeta a la objetividad con la que el docente realiza sus apreciaciones y procedimientos.

Además de los registros académicos fue necesario conocer, mediante una entrevista con el maestro titular, los elementos y procedimientos que toma en cuenta para obtener la calificación parcial y final del alumno, en cada una de las materias que él imparte.

4.3. Población

Durante el ciclo escolar 2003-2004, el Instituto Morelos Primaria se encuentra constituido por una población de 549 alumnos distribuidos en 18 grupos, tres grupos por cada grado.

La edad de los estudiantes oscila entre los 5 años y los 14 años. Habiendo alumnos de ambos sexos.

En su mayoría los niños que asisten a esta institución pertenecen a un nivel socio-económico medio y medio alto, esto se puede determinar debido a que, en su mayoría, sus padres poseen más de un vehículo, las características de sus viviendas y ubicación dentro de zonas de alta plusvalía en la ciudad, el tipo de actividades vacacionales y de esparcimiento que realizan.

Por otra parte, son niños que tienen acceso a diversos medios que favorecen sus conocimientos y aprendizajes, ya que sus padres promueven su asistencia a clases extracurriculares de inglés, danza, pintura, música, diversas actividades deportivas, entre otras.

Debido a que se trata de una institución que promueve la formación católica, el alumnado practica esta religión.

4.3.1. Muestra.

Se puede definir a la muestra como “una parte de la población que contiene teóricamente las mismas características que se desean estudiar en aquella” (Rojas, 1993: 163)

Para los fines de la investigación es necesario que esta muestra sea representativa de la población a estudiar ya que ello permite que los resultados obtenidos sean generalizables.

Debido a sus características la investigación se enfocó en una muestra de tipo no probabilística, ya que la selección de los grupos de estudiantes analizados,

no se realizó al azar. Este tipo de muestreo tiene como desventaja el no poder efectuar una generalización, más allá de los elementos pertenecientes a la población.

Debido a la escasez de tiempo se eligió el muestreo no probabilístico de tipo intencional. Se seleccionaron nueve grupos de sexto, quinto y cuarto, tres grupos por cada grado, lo que facilitó el desarrollo de la investigación, en lo concerniente a la medición de variables y construcción de matriz de datos.

Los grupos seleccionados en la muestra se dividen de la siguiente manera:

Grado	Salón	Hombres	Mujeres	Total
4to	A	16	15	31
	B	14	15	29
	C	18	15	33
5to	D	22	16	38
	E	20	16	36
	F	21	16	37
6to	G	17	17	34
	H	13	20	33
	I	18	16	34
TOTALES		159	146	305

La edad de los alumnos considerados en esta muestra oscila entre los ocho y doce años.

4.4. Proceso de investigación

Como se señaló anteriormente, el trabajo de investigación de campo, requirió el seguimiento de varias etapas. En seguida se detalla la forma en como se efectuó cada una.

4.4.1. Recolección de datos.

La aplicación del instrumento denominado EMANE, se llevó a cabo el día 19 de mayo en las instalaciones del Instituto Morelos A.C. (primaria).

Se comenzó la aplicación en forma aleatoria, ya que no se adoptó ningún criterio para ingresar a las aulas, salvo la disponibilidad del maestro titular, con quienes ya se había hablado previamente, en forma individual, para hacer de su conocimiento la actividad que se llevaría a cabo, mostrarle la prueba e indicarle el tiempo aproximado que se tomaría el efectuarlo. Se consideraba que la prueba sería aplicada en aproximadamente 15 o 20 minutos.

El instrumento se aplicó dentro del salón de clases de cada grupo, ante la presencia del maestro titular.

Al ingresar los docentes pidieron a su grupo poner atención a las indicaciones que se les darían para la actividad, posteriormente todo el proceso de aplicación quedó a cargo del investigador.

En cada grupo se solicitó, nuevamente, su atención y se repartieron las pruebas, se pidió que no leyeran la hoja hasta que se les indicara. Una vez que todos tenían su instrumento se procedió a leer las instrucciones en voz alta, se

cuestionó si había alguna duda, en ningún grupo se planteó duda alguna hasta esa etapa.

En el momento en que los alumnos concluían su actividad iban entregando su prueba.

A continuación se presenta una tabla que describe algunas de las características de aplicación de la prueba.

Salón	Horario de aplicación	Total de Tiempo	Maestro presente
A	11:50 am- 12:00 pm	10 min.	Música
B	10:53 am – 11:02 am	9 min.	Titular
C	9:10 am – 9:18 am	8 min.	Titular
D	10:40 am - 10:48 am	8 min.	Titular
E	8:40 am - 8:50 am	10 min.	Titular
F	10:34 am - 10: 44 am	10 min.	Titular
G	8: 54 am - 9:01 am	7 min.	Titular
H	8:28 am - 8:37 am	9 min.	Titular
I	8:15 am - 8: 25 am	10 min.	Titular

4.4.2. Limitaciones de la investigación.

Durante la aplicación del instrumento se presentaron algunos incidentes que a continuación se describen:

- En los grupos de 4to año, en doce alumnos, y en 5to grado en tres casos, se presentó una confusión para interpretar la frase No. 12 (Si mis papás me dejaran, yo no iría a la escuela), ante esta situación, se cuestionó al niño

- que haría, quedarse en su casa o asistir a la escuela, una vez que el niño daba su respuesta, se le indicaba en que lugar debía poner la X.
- En una de las pruebas el alumno omitió su nombre aún y cuando si llenó los demás datos de identificación.
 - Uno de los grupos de 5to (Salón D), estaba en vísperas de realizar un viaje cultural y recreativo a Guanajuato, mientras que un grupo de 6to (Salón I), también realizaría un viaje a la ciudad de México al día siguiente; además que se encontraban muy entusiasmados por un proyecto de micro empresa que consistía en la venta de diversos productos alimenticios durante el recreo de ese día; por tal motivo ambos grupos platicaban en torno a las actividades y se mostraban inquietos al inicio y término del cuestionario.
 - En uno de los grupos se ingresó sin la presencia del docente (Salón D). La prueba se aplicó posterior al receso por lo que se espero a que los alumnos llegaran, se ubicaran en su lugar y pusieran atención. Una vez que se concluyó la repartición de las hojas llegó el docente, sin que ello alterara la aplicación.
 - La implementación de la prueba en el salón A fue en ausencia del maestro titular. El docente manifestó que él consideraba más pertinente que estuviera presente, puesto que el ambiente que genera su presencia es más idóneo para la actividad, a comparación con el propiciado en la clase de música; no obstante, se realizó la aplicación durante esta materia.
 - En la muestra considerada hubo dos ausencias, por lo que estos alumnos no se tomaron en cuenta en el estudio.

- Los salones donde se aplicó la prueba se encontraban ventilados y fresco; con excepción del salón E en donde al ingresar se percibió un ambiente sofocado y carente de ventilación.

Además de las limitaciones que se presentaron durante la aplicación del cuestionario, cabe señalar, aquella relacionada con la carencia de un instrumento adecuado a la edad de la muestra seleccionada, para esta investigación. Por lo que se requirió elaborar un instrumento y realizar los procesos de validación del mismo, proceso detallado en el apartado referente a metodología.

Para esta investigación se había previsto el tomar una muestra de sólo tres grupos, dos de sexto año y uno de quinto; sin embargo, durante el proceso de aplicación del instrumento, para los fines de validación del mismo, los maestros de la institución mostraron un gran interés por conocer los resultados finales del estudio, por lo que se decidió ampliar la muestra a los nueve grupos ya señalados. Esta situación implicó el invertir un mayor tiempo en: la recabación de los registros académicos, entrevistas con los docentes, captación de datos y análisis de los mismos.

Otra limitante registrada, en el proceso de investigación documental, fue la falta de acceso a bibliografía para fundamentar más ampliamente cada una de las variables; sin embargo, se acudió a otras fuentes, ya citadas, que permitieran enriquecer el marco teórico.

4.4.3. Resultados de entrevista.

La entrevista se efectuó a los maestros titulares de cada grupo, dio como resultado una uniformidad en los aspectos que se toman en cuenta al evaluar al

alumno. A continuación se señalan los resultados sin diferenciar un grado de otro debido a las similitudes existentes.

1. ¿Qué materias toma en cuenta para obtener el promedio de calificaciones?

Tanto para las calificaciones que solicita la Secretaría de Educación en el Estado (SEE), como para las calificaciones internas, se toman en cuenta las materias de español, Matemáticas, Ciencias Naturales, Historia, Geografía, Civismo, Educación Artística y Educación Física.

2. ¿Qué actividades del alumno considera para su evaluación?

Como criterio general en la institución se consideran tres aspectos:

- Trabajos en clase: que corresponden a las actividades que se realizan dentro del salón de clase y que el docente considera sirven para evaluar un tema ya ejercitado o comprendido por la mayoría del grupo. Son muy diversos los trabajos elaborados en clase; sin embargo sólo se registra la calificación de aquellos que, a consideración del docente, permiten evaluar el logro de los objetivos planteados. Los trabajos en clase comprenden los ejercicios en libreta y libro de texto, investigaciones en biblioteca y trabajos en equipo.
- Trabajos en casa: son las denominadas tareas. No todas las tareas se toman en cuenta, al igual que los trabajos en clase. Las más significativas y consideradas son aquellas producto de una investigación o interpretación de temas leídos.
- Evaluaciones parciales: Al finalizar un periodo de trabajo, aproximadamente un mes, se aplica una evaluación igual para los tres grupos del grado, en la

que se observa la comprensión y dominio de los temas abordados en el periodo.

3. ¿Qué porcentaje asigna a cada una de estas actividades para obtener la calificación?

A cada aspecto considerado se le asignan los siguientes porcentajes, para integrar la calificación final:

Trabajos en clase y en casa	70 %
Evaluación parcial	30 %

El promedio final, como su nombre lo indica, corresponde a la media de las calificaciones parciales del alumno.

4.5. Análisis de resultados

A continuación se efectuará un proceso de síntesis, abstrayendo, de los datos recabados en la investigación de campo, aquellos indicadores que permitan comprobar la validez de la hipótesis del estudio realizado.

Para el análisis se retoman algunos elementos teóricos de cada variable y se emplean los resultados obtenidos de la medición efectuada. En seguida se definen las medidas estadísticas utilizadas (media, mediana, moda, desviación estándar, coeficiente de correlación de Pearson y varianza de factores comunes) y los valores obtenidos en cada una.

Se presentan gráficas que permiten analizar y observar la forma en como se distribuyen los datos obtenidos, respecto a cada una de las variables.

Una vez efectuado el análisis independiente de cada variable, se realiza un proceso de correlación de los datos, que permite establecer la vinculación existente entre ellas; de tal forma que, en base a los resultados, se presenten las conclusiones de la investigación, confirmando la hipótesis de investigación o nula planteada inicialmente.

4. 5.1. La motivación en el Instituto Morelos (Primaria).

Se ha mencionado, en el capítulo dos, que la motivación es aquello que mueve al ser humano a la realización de una tarea. Para algunos autores es algo más que un impulso inicial, es un proceso que se manifiesta antes, durante y después de la acción, y que se debe a factores de diversa índole, ya sean fisiológicos, afectivo-sociales o cognitivos. Mankeliunas (1996) plantea que la motivación se encuentra determinada por elementos internos y externos al individuo, "... es un concepto genérico que designa a las variables que no pueden ser inferidas directamente de los estímulos externos pero que influyen en la dirección, intensidad y coordinación de los modos de comportamiento aislado, tendientes a alcanzar determinadas metas. Es un conjunto teórico-hipotético que conjunta a los factores innatos (biológicos) y aprendidos (cognoscitivos, afectivo, sociales) que inician, sostienen o detienen la conducta" (Hernández González, 2002: 5).

Los conceptos manejados por Atkinson y Mc Clelland, acerca de la motivación al logro han sido muy trascendentes en el campo de la educación, ya que permiten entender el porque el alumno asume determinados comportamientos ante los retos que representan el aprendizaje escolar. De tal forma, se observan alumnos que ante los retos, plantean altas expectativas y enfocan habilidades y esfuerzo hacia el logro de los objetivos, se enfrentan a la competencia con sus iguales y finalmente pueden experimentar el orgullo que trae el éxito en la tarea; mientras que, por otro lado, existen estudiantes que debido a experiencias anteriores donde sufrieron vergüenza y culpa, prefieren aplicar a la tarea solo el esfuerzo mínimo requerido, para sobrellevarla no con éxito pero si evitando el fracaso, se trata de individuos para quienes el ámbito escolar y las actividades que involucra resultan poco agradables.

Sin duda alguna estas manifestaciones tienen repercusiones en el rendimiento académico, no obstante este último, se encuentre multideterminado por otros factores.

El EMANE permitió el medir la variable motivacional a partir de su manifestación conductual.

Los resultados obtenidos en cada uno de los grupos estudiados en el Instituto Morelos (primaria) se presentan de forma individual, ya que ello permite un análisis más detallado.

Con base en los percentiles obtenidos, se observó que el **grupo A** obtiene como puntuación máxima 99 y como mínima 5.

La media calculada es de 51.4. Según Garrett (1990) se entiende por media a la medida de tendencia central, que expresa la suma de los puntajes obtenidos, divididos por su número. Suele denominarse como promedio.

Por otra parte se obtuvo el valor de la mediana, que corresponde, de acuerdo con el autor, al punto medio en la serie de puntuaciones obtenidas, es decir que debajo de la mediana se ubican el 50% de los puntajes. De esta forma la mediana obtenida fue de 55.

Continuando con lo especificado por el autor, la moda es el puntaje que se presenta con mayor frecuencia en la serie de valores. Por tanto, en este grupo, el valor de la moda es de 55.

Otra medida obtenida, es la desviación estándar, medida de variabilidad, que "es el promedio de desviación de las puntuaciones con respecto a la media" (Hernández Sampieri, 2003: 508); es decir, muestra la dispersión de cada uno de los valores en relación con la media. En el grupo A se obtuvo una desviación estándar de 26.3.

Las mediciones realizadas en el Instituto Morelos (primaria), arrojaron diversos datos que pueden ser apreciados en las gráficas incluidas en el apartado de anexos.

Para cada uno de los grupos se realizaron cinco gráficas, la primera muestra la distribución de los percentiles de motivación en forma ordenada, la segunda agrupa las puntuaciones en rangos de 20, lo que permite visualizar la distribución de los valores, la tercera gráfica muestra de manera dispersa los percentiles de los promedios, la cuarta muestra los percentiles de los promedios

ordenados y finalmente la quinta gráfica representa ambas variables y la correlación existente entre ellas.

Las gráficas que muestran la motivación en el grupo A corresponden al anexo 6 y 7.

En el anexo seis se puede observar como uno de los alumnos del grupo A obtuvo la puntuación máxima en la escala diseñada; sin embargo, las puntuaciones altas fueron pocas. Veintiuno de los treinta y un alumnos se encuentra por debajo de los 55 puntos, resultados que se reflejan en la media obtenida.

En relación con el **grupo B**, se detectó como puntaje menor 1 y como mayor 90. En cuanto a las medidas de tendencia central, la media encontrada fue de 38.8, la mediana de 30 y la moda de 15. Por su parte, la desviación estándar indica una dispersión de 26.8 en relación con la media. Las gráficas que muestran esta información son el anexo 11 y 12.

El grupo B al igual que el grupo F, son quienes presentaron las puntuaciones más bajas. Se observa que la mitad del alumnado se ubica por debajo de los 30 puntos en percentiles; es decir, los niveles de motivación en este grupo son muy bajos.

El **grupo C**, incluye como valor mínimo de puntuación 15 y como máximo el 99; a su vez, presenta valores más elevados en las medidas de tendencia central, con una media de 70.5, una mediana de 80 y una moda de 90. Mientras que la desviación estándar encontrada es de 23.6. Los anexos 16 y 17 muestran gráficamente los datos obtenidos.

Se puede observar en el anexo dieciséis, que la puntuación menor obtenida fue de 15. Este grupo es quien obtuvo el puntaje menor más alto, a la vez que la mayoría de sus puntuaciones son mayores a los 50 puntos, caso contrario al grupo A y B. Tales resultados se ven reflejados en las medidas de tendencia central, cuyos valores son altos. Esto indica un nivel de motivación elevado.

La puntuación mínima y máxima, para el **grupo D**, son 1 y 99, respectivamente. Se obtuvo una media de 49.3, una mediana de 50, al igual que la moda y una desviación estándar de 25. Esta información queda representada en los anexos 21 y 22.

El grupo D presenta puntuaciones muy variadas que oscilan entre la mínima de 1 y máxima de 99, por lo que los puntajes presentan una distribución normal, visible en la gráfica del anexo veintidós. Debido a ello se puede afirmar que el grupo presenta una motivación media.

Por su parte, el **grupo E**, al igual que el grupo anterior, posee una puntuación mínima de 1 y máxima de 99. Se obtuvo, como valor de la media, 34.2; una mediana de 30, moda de 10 y una desviación estándar de 25.4. Los anexos 26 y 27 representan los datos mencionados.

La mayoría de las puntuaciones de este grupo se ubican por debajo de los 50 puntos percentiles, hecho que se ve representado claramente en la gráfica del anexo 26. Cabe recalcar que la puntuación que se presentó más repetidamente fue 10, valor muy bajo. Tal circunstancia lleva a interpretar que el grupo posee un nivel bajo de motivación.

El **grupo F**, presenta como valor mínimo de puntaje 1 y un máximo de 90. La media identificada es de 50.4, la mediana es de 50, la moda de 25 y la

desviación estándar se ubica en 22.5. Las puntuaciones señaladas pueden ser visualizadas en los anexos 31 y 32.

En el anexo treinta y uno se observa que sólo un alumno obtuvo la puntuación mínima de 1, los demás puntajes se presentan del percentil 25 en adelante, encontrando como valor máximo 90. Por su parte, la gráfica del anexo treinta y dos presenta la distribución de los valores, en donde el rango de puntuación de 21 a 40 es el que obtuvo una frecuencia mayor. Estos valores se traducen en un nivel de motivación media.

Los datos obtenidos del **grupo G** son: puntuación mínima de 5 y máxima de 90; una media de 46, una mediana de 52.5, una moda de 65 y una desviación estándar de 26.8. La gráfica del anexo 36 representa la información detallada.

El anexo 37 muestra la distribución de los percentiles obtenidos por este grupo, esta gráfica tiene una curva diferente, ya que, como se observa el rango de puntuación de 1 a 20 tiene una alta frecuencia, mientras que las de los rangos siguientes es menor, repuntando en el correspondiente a la puntuación de 61 a 80. Estos datos permiten definir que el grupo presenta una motivación media.

Mientras que el **grupo H**, posee una puntuación mínima de 5 y máxima de 99; por otro lado la media registrada es de 53.3, una mediana de 50, una moda de 80 y una desviación estándar de 26. Para observar gráficamente esta información véase el anexo 41 y 42. En donde, a partir de lo graficado, se identifica una distribución normal de las puntuaciones, existen algunos alumnos con bajos niveles de motivación y otros con altos, lo que permite obtener un nivel de motivación medio en este grupo.

Finalmente el **grupo I**, manifiesta como valor mínimo de puntuación 5 y un máximo de 90. La media se ubica en 32.5, la mediana en 30, la moda en 5 y la desviación estándar en 24.63. Las gráficas correspondientes a esta información son la 46 y 47.

Este grupo, al igual que los grupos B y E, muestra una gran cantidad de alumnos con un bajo nivel de motivación; es decir veintisiete de treinta y siete alumnos, obtuvieron puntuaciones por debajo de cincuenta, lo cual influyo en el promedio calculado que fue de 30. A la vez, la puntuación que se presentó en más ocasiones es 5. Mientras que el percentil de 90, puntaje mayor en este grupo, sólo fue obtenido por dos alumnos.

En base con los resultados obtenidos, se puede señalar que el grupo con un mayor nivel de motivación es el C, por el contrario el grupo I presenta el más bajo. Generalizando se puede afirmar que la motivación en la muestra estudiada es media.

El anexo 5 muestra una tabla de resultados, que permite visualizar y comparar los datos obtenidos por cada grupo.

4.5.2. El rendimiento académico en el Instituto Morelos (primaria).

Se han mencionado diversas definiciones del término rendimiento académico, Alves (1985), menciona que "...es el resultado de la enseñanza que consiste en transformaciones operadas en el pensamiento, lenguaje técnico, en la manera de conducirse y en las actitudes del alumno en relación con las situaciones y problemas de la materia". El aprendizaje corresponde a una

transformación del pensamiento, que en el aula, es medido a partir de las calificaciones obtenidas por el alumno, a partir de la evaluación de las actividades académicas.

Dentro del salón de clases, se presentan varios indicadores que manifiestan la calidad del rendimiento académico del alumno, a la vez, que permiten prever el éxito en la tarea. Algunos de estos indicadores tienen que ver con la actitud del alumno dentro del salón de clase, los estudiantes que no obtienen resultados favorables tienden a aislarse o ausentarse; mientras que otros indicadores se relacionan con la puesta en práctica de los conocimientos adquiridos.

El rendimiento académico esta sujeto a la presencia de diversos factores, algunos de ellos quedan fuera del ámbito educativo, como lo es la familia, mientras que otros tienen su origen en el contexto escolar. Uno de los factores de mayor peso es el docente, quien, a partir de su práctica pedagógica, acerca al alumno al conocimiento y le facilita el aprendizaje, favoreciendo experiencias significativas. Es a partir de sus apreciaciones que se efectúan las evaluaciones y se cuantifica el aprendizaje del alumno.

La calificación se convierte en un número de gran peso y preocupación, ya que representa el grado en que se alcanzaron los objetivos curriculares. Calificando de éxito o fracaso la labor del alumno a lo largo de un ciclo de trabajo.

En esta investigación las calificaciones obtenidas en las materias de español, matemáticas, historia, geografía, civismo y ciencias naturales, al finalizar el ciclo escolar, fueron sumadas para obtener un promedio final; este promedio es el indicador que se tomo en consideración para medir la variable de rendimiento académico.

Con el fin de efectuar una comparación y correlación más objetiva de los valores obtenidos, se convirtieron en percentiles, mediante la implementación del baremo mostrado en el anexo 4.

Cabe señalar que dentro del instituto se busca conservar una buena calidad educativa, misma que se refleje en promedios superiores al ocho. Por tal motivo, la mayoría de los alumnos presentan este número como calificación mínima, aunque se encuentran varios casos en donde esta norma no se presenta, sobre todo en los grados más altos.

Los datos obtenidos en el **grupo A** muestran una puntuación mínima de 25 y máxima de 99. La media obtenida fue de 73.3, la mediana de 75 y la moda de 60, mientras que la desviación estándar es de 18.6. Los resultados de este grupo se muestran en las gráficas de dispersión del anexo 8 y 9.

Este grupo es el que obtuvo la puntuación mínima mayor de entre todos. El promedio menor fue de ocho, lo que se tradujo en un percentil de 25. El promedio mayor fue de 9.9, que corresponde a un percentil de 99. Las calificaciones de este grupo permiten considerar que su rendimiento académico es alto.

El **grupo B** presenta una puntuación mínima de 5 y máxima de 90, mientras que la media es de 47.1, la mediana es de 50, la moda de 90 y la desviación estándar es de 30.8.

Las puntuaciones mínima y máxima corresponden a los promedios de 7 y 9.5 respectivamente. La puntuación mínima se encuentra por debajo del nivel preferente en la institución. No obstante la mayoría de los alumnos se ubican por encima del mínimo deseado.

Los anexos 13 y 14 muestran las gráficas correspondientes. A diferencia del grupo A, este grupo manifiesta una mayor dispersión en los valores de sus promedios, mientras que en el anterior, la mayor parte de las calificaciones se concentran en un rango menor.

Los datos obtenidos en el **grupo C**, muestran una puntuación mínima de 5 y máxima de 99. La media obtenida es de 55.3, la mediana de 60, la moda de 10 y la desviación estándar de 31.6.

Las gráficas del anexo 18 y 19 presentan los percentiles del promedio. La segunda de estas gráficas muestra que siete de los alumnos de este grupo poseen promedios por debajo del 8; no obstante, el promedio grupal es de 8.8, lo que manifiesta un rendimiento académico favorable. Al igual que el grupo anterior el rango de dispersión es amplio, va de los 6.8 al 9.9. Las calificaciones que se repiten en más ocasiones son 7.3, 7.4 y 7.5.

En el **grupo D** se obtuvieron como puntuación mínima y máxima, 5 y 90, respectivamente. Mientras que el valor de la media es de 46.4, la mediana de 50, la moda de 60 y la desviación estándar de 23. Las gráficas del anexo 23 y 24 muestran los puntajes obtenidos.

En este grupo el percentil menor obtenido es de 5 que corresponde a 7.2, mientras que la calificación mayor es de 9.6, en percentiles 90. A comparación del grupo anterior, este muestra como calificación más constante el 8.8 y 8.9. Se puede concluir que el rendimiento del grupo es alto.

Por su parte el **grupo E**, muestra una puntuación mínima de 20 y máxima de 95. La media obtenida es de 59.9, la mediana de 60, la moda de 90 y la desviación estándar de 23.5. Véase los anexos 28 y 29.

Este grupo muestra resultados contrarios a los obtenidos en la variable independiente. Se observa que el promedio menor corresponde a 7.8, por su parte el mayor es de 9.7. Casi, la totalidad del grupo se ubica por encima del promedio mínimo deseado. Hecho que se denota en la moda obtenida que corresponde a una calificación de 9.5 y 9.6. Estas circunstancias se representan en la gráfica de dispersión, anexo 28, donde la mayoría de las puntuaciones se concentran por encima del percentil 50.

En el **grupo F** se presenta como puntuación mínima 1 y máxima de 95. Los valores obtenidos en cada una de las medidas de tendencia central son: media de 35.8, mediana y moda de 35 y una desviación estándar de 26.8. Los datos pueden ser observados gráficamente en los anexos 33 y 34.

La información obtenida manifiesta que catorce de los alumnos de este grupo, obtuvieron un promedio por debajo de 8. La mayoría de los alumnos se ubican en calificaciones por debajo de 8.5. Al ver la gráfica de dispersión correspondiente se puede constatar tal situación. Comparado con los datos obtenidos en los demás grupos, se puede afirmar que este presenta un rendimiento académico ligeramente bajo.

El **grupo G**, arroja una puntuación mínima de 1 y máxima de 95. La media corresponde a 45.2, la mediana a 45, la moda a 30 y la desviación estándar a 29.9. Las gráficas correspondientes se encuentran en los anexos 38 y 39.

Dos terceras partes del grupo se ubican por encima del promedio de 8, siendo el 8.1 y 8.2 las calificaciones más frecuentes, por lo que se determina un rendimiento aceptable. No obstante, se localiza una calificación reprobatoria de 5.7, puntuación mínima.

Por otro lado el **grupo H**, manifiesta una puntuación mínima de 5 y máxima de 99. La media registrada es de 48.6, la mediana de 40, de la misma forma que la moda y la desviación estándar es de 29.1. Los anexos 43 y 44 muestran las gráficas, en donde se puede apreciar que las calificaciones se concentran alrededor de la media de 50, siendo el 8.4 el promedio más obtenido.

Finalmente el **grupo I**, obtuvo como puntuación mínima 5 y máxima de 85. Mientras que la media obtenida es de 45.29, mediana de 45, moda de 30 y una desviación estándar de 21.35. La información se encuentra graficada en los anexos 48 y 49.

El promedio más bajo es de 7.2, mientras que el mayor es de 9.4. Este grupo es el que presenta la puntuación máxima mas baja de todos; sin embargo, sólo seis de los estudiantes se ubican por debajo del 8 y una gran mayoría se ubica en el rango de 8.5 a 9.4. A diferencia de lo observado en la variable de motivación, el rendimiento escolar del grupo es favorable.

La tabla del anexo 5 muestra los datos mencionados anteriormente. En términos generales, los grupos promedian un buen rendimiento escolar, aún y cuando se presentan calificaciones reprobatorias o por debajo del promedio mínimo deseado.

4.5.3. La motivación del alumno de nivel educativo básico y su influencia en el rendimiento académico.

El rendimiento académico es una variable determinada por factores de diversa naturaleza, tales como las características cognitivas y socio afectivas del

alumno, las características didácticas en el proceso de enseñanza-aprendizaje, la infraestructura de la escuela, entre muchos otros. Dentro de esos factores, algunos autores confirman la influencia existente entre esta variable y la motivación.

Alves (1990), reconoce la incidencia de la motivación en el proceso de enseñanza- aprendizaje.

Por su parte Atkinson, Mc. Clelland y Covington aportan a la educación, los conceptos de motivación al logro y evitación del fracaso, que permiten entender los resultados en el rendimiento escolar. Establecen la existencia de los diferentes tipos de alumnos, unos orientados hacia el logro y que por consecuencia tienen éxito escolar, ya que aplican habilidad y esfuerzo para el logro de la meta; otros que aceptan el fracaso , su motivación es pobre, su autoimagen se encuentra deteriorada, renuncian al esfuerzo y presentan un bajo rendimiento escolar; y finalmente aquellos que evitan el fracaso, cuentan con una baja autoestima, se limitan a proteger su imagen poniendo poco esfuerzo en las tareas, su motivación se centra en evitar experimentar emociones negativas por lo que su rendimiento académico queda por debajo de las objetivos planteados.

La investigación efectuada en los grupos de 4to, 5to y 6to de primaria del Instituto Morelos, permitió conocer la relación existente entre las dos variables manejadas en este estudio. Dicha relación se obtuvo a partir del llamado coeficiente de correlación de Pearson, que consiste en "... una prueba estadística para analizar la relación entre dos variables medidas en un nivel por intervalos o de razón" (Hernández Sampieri, 2003, 532).

En las mediciones efectuadas en el **grupo A**, se obtuvo un coeficiente de correlación de 0.40, lo cual significa que entre la motivación y el rendimiento

académico existe una correlación *positiva media*, ello de acuerdo a la tabla de interpretación presentada por Hernández Sampieri (2003).

Con el fin de conocer la influencia de la motivación en el rendimiento académico se calculó la varianza de factores comunes, este valor es obtenido al elevar al cuadrado el coeficiente de correlación (Hernández Sampieri, 2003: 533).

De tal forma la varianza resultante fue de 0.16, lo que significa que el rendimiento académico se ve influido en un 16% por la motivación.

Estos resultados pueden ser observados en la gráfica del anexo 10. En esta gráfica se puede observar que en ocho de los alumnos, su nivel de motivación está por encima de su rendimiento académico, aún y cuando dicho nivel es muy aceptable. A la vez, se identifica un caso en donde el promedio es alto, y su nivel de motivación es muy bajo.

Los resultados obtenidos en el grupo A permiten confirmar la hipótesis de investigación, que menciona: Cuanto mayor sea el nivel de motivación en el alumno mayor será su rendimiento académico.

Por su parte el **grupo B**, obtuvo un coeficiente de correlación de 0.14, lo que implica que entre las dos variables estudiadas existe una *correlación positiva débil*. La varianza registrada es de 0.02; es decir el rendimiento académico es influido en un 2% por la motivación. De acuerdo con estos datos se corrobora la hipótesis nula que afirma que: El nivel de motivación en el alumno no tiene influencia significativa en el rendimiento académico.

Los datos obtenidos se encuentran graficados en el anexo 15, en donde se observan promedios altos con niveles de motivación bajos y e forma contraria

elevada motivación con calificaciones no tan favorables. Esta situación lleva a inferir que son otros los factores de mayor incidencia en el rendimiento escolar, ya que la motivación repercute muy débilmente en este grupo.

El **grupo C**, presenta un coeficiente de correlación de 0.35 que, conforme lo indicado por Hernández Sampieri, significa que existe una *correlación positiva media*. La varianza resultante es de 0.12, lo que indica que la motivación influye en el rendimiento académico en un 12%. Ello permite que se verifique la hipótesis de investigación planteada. La gráfica del anexo 20 muestra esta información.

Este grupo presentó niveles muy altos de motivación, no obstante su rendimiento académico no lo fue tanto, por lo que al correlacionar ambas variables, se obtiene una influencia significativa, que hubiese sido mayor si los promedios obtenidos hubiesen sido más elevados, esta situación se refleja claramente en la gráfica que correlaciona ambas variables.

En el **grupo D**, se tiene un coeficiente de correlación de 0.43, por lo que se puede afirmar que entre la variable dependiente e independiente del estudio, existe una *correlación positiva media*. La varianza presenta un valor de 0.18, por tanto la influencia de la motivación en el rendimiento académico es del 18%. Este dato permite confirmar la hipótesis de investigación.

El anexo 25 muestra la gráfica correspondiente, en donde se hace palpable la correlación existente, lo que lleva a interpretar que, en este grupo, el docente puede implementar estrategias que favorezcan la motivación y con ello verá favorecido el rendimiento escolar.

El **grupo E**, obtuvo un coeficiente de correlación de 0.10, ello implica que *no existe correlación alguna* entre la motivación y el rendimiento escolar. El valor

de la varianza es de 0.01; es decir, la motivación tiene una influencia del 1% en el rendimiento académico, por tanto la hipótesis nula queda verificada en este grupo. La nula correlación entre las variables queda manifestada en la gráfica del anexo 30.

A diferencia del grupo anterior, en este grupo la motivación no interfiere con el rendimiento escolar. Son otros los factores con mayor influencia en el rendimiento escolar de los alumnos, por lo que las estrategias de motivación que implemente el docente no aportarán resultados en esta área, aunque si favorezcan al clima escolar.

Por otro lado, el **grupo F**, presenta un coeficiente de correlación de -0.13, este valor negativo nos indica que entre el rendimiento académico del grupo y la motivación escolar existe una *correlación negativa débil*. La varianza resultante es de 0.02, lo que demuestra que la variable motivacional repercute en un 2%, de forma negativa en el rendimiento académico, por lo que la hipótesis nula del estudio se confirma. La gráfica del anexo 35 muestra los resultados obtenidos, en donde las líneas que representan cada una de las variables no presentan correlación.

Los resultados obtenidos en este grupo llevan a inferir que a mayor nivel de motivación, menor éxito escolar, lo que implica que son otros los factores determinantes del rendimiento escolar.

En el **grupo G** el coeficiente de correlación es de 0.47, lo que se traduce en una *correlación positiva media*. La varianza obtenida es de 0.22, ello implica que la motivación influye en un 22% en el rendimiento académico del grupo. La hipótesis

de investigación queda ratificada. Los datos que muestran la correlación existente se muestran en el anexo 40

Estableciendo una comparación con el grupo anterior, las líneas, presentadas en la gráfica, muestran mayor correlación. En este grupo la variable motivacional es de gran importancia, ya que su rendimiento está determinado en un veintidós por ciento por dicho factor.

Este grupo es el que mayor correlación muestra entre ambas variables.

Por su parte el **grupo H**, tiene un coeficiente de correlación de 0.40; es decir, tiene una *correlación positiva media*, lo que determina una varianza de 0.16. Por tanto el rendimiento académico se ve influido por la motivación en un 16%. Este valor permite reafirmar la hipótesis de investigación. La gráfica del anexo 45 muestra los datos correspondientes.

Por último el **grupo I**, presenta un coeficiente de correlación de 0.13, lo que manifiesta que entre las variables hay una *correlación positiva débil*. El valor de la varianza es de 0.02, por lo que la motivación tiene una influencia en el rendimiento académico del 2%. En este caso la hipótesis nula queda nuevamente corroborada. La grafica correspondiente se ubica en el anexo 50.

En el grupo I la motivación tiene muy poca influencia en el rendimiento académico, ello lo representan las líneas correspondientes a cada variable en la gráfica de correlación. Por tanto, en este grupo, las técnicas de motivación influirán sólo en un dos por ciento sobre el rendimiento de los alumnos; no obstante, beneficie otros elementos existentes dentro del aula.

La tabla de resultados del anexo 5 facilitar el análisis de los datos. En ella se puede observar que en cinco de los nueve grupos estudiados se confirma la

hipótesis de investigación. Mientras que en cuatro queda corroborada la hipótesis nula.

Es importante destacar lo obtenido en el grupo F, en donde no sólo no hay correlación, sino que la existente manifiesta un comportamiento negativo.

CONCLUSIONES

Reiterando lo que se manifestó en varias ocasiones a lo largo de este trabajo, el estudio del rendimiento académico resulta complejo, debido a la diversidad de factores que lo determinan.

Esta investigación permitió aproximarse a la complejidad del tema, describiendo su significado y corroborando la influencia que la motivación posee como factor determinante.

Una vez realizada la investigación documental y de campo, se obtuvo información muy diversa, parte de ella permite dar respuesta a la pregunta, establecida en el planteamiento del problema, ¿En qué grado se relaciona la motivación del alumno con su rendimiento académico?, los datos obtenidos en el Instituto Morelos (primaria), indican que de los nueve grupos estudiados, en un 55.5 % la motivación posee una correlación positiva media, en un 33.3 % es débil y en un 11.1 % no hay correlación alguna.

Los datos registrados permiten corroborar la hipótesis de investigación, planteada inicialmente, para cinco de los grupos; mientras que la hipótesis nula queda verificada en cuatro de los grupos.

Tal situación nos lleva a afirmar que la motivación posee una influencia significativa mayor al 10 % en el rendimiento académico, en el 55 % de los estudiantes; mientras que en un 45 % la motivación no es un determinante significativo. Hecho que reafirma la idea de que existen otros factores, como la familia, la salud, la institución educativa, el docente, la capacidad intelectual, las

prácticas pedagógicas, entre otros, que, sin duda alguna, determinan el éxito o fracaso del alumno, siendo la motivación uno de ellos; no obstante, no es un factor altamente significativo, en la población estudiada.

Con base en la información obtenida, se logró definir el concepto de rendimiento académico, retomando las ideas aportadas por autores como Borrego (1985) y Alves (1985), quienes lo destacan como el logro en la adquisición de aprendizajes, en un contexto educativo, bajo objetivos establecidos acorde a las características del alumno. Por otro lado, los estudios realizados por diversos investigadores, permitieron abstraer los indicadores y factores del rendimiento académico; entre los cuales se enfatizó la motivación.

Otro de los objetivos de la investigación, fue el precisar el concepto de motivación y sus tipos; meta que se alcanzó, remitiéndose a las diversas teorías existentes sobre el tema, de las que se resaltó los trabajos elaborados por Atkinson y Mc Clelland, con sus términos sobre motivación al logro y evitación del fracaso.

Debido al interés pedagógico de la investigación se enfatizó el término de motivación escolar, en donde se abordó la importancia que el maestro tiene dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Ambas variables se contextualizaron teniendo en cuenta la edad de los alumnos estudiados, que de acuerdo con la teoría cognoscitiva de Piaget, corresponde a la etapa de operaciones concretas; mientras que la teoría de desarrollo social de Erikson indica la etapa de industria vs. inferioridad.

La aplicación de la Escala de motivación académica para el nivel escolar, permitió conocer el grado de motivación de cada uno de los alumnos, mientras

que los registros académicos facilitaron determinar su rendimiento escolar, con lo que se logró cumplir uno de los objetivos particulares del estudio.

El proceso de análisis de los datos facilitó el relacionar las variables y con ello obtener como conclusión la existencia de una correlación significativa entre la motivación y el rendimiento académico, en un poco más del cincuenta por ciento de los alumnos del Instituto Morelos (primaria).

Una vez finalizadas cada una de las etapas propuestas para esta investigación se puede dar por alcanzado el objetivo general.

Se espera que, mediante este trabajo, las futuras investigaciones pedagógicas de la población estudiada, cuenten con datos fundamentados tanto teórica como empíricamente, que permitan mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje; así como, obtener un rendimiento escolar mayor, teniendo en cuenta que la motivación sí influye en la actividad educativa; sin embargo, existen otros factores que deben ser evaluados (capacidad intelectual, hábitos de estudio, estrategias didácticas, entre otros), con el fin de otorgar a cada elemento el valor específico que le corresponde como determinantes del éxito o fracaso escolar.

Finalmente, se pretende que la institución educativa, siga favoreciendo el rendimiento académico reconociendo los factores de mayor influencia, sin menospreciar a la variable motivacional y los factores que inciden en esta. Teniendo presente las características específicas del alumno, tanto en el aspecto social como cognitivo.

RECOMENDACIONES

Los estudios con relación a la motivación escolar han derivado en diversas propuestas que permiten mejorar la calidad de la educación. No obstante, que en la presente investigación se verificó, la influencia de esta en el rendimiento académico, en un poco más de la mitad de los alumnos, se puntualizan algunas acciones tendientes a mejorar la calidad educativa y el clima escolar.

- Aplicar el EMANE una vez iniciado el curso (dos meses después), con el fin de identificar el grado de influencia de la motivación en el rendimiento académico de los alumnos, con el fin de promover las estrategias pertinentes.
- Hacer uso de recursos didácticos variados.
- Propiciar espacios para comunicar sentimientos y reflexiones personales, tanto a nivel grupal como individual.
- Confiar en la potencialidad del estudiante, sin menospreciar su capacidad en base a experiencias anteriores.
- Hacer un buen uso del tiempo, tanto en el momento de explicación, como en los destinados a la actividad del alumno. Destinar un tiempo acorde con el tema tanto para iniciar, desarrollarlo y concluirlo.
- Promover en el alumno la idea de que los buenos resultados se deben al esfuerzo aplicado y no a factores como la suerte o preferencia estimativa del maestro.

- Involucrar a los alumnos que se relegan del grupo, en actividades para las que se sabe son más hábiles, a fin de incrementar su autoestima y asegurar la experimentación al éxito.
- Identificar los alumnos cuya actitud está orientada hacia la evitación al fracaso, a fin de promover actitudes enfocadas al logro.
- Identificar que otros factores tienen significativa incidencia en el rendimiento escolar, a fin de estructurar estrategias que garanticen en un porcentaje mayor el éxito escolar.

BIBLIOGRAFÍA

1. Alvés de Mattos, Luiz. 1990,
Compendio de Didáctica General,
Kapelus, México.
2. Arias, Fernando, 1980
La Motivación,
Ed. Trillas, México.
3. Ausubel, David,
Teoría de la Motivación,
Ed. Trillas, México.
4. Cofer , C.N, Appley, M.H., 2003
Psicología de la motivación,
Ed. Trillas, México.
5. Díaz Barriga Arceo, Frida, 1999.
Estrategias docentes para un aprendizaje significativo,
Mc Graw Hill, México.
6. Fragoso Vera, Ma. Josefa. 2002.
Psicología Básica,
EDERE, México.
7. Gadea, de Nicolás L., 1992.
Escuela para padres y maestros,
CEDI, México.
8. Garrett, Henry E. 1990.

- Estadística en Psicología y Educación,
Ed. Paidós, México.
9. Hernández González, Marisela, 2002.
Motivación animal y humana,
Manual Moderno, México.
10. Hernández Sampieri, Roberto. 2003.
Metodología de la investigación,
Mc Graw Hill, México.
11. Mankeliunas, Mateo V. 2003.
Psicología de la motivación,
Ed. Trillas, México.
12. Maslow, Abraham, 1991.
Motivación y personalidad,
Ed. Díaz de Santos, Madrid.
13. Mussen y otros, 1988.
Desarrollo de la personalidad en el niño,
Ed. Trillas, México.
14. Rojas Soriano, Raúl. 1993.
Guía para realizar investigaciones sociales,
Ed. Plaza y Valdés, México.
15. Tovar Valdés, Gabriela, 1997,
Bajo rendimiento escolar: causas y propuestas de solución telesecundaria
No 504, de Jicalán Mich, México,
Tesis, México.

16. Varios, s/f

Enciclopedia práctica de la pedagogía, Tomo II

Ed. Océano, México.

17. Varios, 1996.

Pedagogía y Psicología infantil, Biblioteca práctica para padres y educadores.

Ed. Cultural, España.

OTRAS FUENTES

1. Bañuelos M.A.M., 1990.
Motivación escolar: una propuesta didáctica.
Revista perfiles educativos, No. 49-50, pp. 56-63
2. Escaño José y Gil de la Serna María, 2000.
La motivación en el aula, motivar a los alumnos y enseñarles a motivarse,
Aula de innovaciones educativas, No. 95.
3. Hernán Gascón, A de la, 1999,
Didáctica de la motivación,
Suplemento Pedagógico Acade, México, no. 25 y 26.
4. Navarro, Rubén E., 2003.
El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo.
Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad educativa y Cambios en
Educación, Vol. 1 No. 2
5. Martínez-Otero Pérez, Valentin, 2003,
Claves del rendimiento escolar,
Comunidad escolar, Tribuna libre, Madrid.
6. Trench, Juan Máximo. 2000.
Asistencia y rendimiento académico.
Argentina.
7. www.reme.uji.es
Manassero, Ma. Antonia y Vázquez Alonso, A., 2000.
Análisis empírico de dos escalas de motivación escolar.

8. www.reme.uji.es

García Bacete, Francisco y Doménech B., Fernando, 2003.

Motivación, aprendizaje y rendimiento escolar,

Revista Electrónica de Motivación y Emoción, Vol. 1, No. 0

9. www.ice.deusto.es/rinace/reice/volln2/Edel.pdf

10. <http://www.campus-oei.org/calidad/velezd.PDF>

Velez, Schiefelbein y Valenzuela.

Factores que afectan el rendimiento académico en la educación primaria.

11. <http://colombiamedica.univalle.edu.co/vo128NO2/nutricion.html>

12. www.e-cristians.net

Cardona, Victoria. 2003.

Factor familiar, el rendimiento escolar.

13. <http://www.argiropolis.com.ar/secciones/educacion/Sarkis1.html>

Sarkis.

El profesor como factor determinante del rendimiento académico,

14. <http://www.congreso.unam.mx/posemloc/ponencias/1199.html>

15. <http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/tesis/Human/MoromiNH/indice.htm>

Moroni.

EMANE

Escala De Motivación Académica para el nivel escolar*

Instrucciones: Lee cuidadosamente cada una de las frases y contesta sinceramente lo que tu piensas y sientes. Tus respuestas no son ni buenas ni malas, solo importa que sea la verdad de lo que tu en realidad opinas. Pon una "X" en la columna "SI", cuando estés de acuerdo con lo que dice la frase. Pon una "X" en la columna "NO" cuando no estés de acuerdo.

Nombre: _____ Grado: _____ Grupo: _____

Escuela: _____ Fecha: _____

FRASES

SI NO

FRASES	SI	NO
1. La escuela es un lugar donde me divierto mucho		
2. Mi maestro (a) es una persona agradable		
3. Me importa mucho sacar buenas calificaciones		
4. Las tareas son algo enfadoso		
5. Yo tengo la obligación de ir a la escuela		
6. Me gustaría que hubiera menos horas de clase		
7. En lugar de ir a la escuela, deberían darnos más tiempo para jugar		
8. Los domingos en la tarde, me pongo triste		
9. Cuando se acaban las clases los viernes, me pongo muy contento		
10. Los exámenes en la escuela son muy desagradables		
11. Me gusta la forma en como da la clase la maestra (o)		
12. Si mis papás me dejaran, yo no iría a la escuela		
13. Cuando tengo que estudiar para un examen, me molesto mucho		
14. Me pongo muy contento cuando me felicitan por mi tarea		
15. Mis cuadernos los tengo bien ordenados y bonitos		
16. Trato de hacer mis tareas lo mejor posible		
17. Me da mucha flojera hacer mis tareas		
18. Solo hago mis tareas porque me obligan a hacerlas		
19. Ya me gustaría que se acabaran las clases		
20. A veces en vacaciones, quiero que ya empiecen las clases		
21. Cuando estoy en clase, prefiero estar pensando en otras cosas		
22. Quisiera que solo fuéramos a clases una o dos horas al día		
23. Trato de aprender lo más que puedo en la escuela		
24. Hay muchas actividades que hacemos en la escuela que me gustan		
25. A veces me gusta estar enfermo para no ir a la escuela		
26. Me da mucha flojera cuando tengo que leer algo		
27. Pienso que la escuela es muy importante para los niños		
28. Me gusta cuando aprendo cosas nuevas		
29. Voy a la escuela solo porque me obligan		
30. A veces me dan ganas de llorar porque tengo que ir a la escuela		

Puntaje: _____ Percentil: _____

EMANE

Escala De Motivación Académica para el nivel escolar

PLANTILLA DE CALIFICACIÓN*

Instrucciones: Coloque la plantilla sobre la hoja de respuestas en el espacio donde el evaluado contestó. Cuente el número de respuestas "X" que aparezca en los cuadros en blanco, Anote el número de puntos, en el espacio de puntaje de la hoja de respuestas. Busque el puntaje en la tabla de baremo e identifique el percentil correspondiente. Anote el percentil en el espacio correspondiente.

SI	NO	Frases
		1
		2
		3
		4
		5
		6
		7
		8
		9
		10
		11
		12
		13
		14
		15
		16
		17
		18
		19
		20
		21
		22
		23
		24
		25
		26
		27
		28
		29
		30

* Elaborada en acetato

EMANE

Escala de Motivación Académica de nivel escolar

Baremo Uruapan y San Juan Nuevo Parangaricutiro Mich.

PERCENTIL	PUNTAJE
99	30
95	29
90	29
85	28
80	28
75	27
70	27
65	27
60	26
55	26
50	25
45	25
40	24
35	24
30	23
25	22
20	21
15	20
10	18
5	16
1	10

El presente baremo fue obtenido de la aplicación del instrumento a 485 estudiantes de las localidades de Uruapan y San Juan Nuevo en Michoacán México, ciclo escolar 2003-2004.

PROMEDIOS

Baremo Instituto Morelos (primaria)

Uruapan Mich.

PERCENTIL	PROMEDIO
99	9.8
95	9.7
90	9.5
85	9.4
80	9.3
75	9.2
70	9.1
65	9.0
60	8.8
55	8.7
50	8.6
45	8.6
40	8.4
35	8.3
30	8.2
25	8.0
20	7.9
15	7.7
10	7.5
5	7.2
1	6.6

El presente baremo fue obtenido de los promedios obtenidos por los 304 estudiantes, de 4to, 5to y 6to grado, del Instituto Morelos (Primaria) de Uruapan Michoacán México, ciclo escolar 2003-2004.

Tabla de resultados

GRUPO	VARIABLE	PUNTAJACIÓN MÍNIMA	PUNTAJACIÓN MÁXIMA	MEDIA	MEDIANA	MODA	DESVIACIÓN ESTÁNDAR	COEFICIENTE DE CORRELACIÓN	VARIANZA	PORCENTAJE	HIPÓTESIS CONFIRMADA
A	M	5	99	51.4	55	55	26.3	0.4	0.16	16%	I
	RA	25	99	73.3	75	60	18.6				
B	M	1	90	38.8	30	15	26.8	0.14	0.02	2%	N
	RA	5	90	47.1	50	90	30.8				
C	M	15	99	70.5	80	90	23.6	0.35	0.12	12%	I
	RA	5	99	55.3	60	10	31.6				
D	M	1	99	49.3	50	50	25	0.43	0.18	18%	I
	RA	5	90	46.4	50	60	23				
E	M	1	99	34.2	30	10	25.4	0.1	0.01	1%	N
	RA	20	95	59.9	60	90	23.5				
F	M	1	90	50.4	50	25	22.5	-0.13	0.02	2%	N
	RA	1	95	35.8	35	35	26.8				
G	M	5	90	46	52.5	65	26.8	0.47	0.23	23%	I
	RA	1	95	45.2	45	30	29.9				
H	M	5	99	53.3	50	80	26	0.4	0.16	16%	I
	RA	5	99	48.6	40	40	29.1				
I	M	5	90	32.5	30	5	24.63	0.13	0.02	2%	N
	RA	5	85	45.29	45	30	21.35				

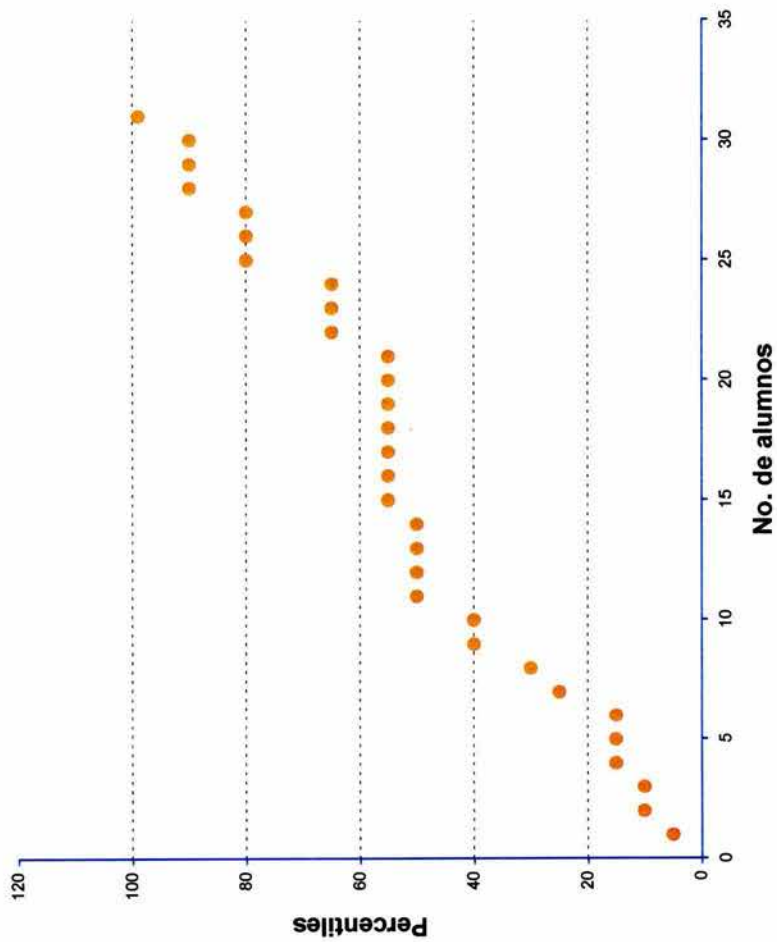
M = Motivación RA = Rendimiento académico I = Hipótesis de investigación

N = Hipótesis nula.

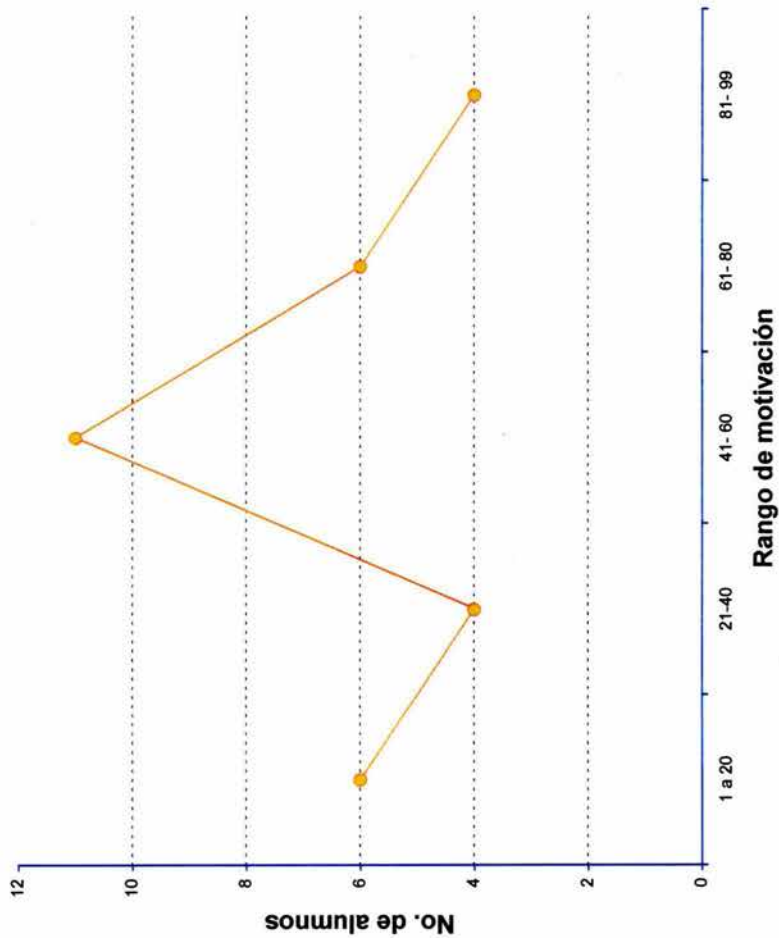
■ Nivel más elevado de correlación.

■ Nivel más bajo de correlación.

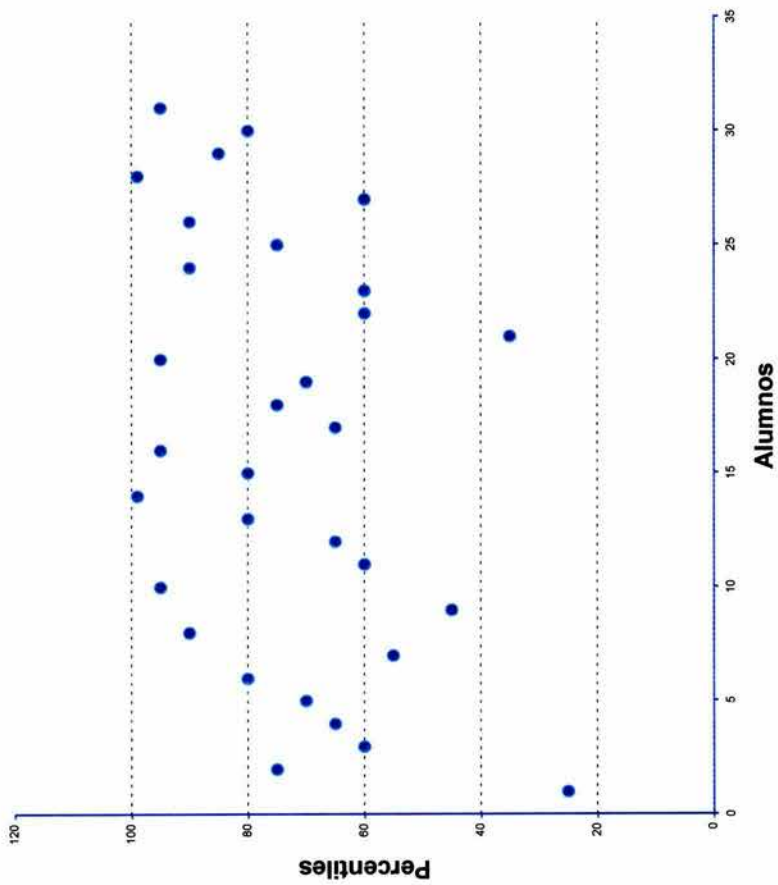
Percentiles de motivación
grupo A



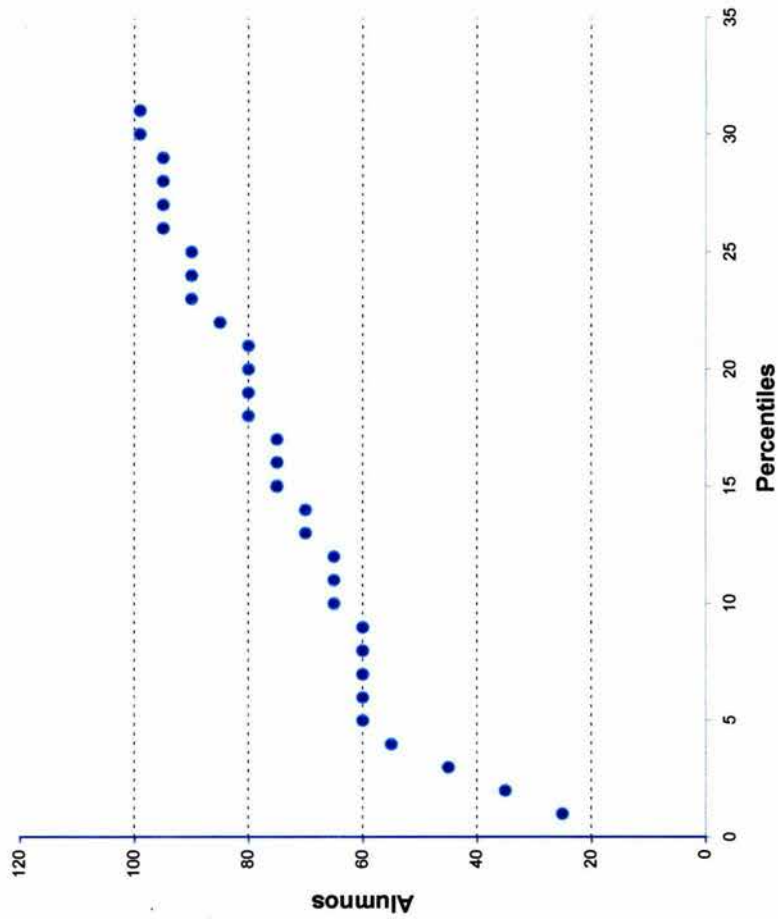
Percentiles de motivación
agrupados grupo A



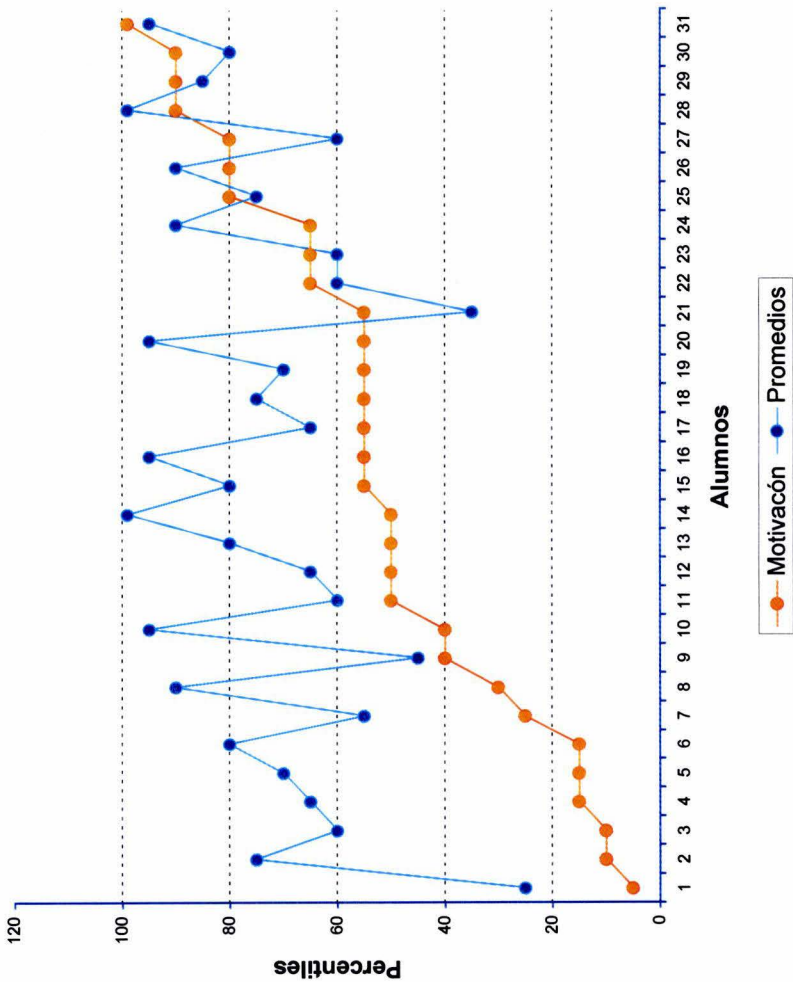
Percentil de promedios
grupo A

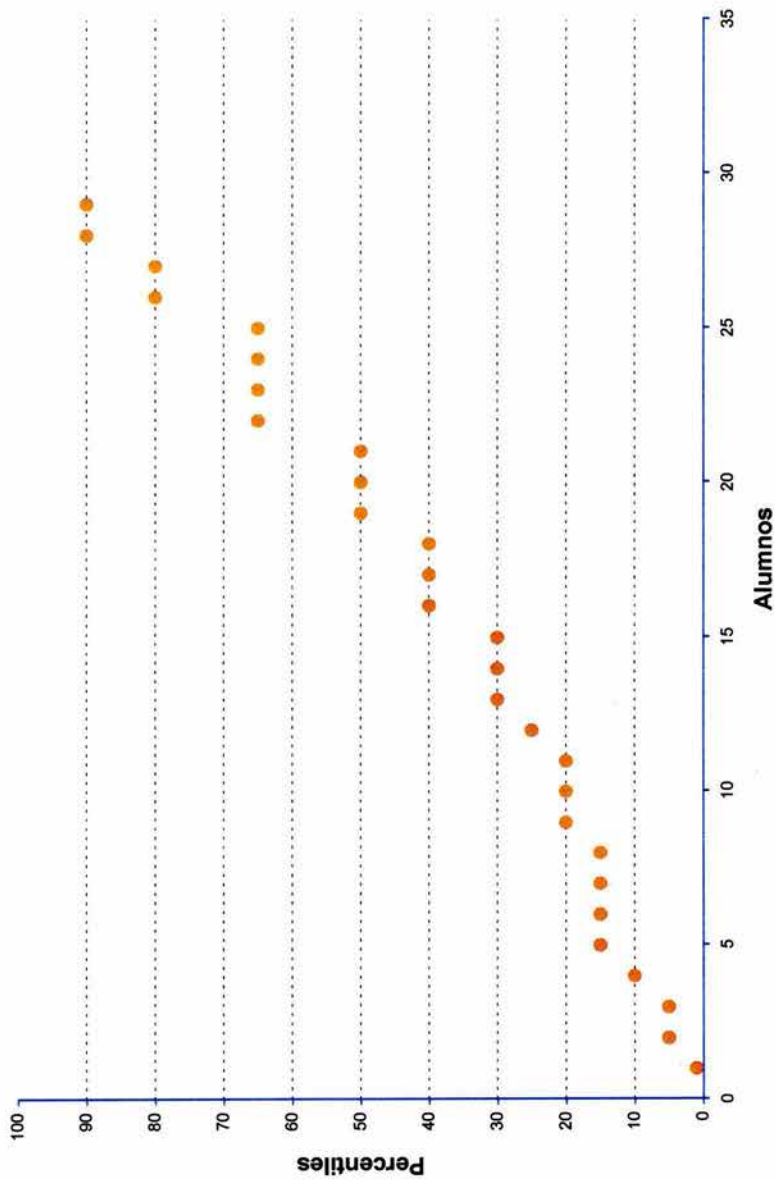


Percentiles de promedios
ordenados grupo A

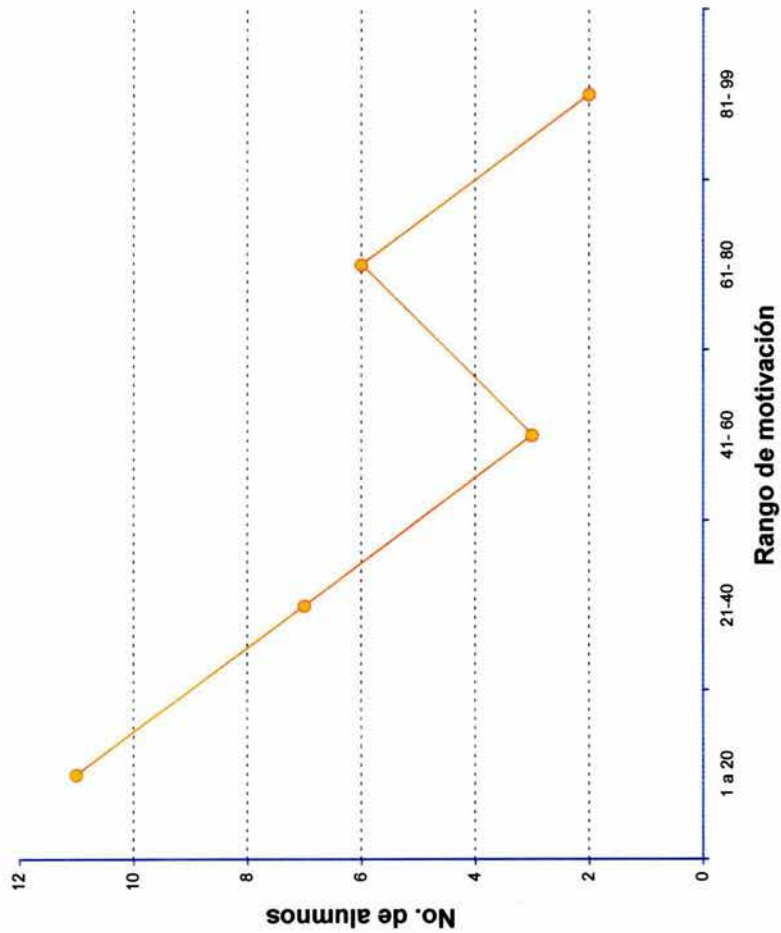


Correlación entre percentiles de motivación y promedios grupo A

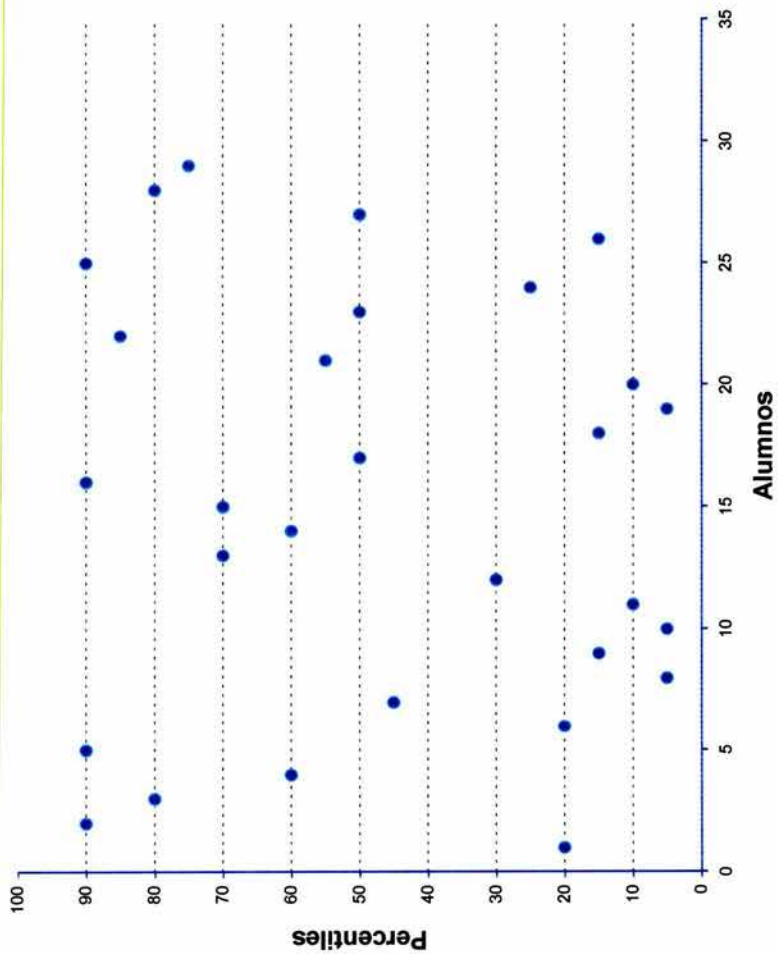


Percentiles de motivación
ordenados grupo B

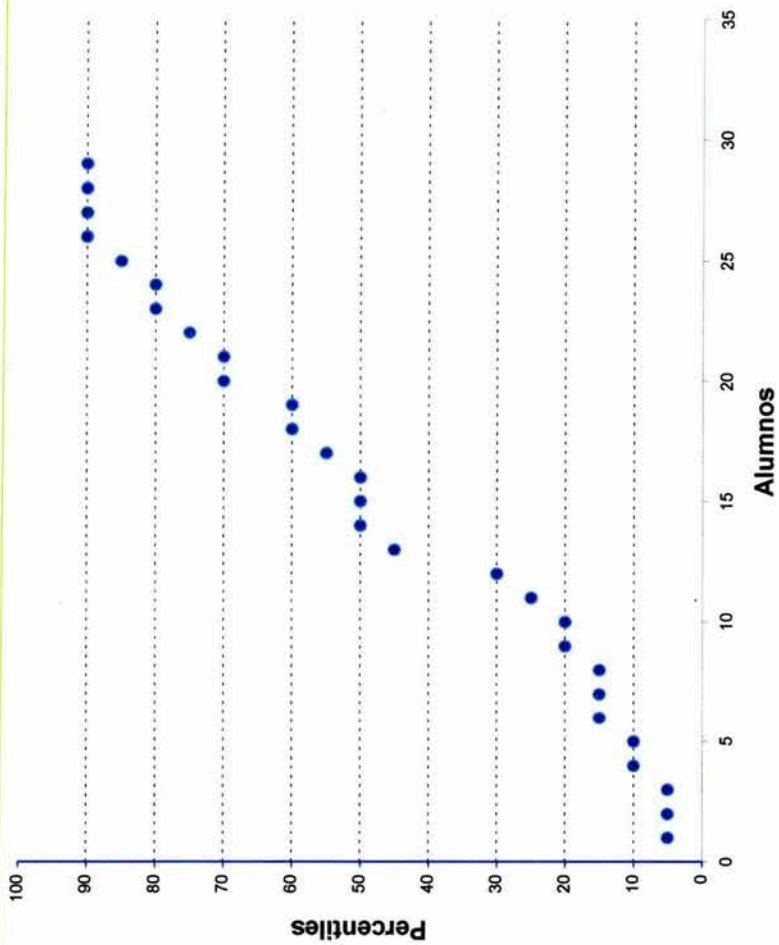
Percentiles de motivación
grupados grupo B



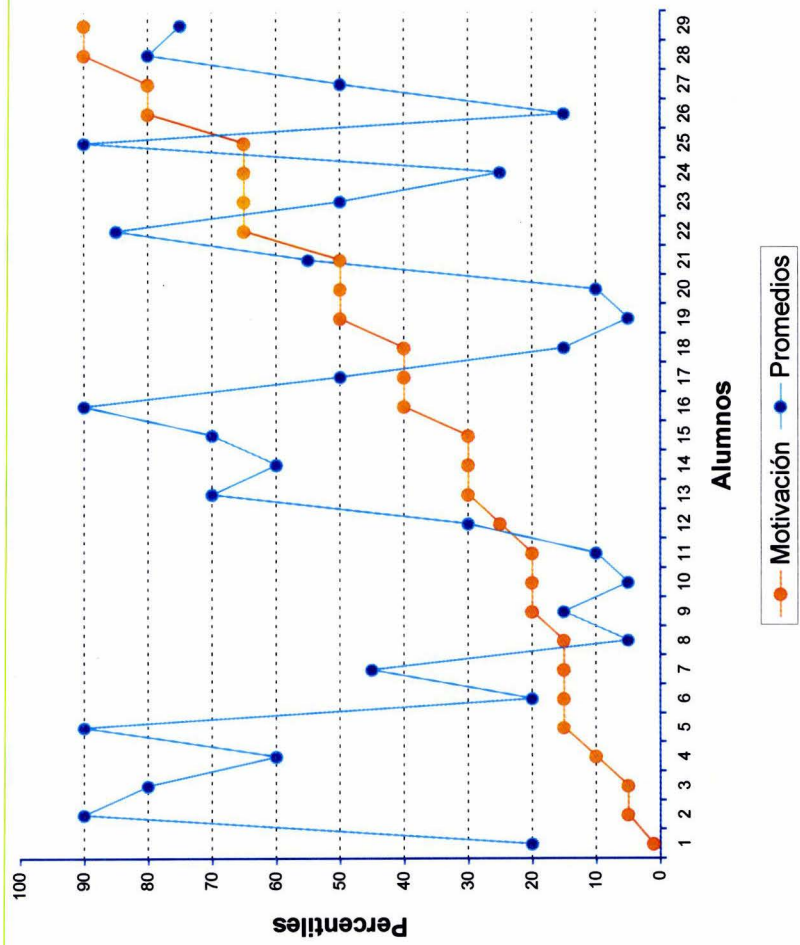
Percentiles de promedios grupo B

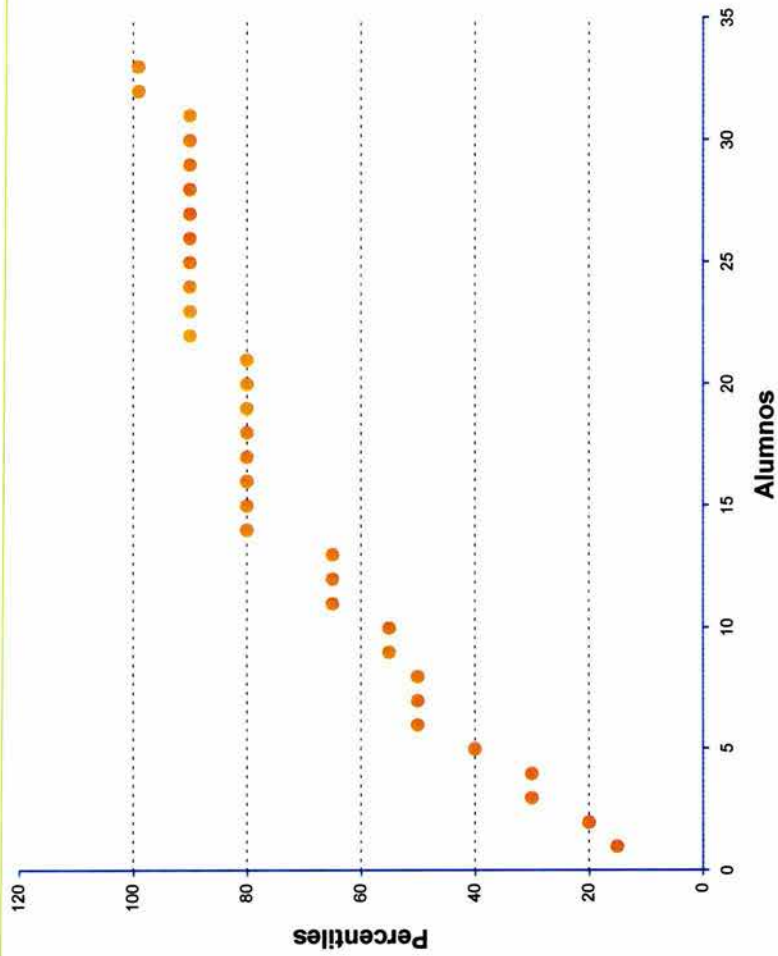


Percentiles de promedios
ordenados grupo B

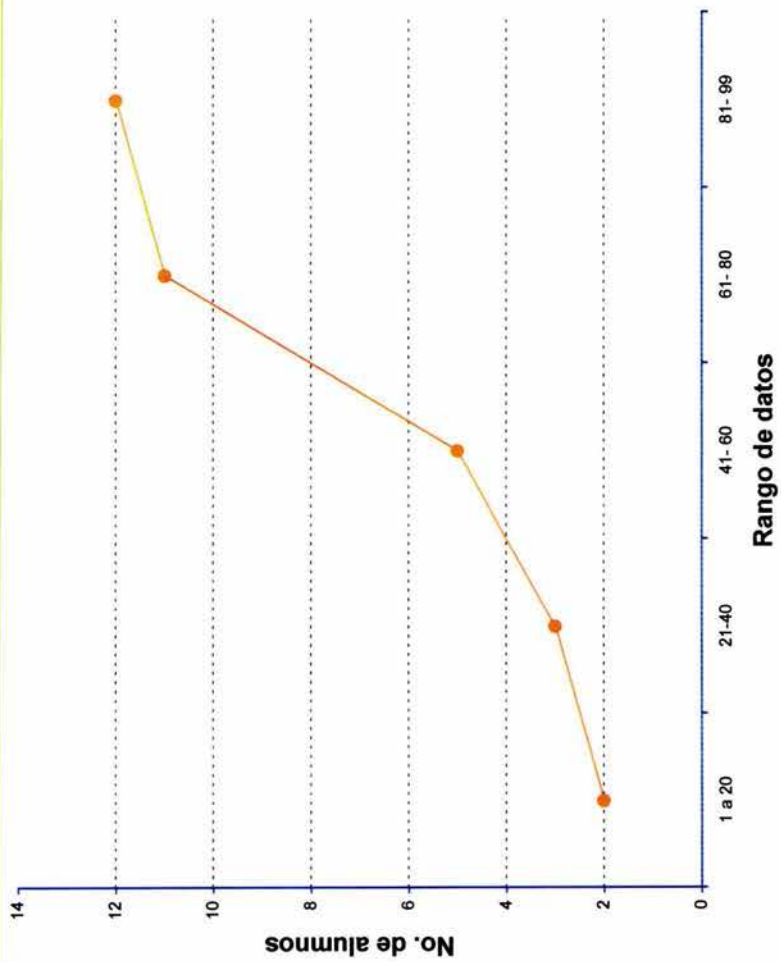


Correlación entre percentiles de motivación y promedios grupo B

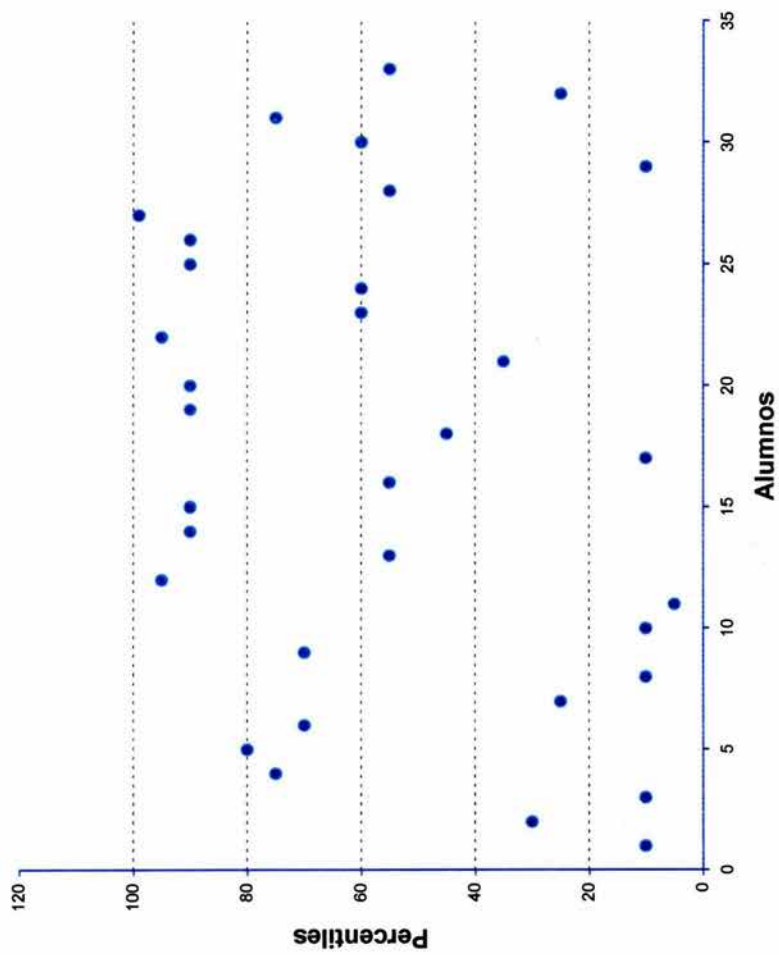


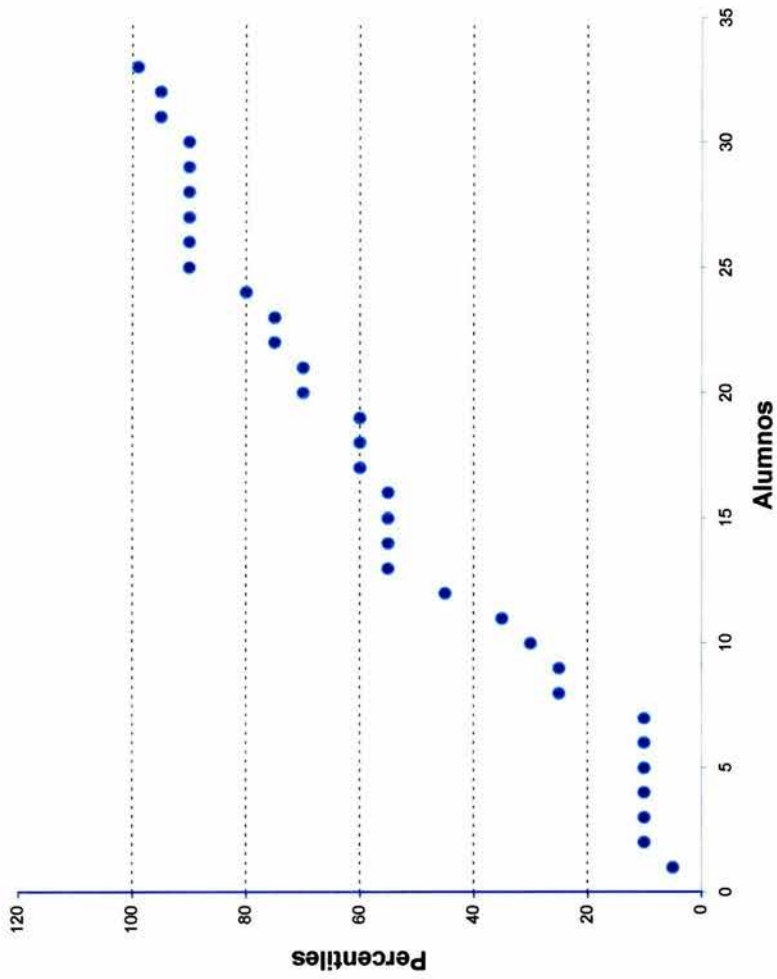
Percentiles de motivación
ordenados grupo C

Percentiles de motivación
agrupados grupo C

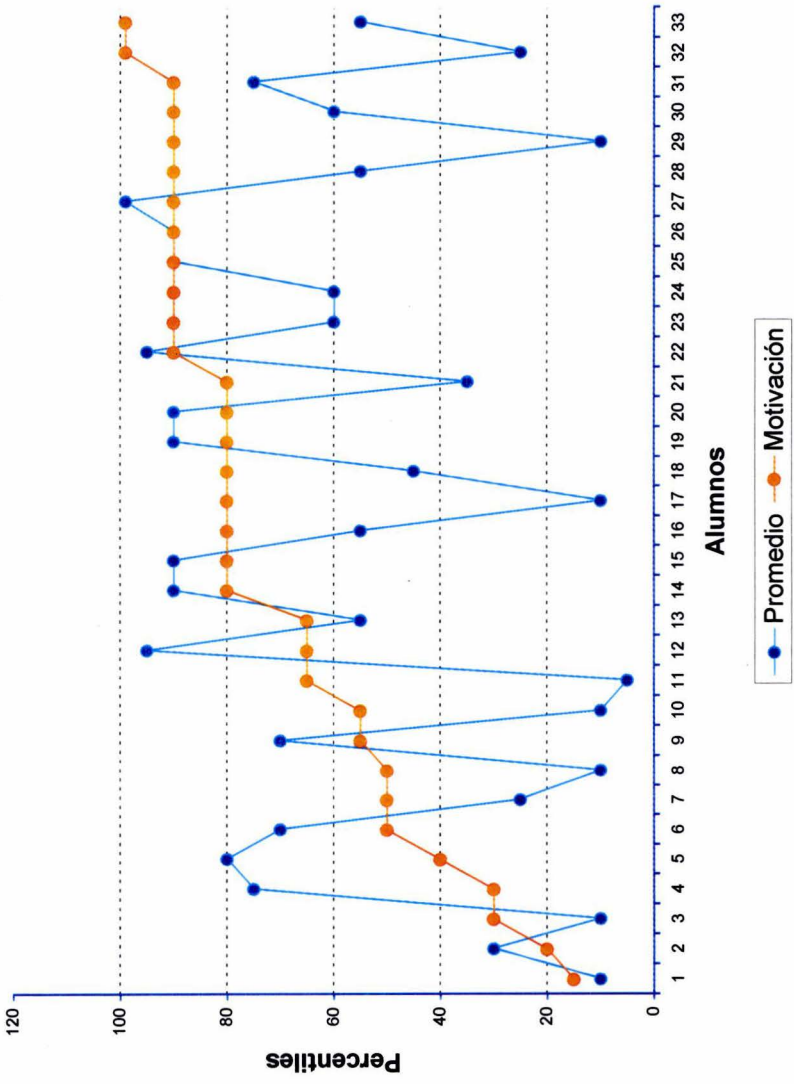


Percentiles de promedio grupo C

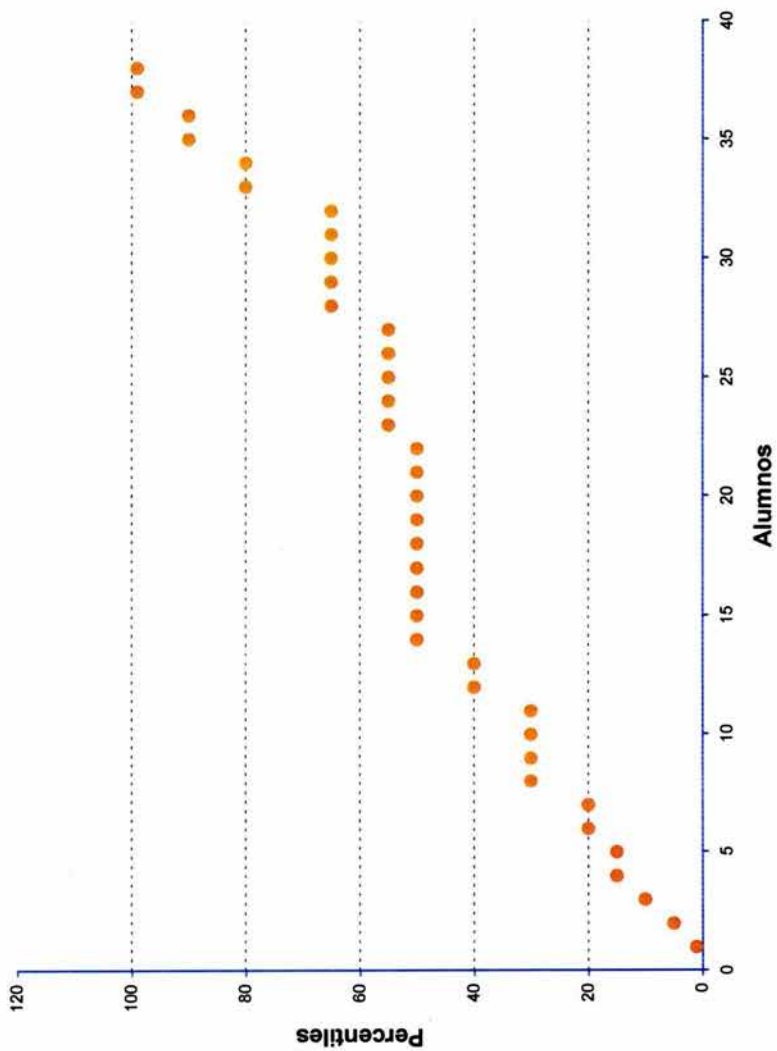


Percentiles de promedios
ordenados grupo C

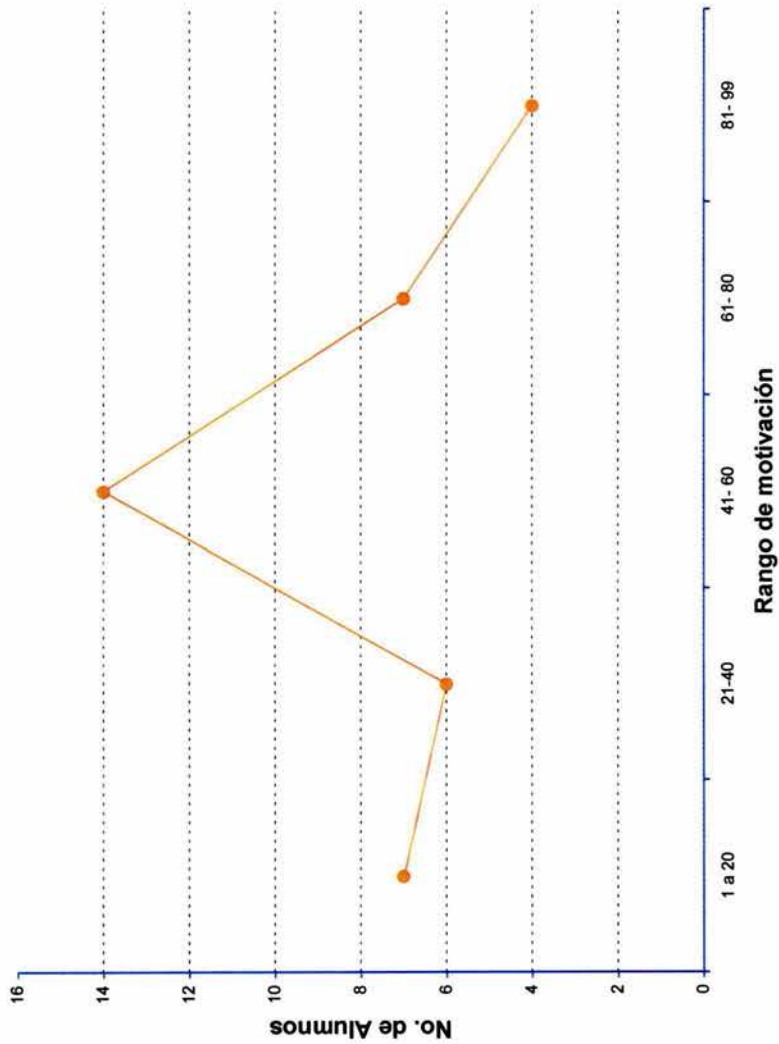
Correlación entre percentiles de motivación y promedio grupo C

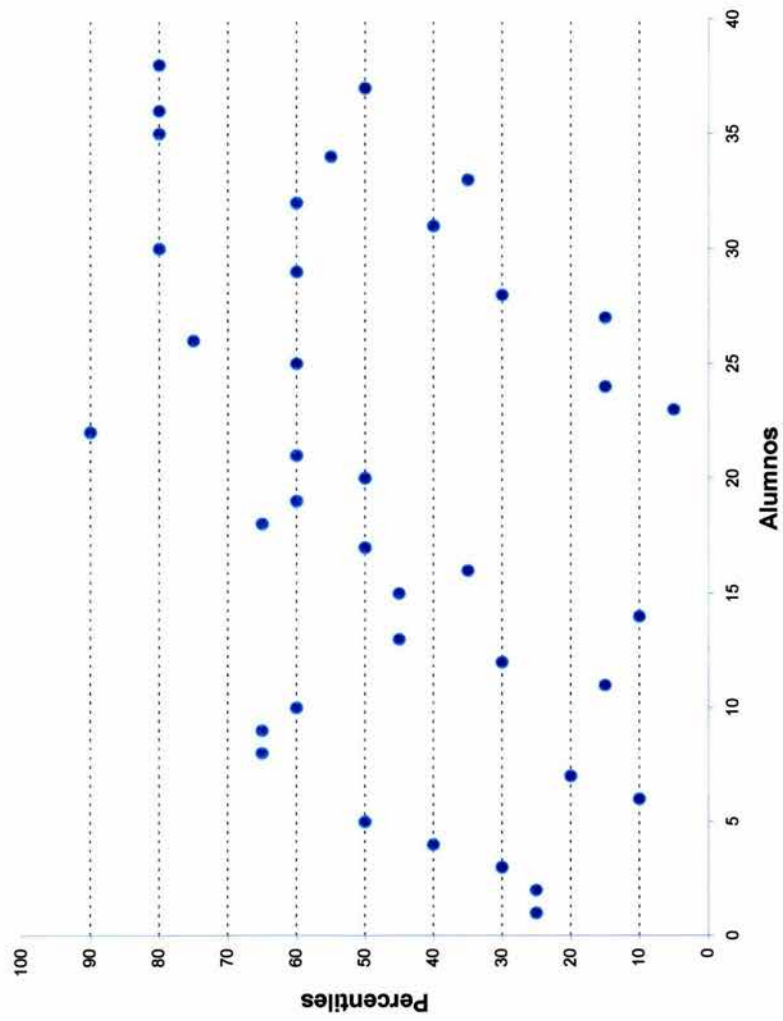


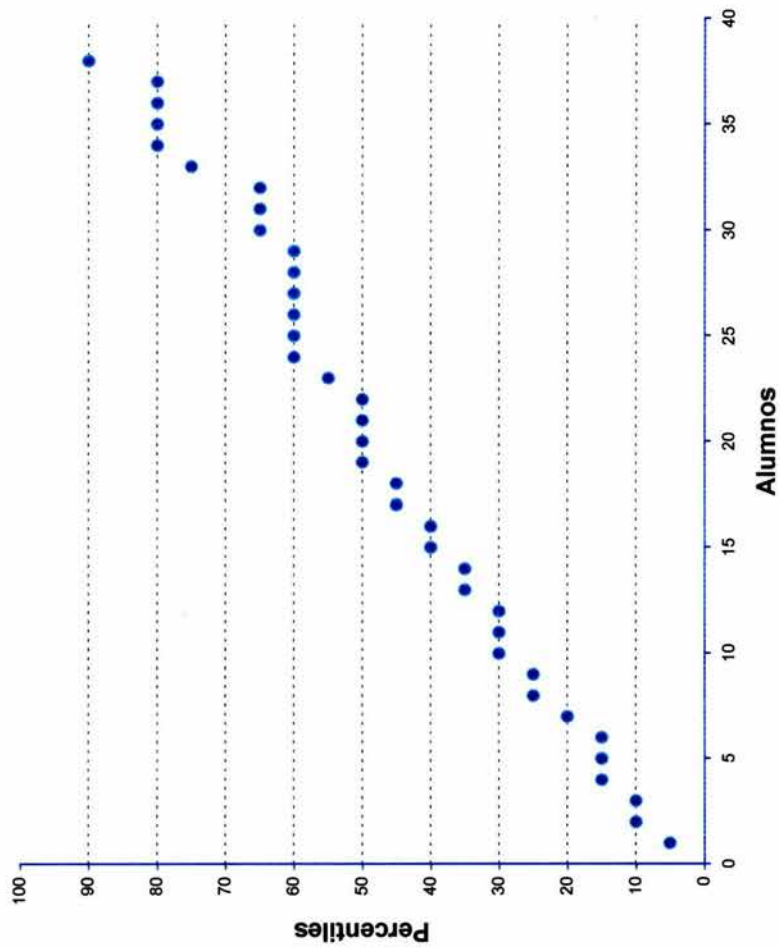
Percentiles de motivación
ordenados grupo D



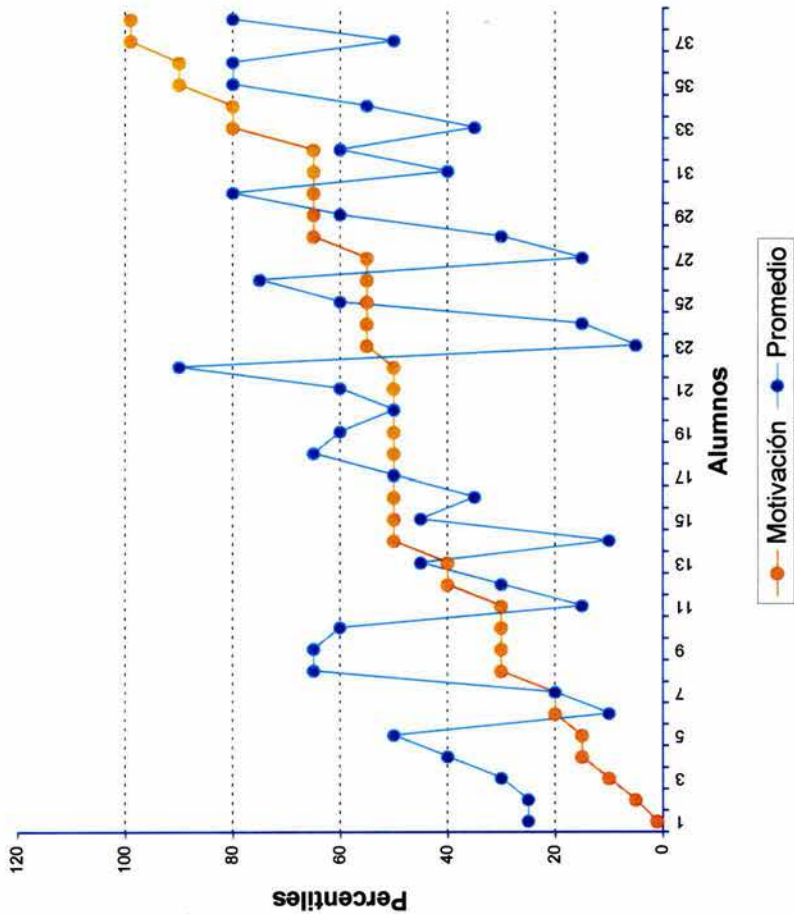
Percentiles de motivación
agrupados grupo D



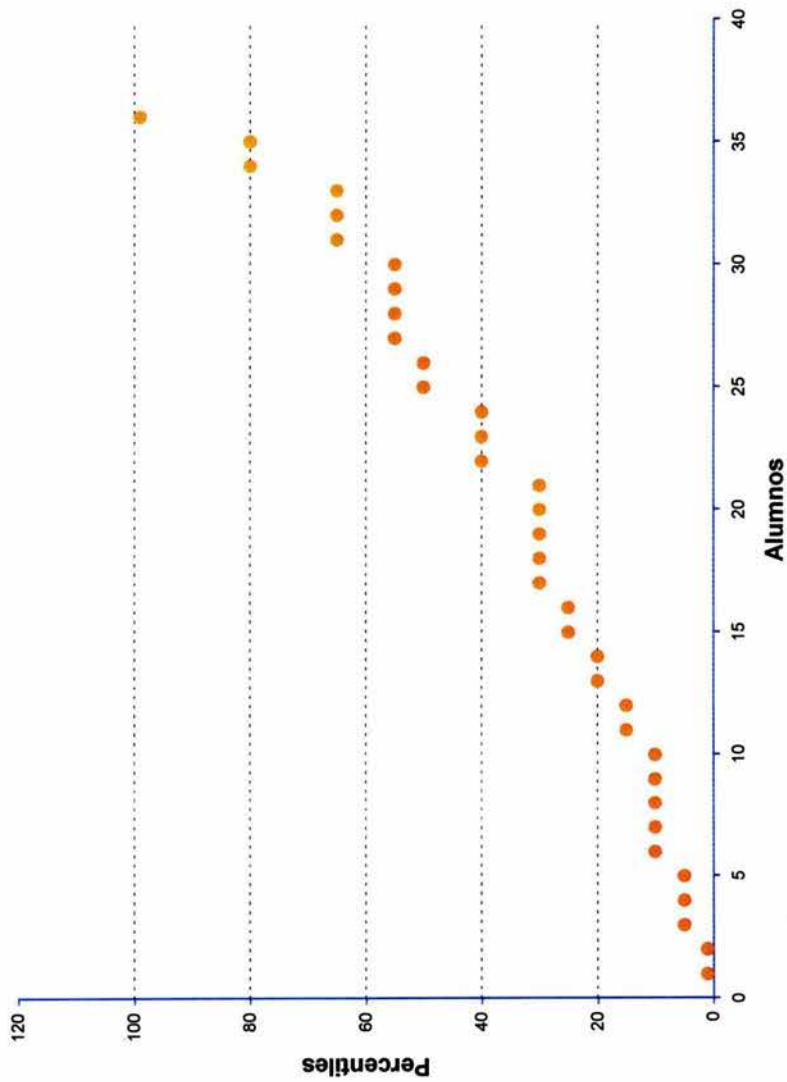
Percentiles de promedios
grupo D

Percentiles de promedios
ordenados grupo D

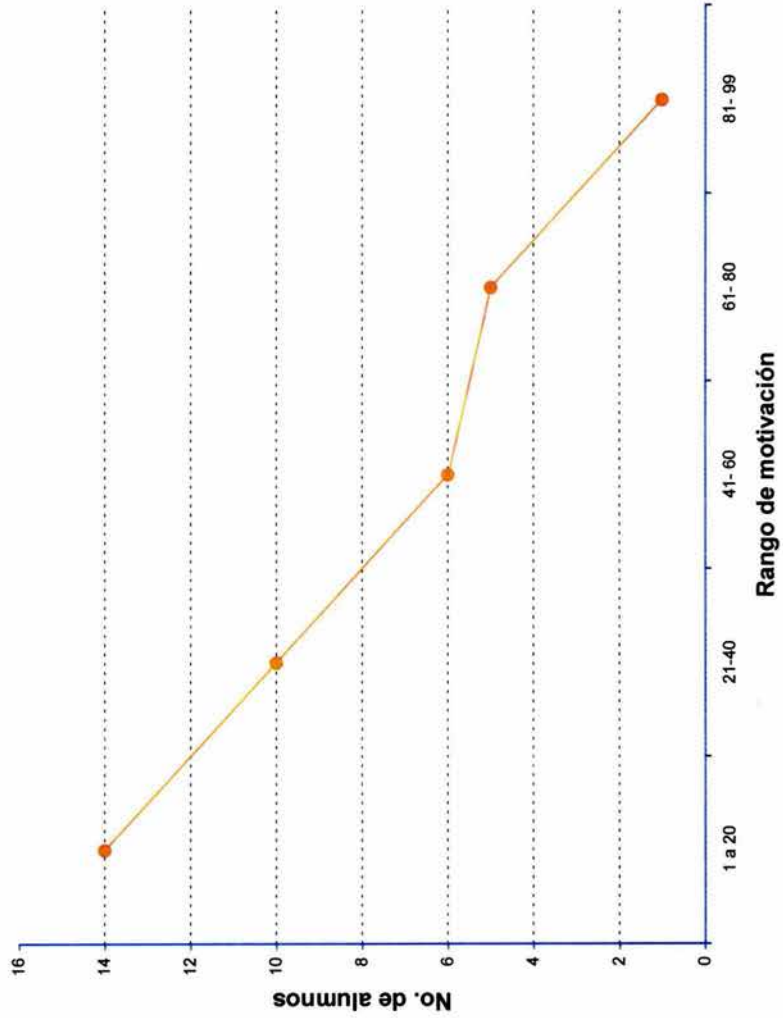
Correlación entre percentiles de motivación y promedios grupo D



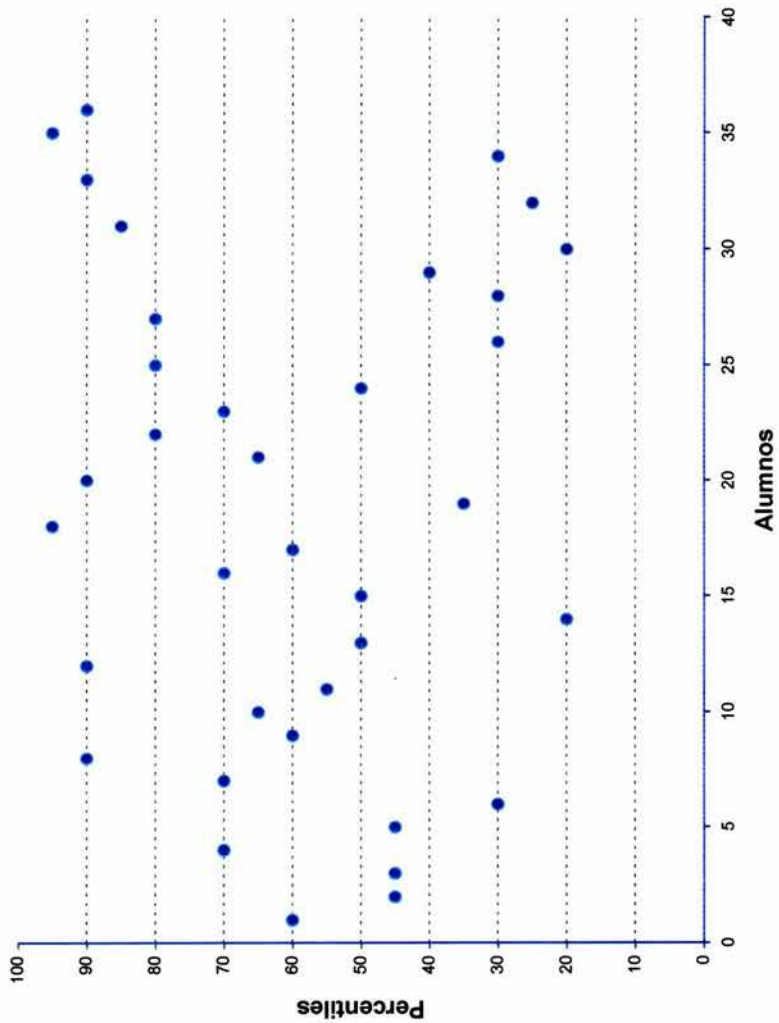
Percentiles de motivación
ordenados grupo E



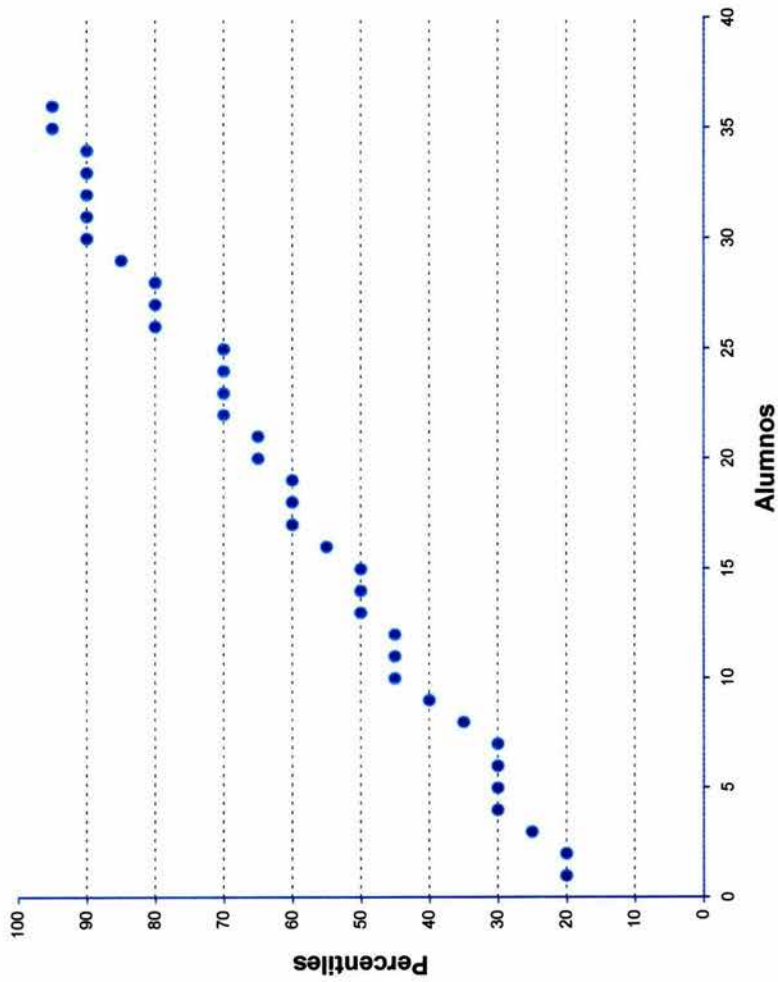
Percentiles de motivación
agrupados grupo E



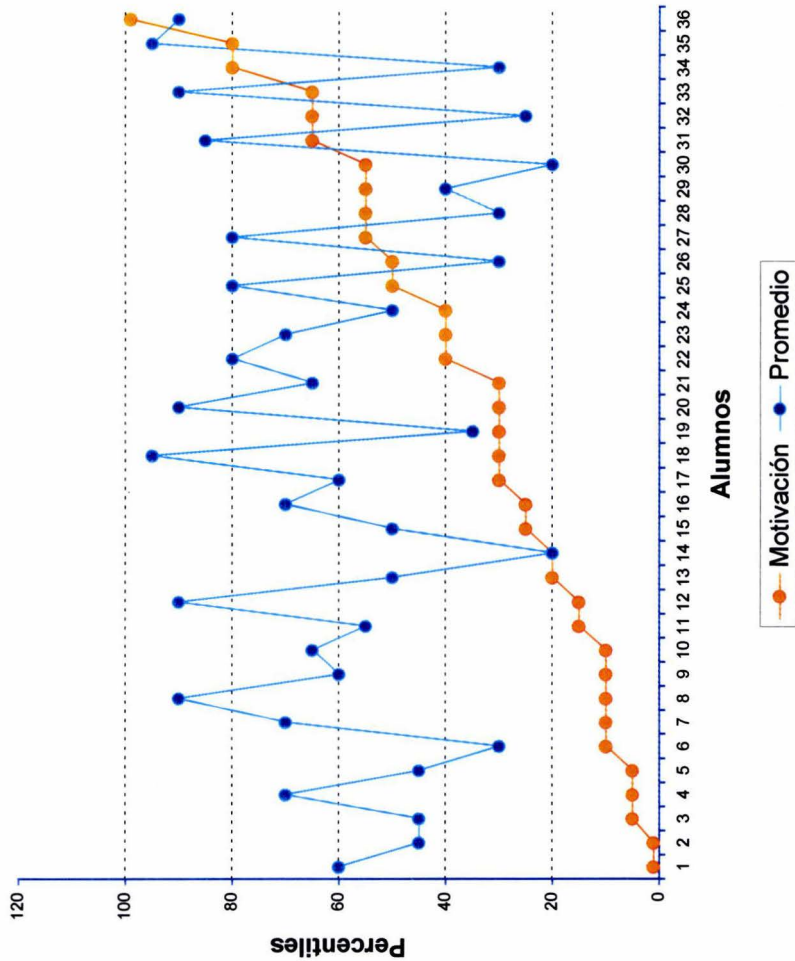
Percentiles de promedios
grupo E



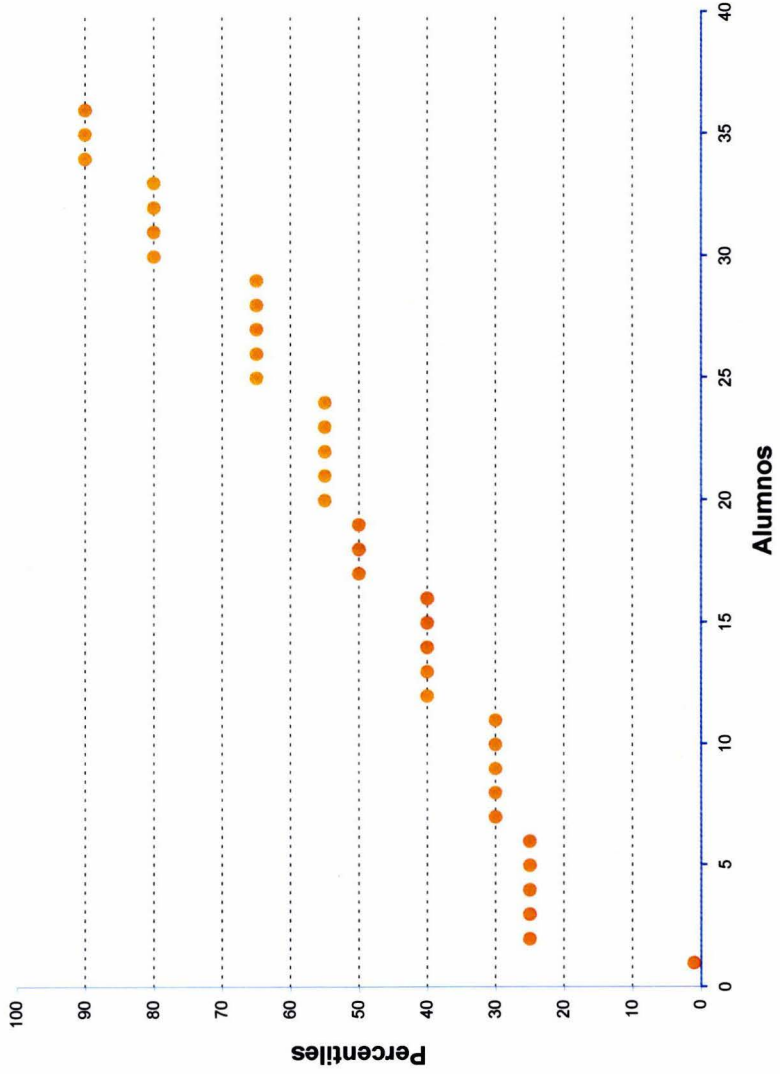
Percentiles de promedio ordenados grupo E



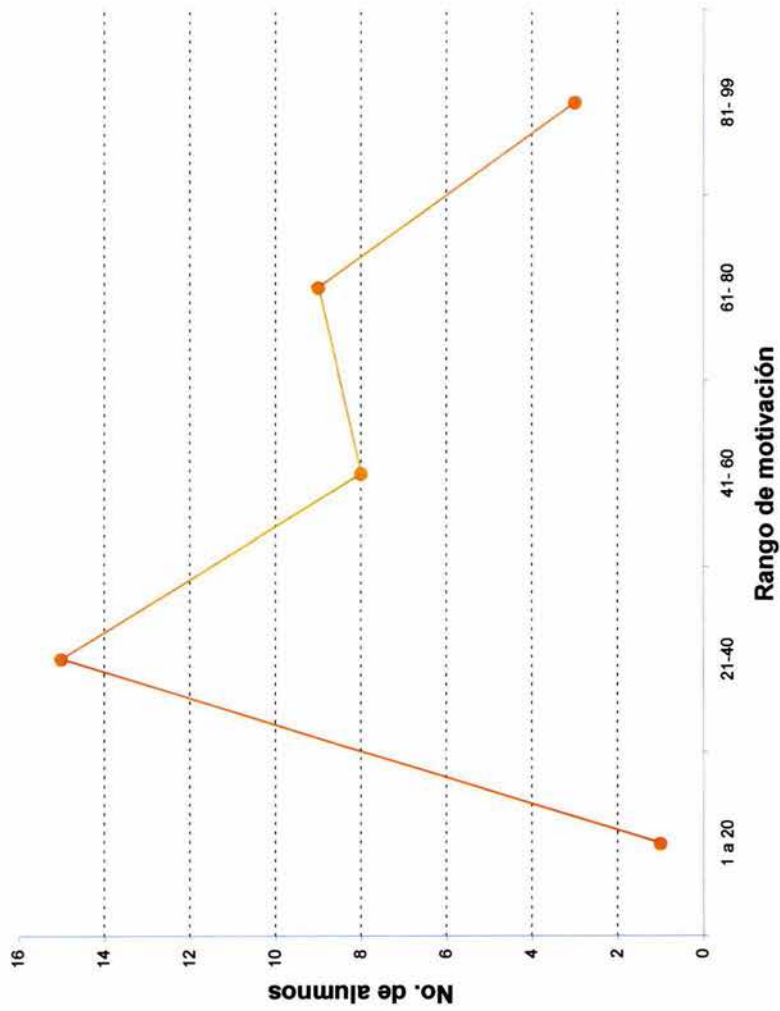
Correlación entre percentiles de motivación y promedios grupo E



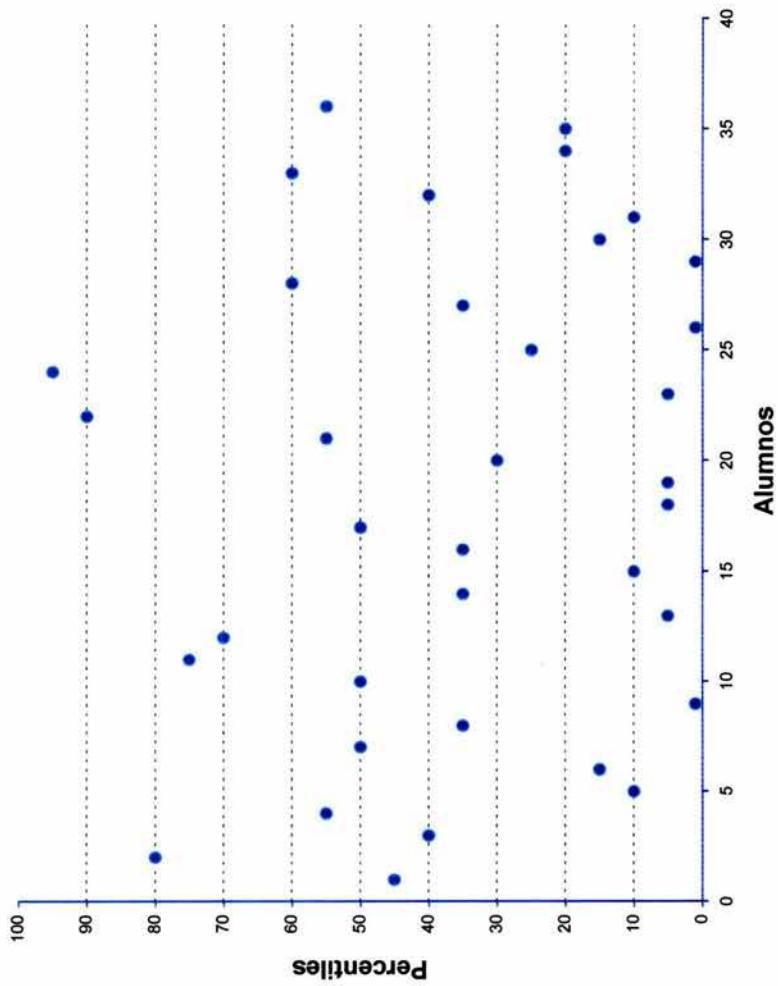
Percentiles de motivación
ordenados grupo F



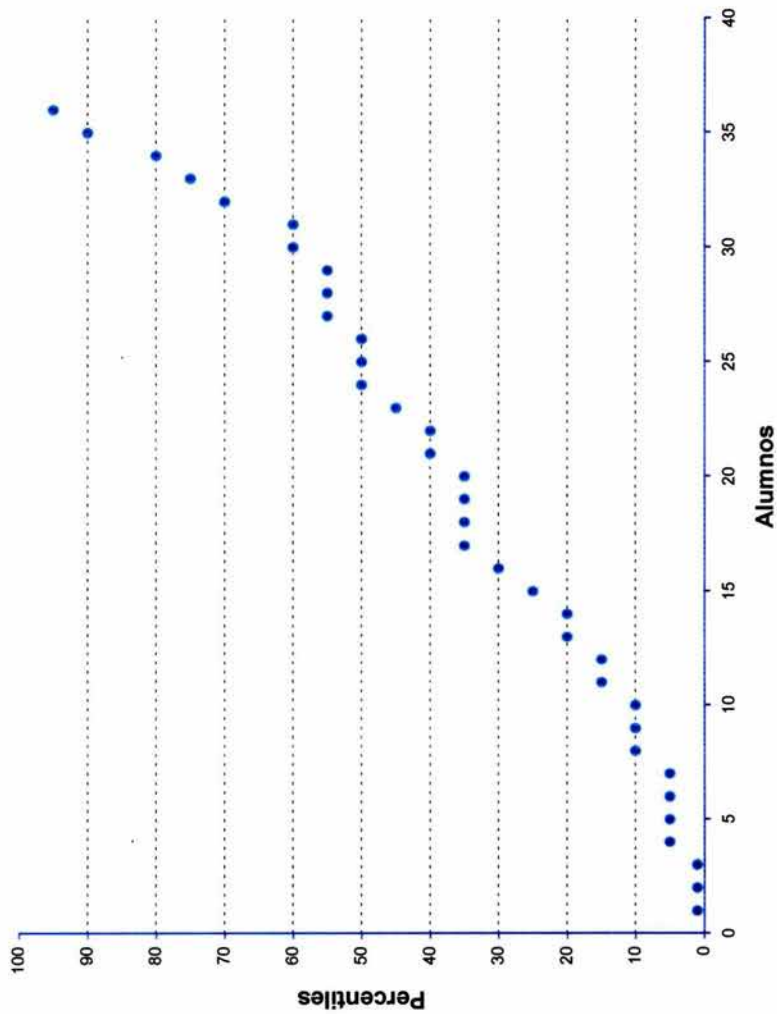
Percentiles de motivación
agrupados grupo F



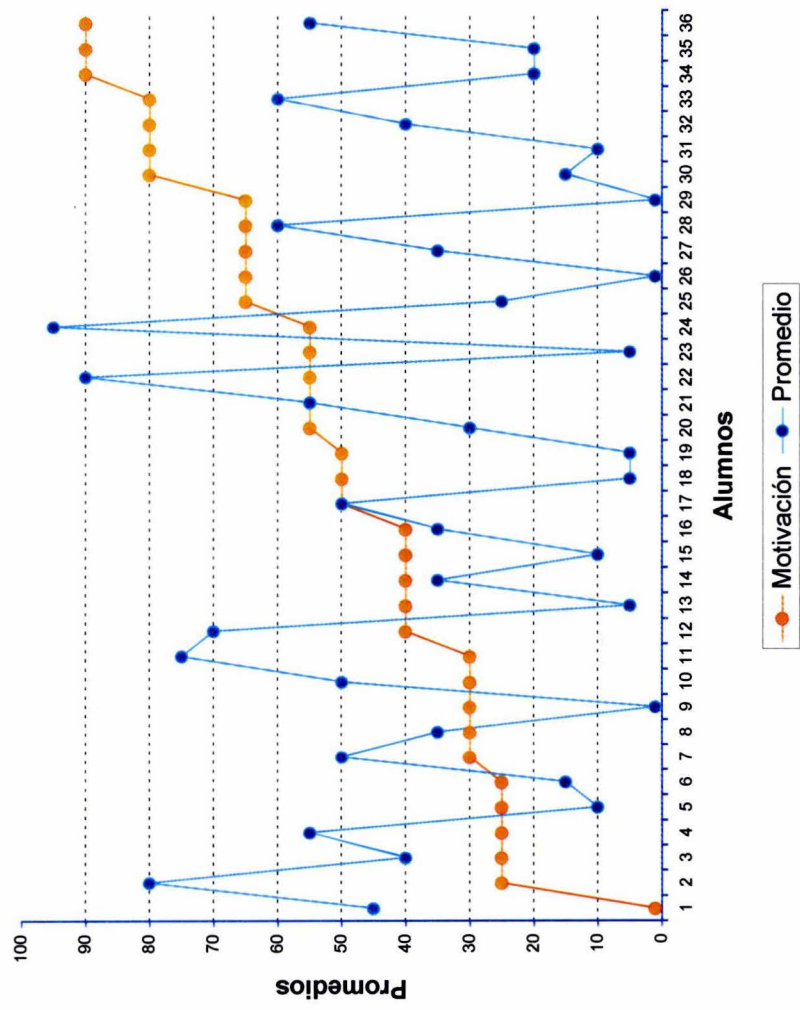
Percentiles de promedios grupo F

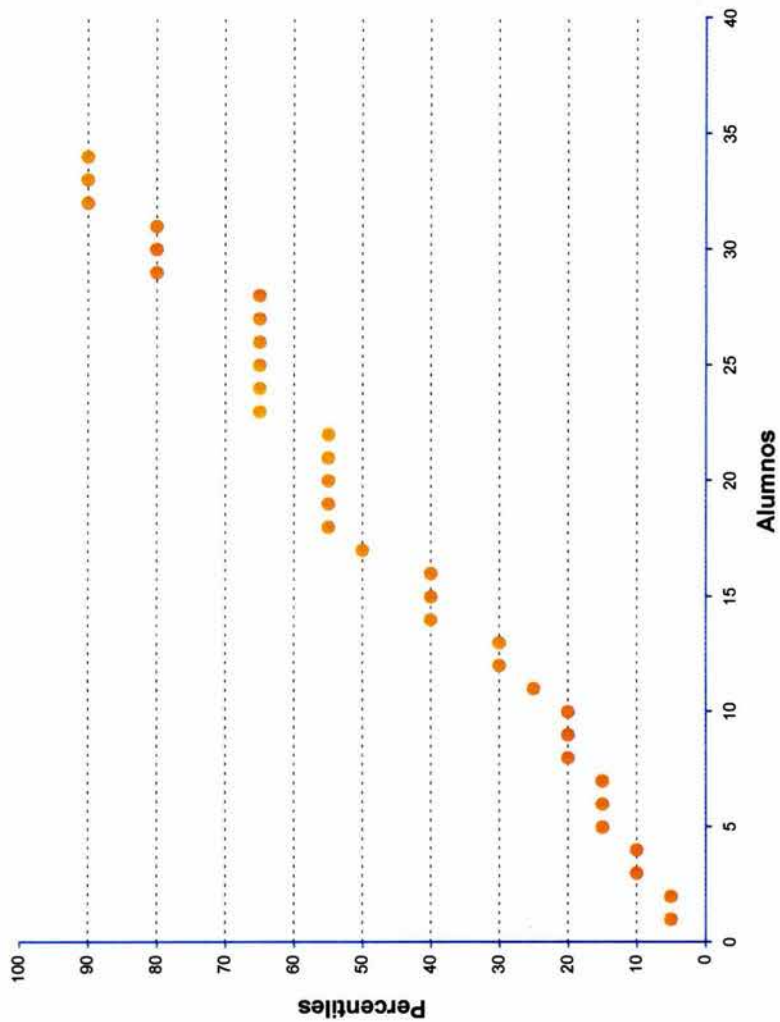


Percentiles de promedio
ordenados grupo F

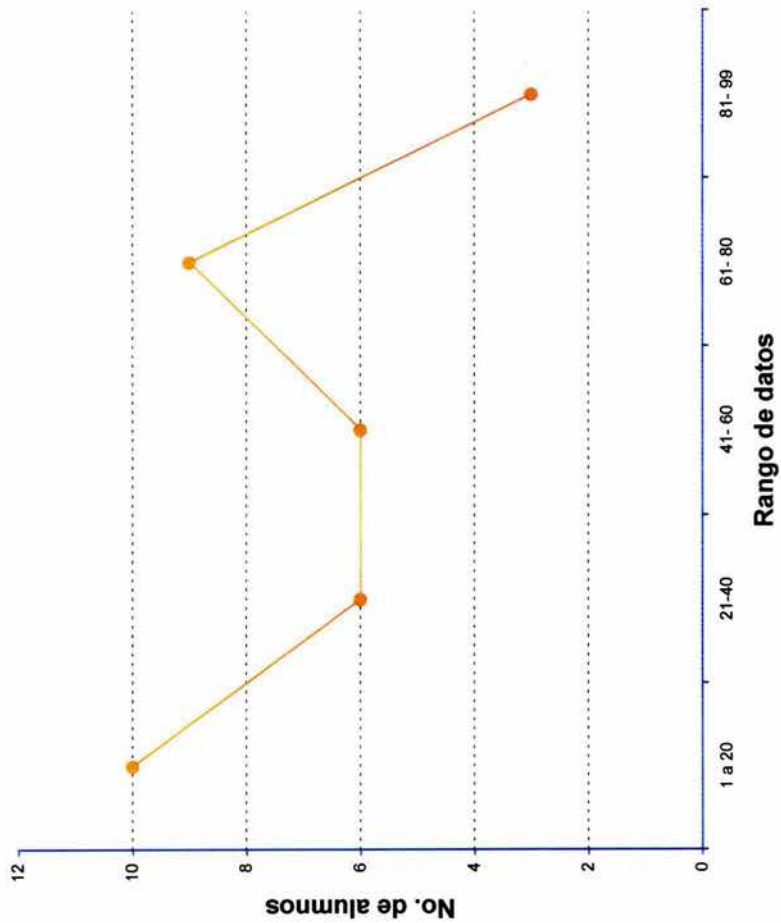


Correlación entre percentiles de motivación y promedios grupo F

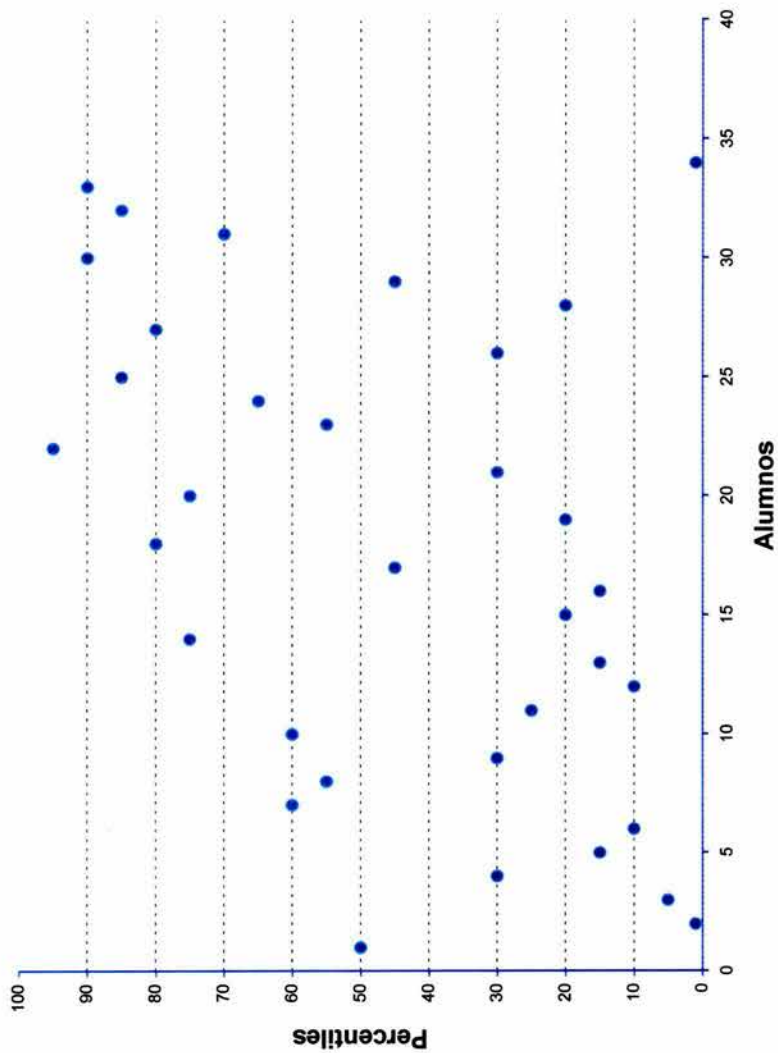


Percentiles de motivación
ordenados grupo G

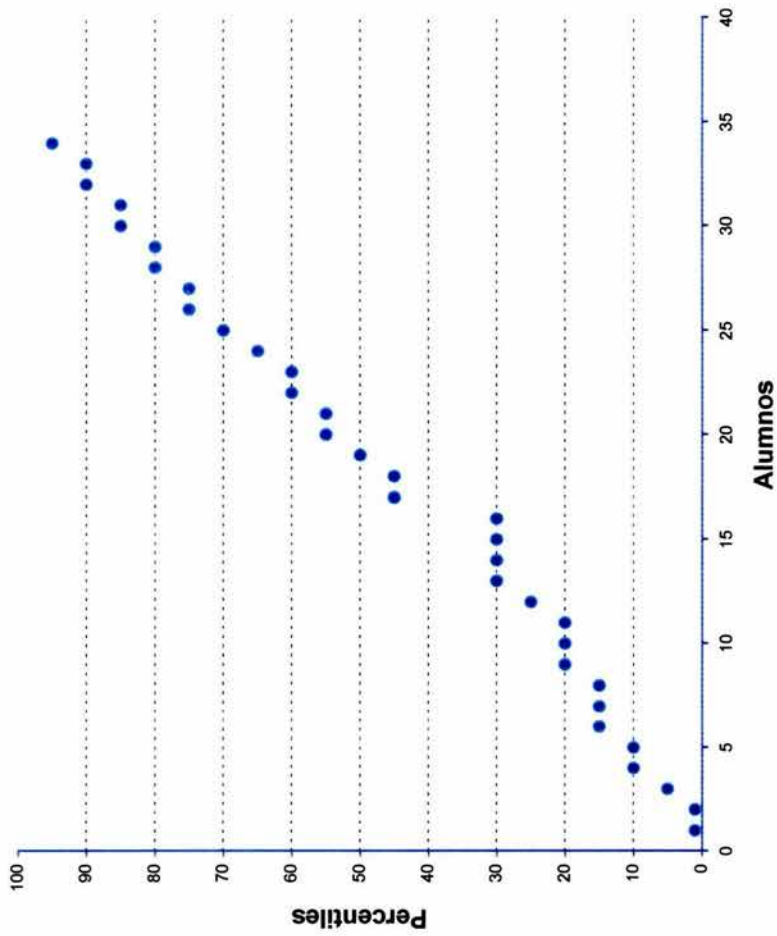
Percentiles de motivación
agrupados grupo G



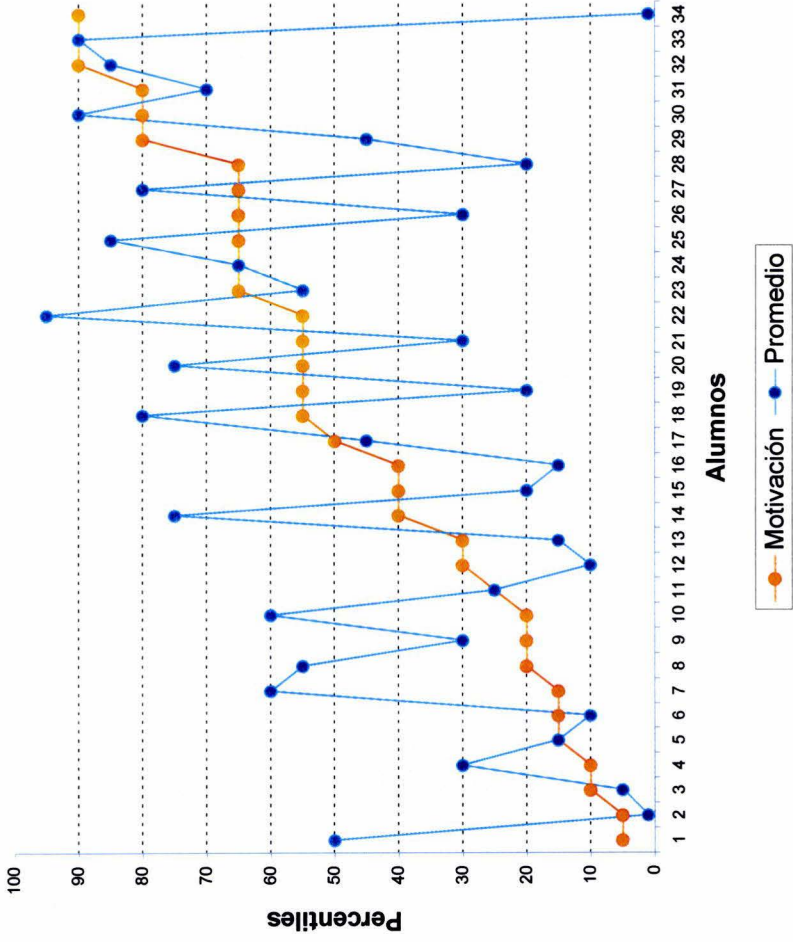
Percentiles de promedios grupo G

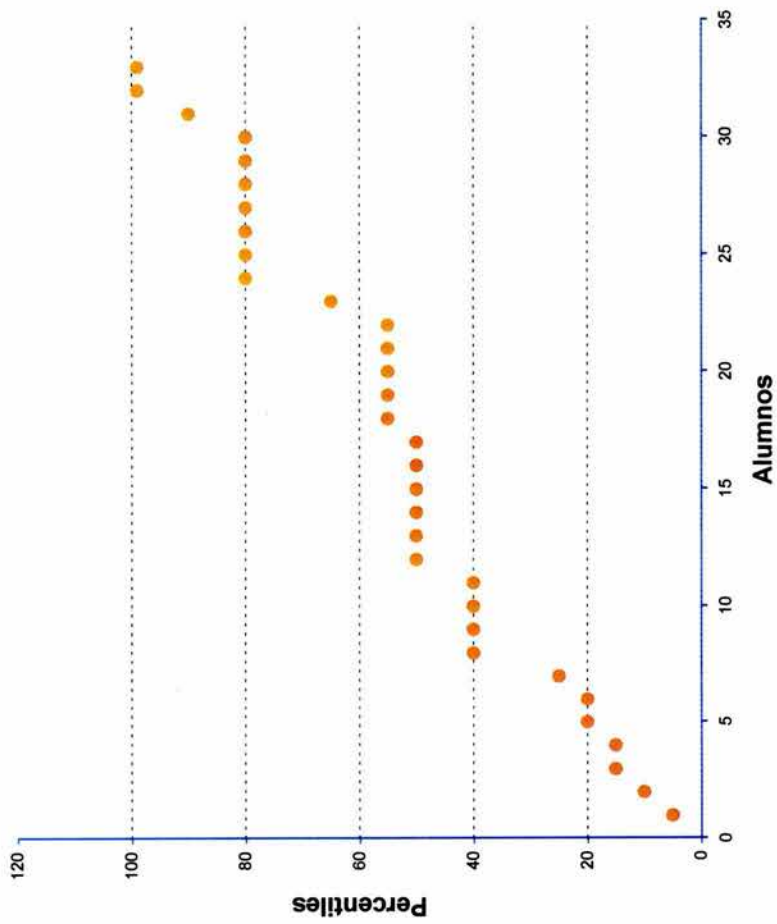


Percentiles de promedio ordenados grupo G

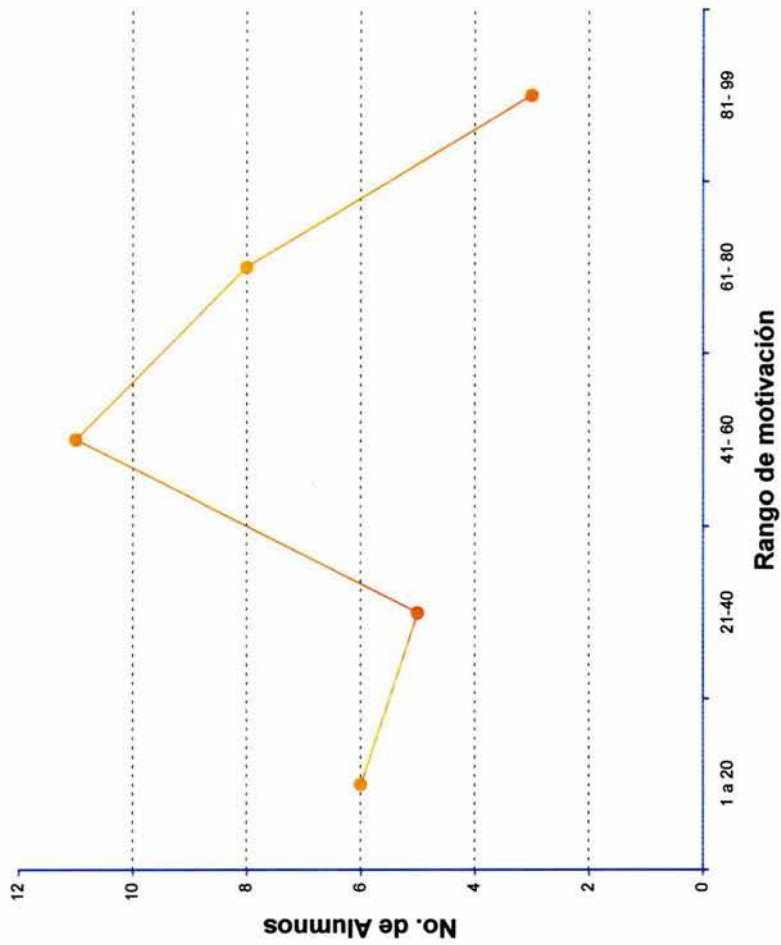


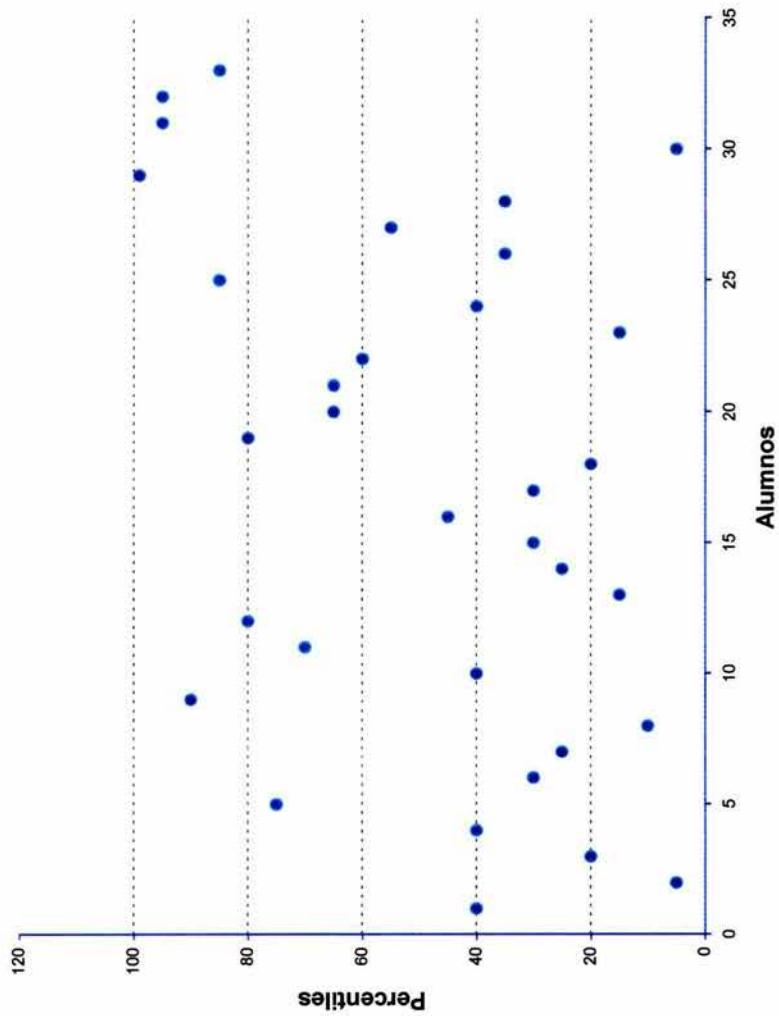
Correlación entre percentiles de motivación y promedio grupo G

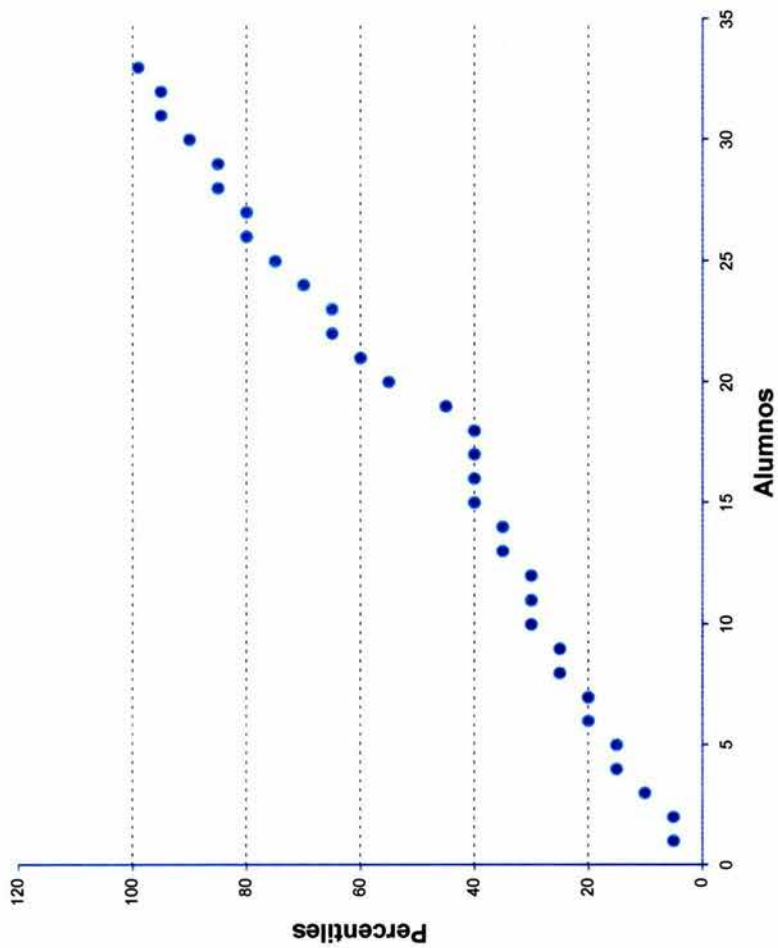


Percentiles ordenados
de motivación grupo H

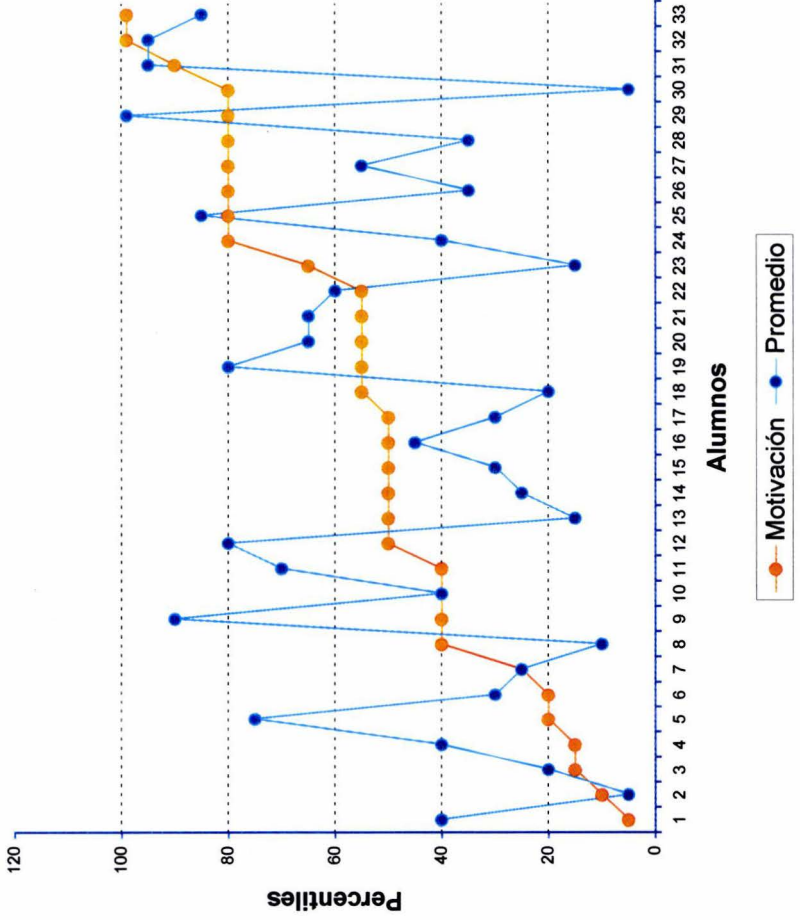
Percentiles de motivación
agrupados grupo H



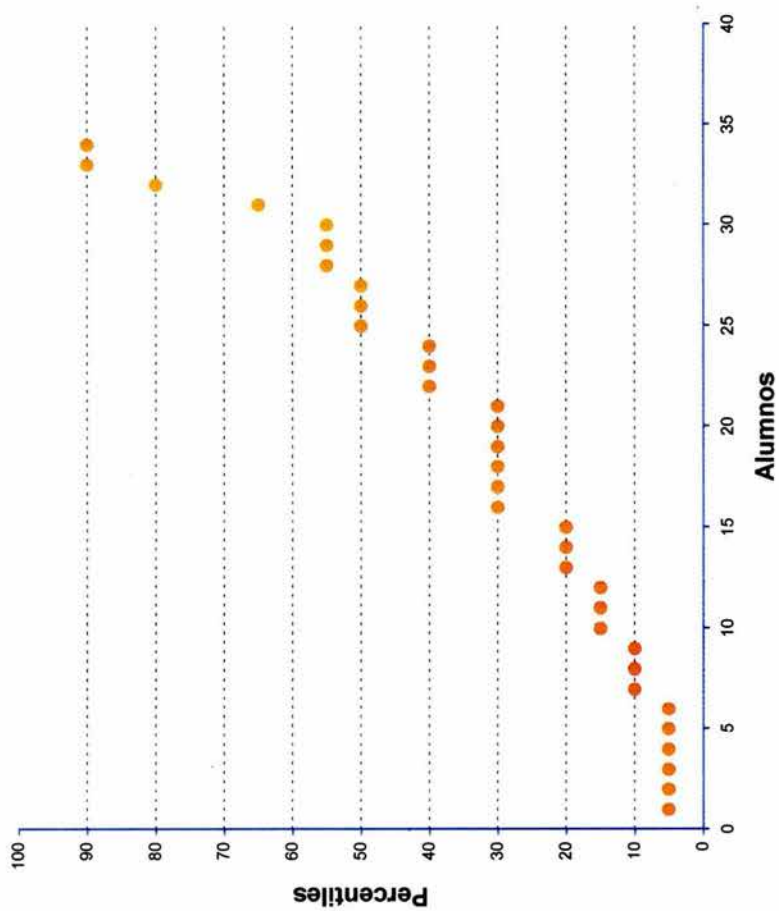
Percentiles de promedios
grupo H

Percentiles de promedio
ordenados grupo H

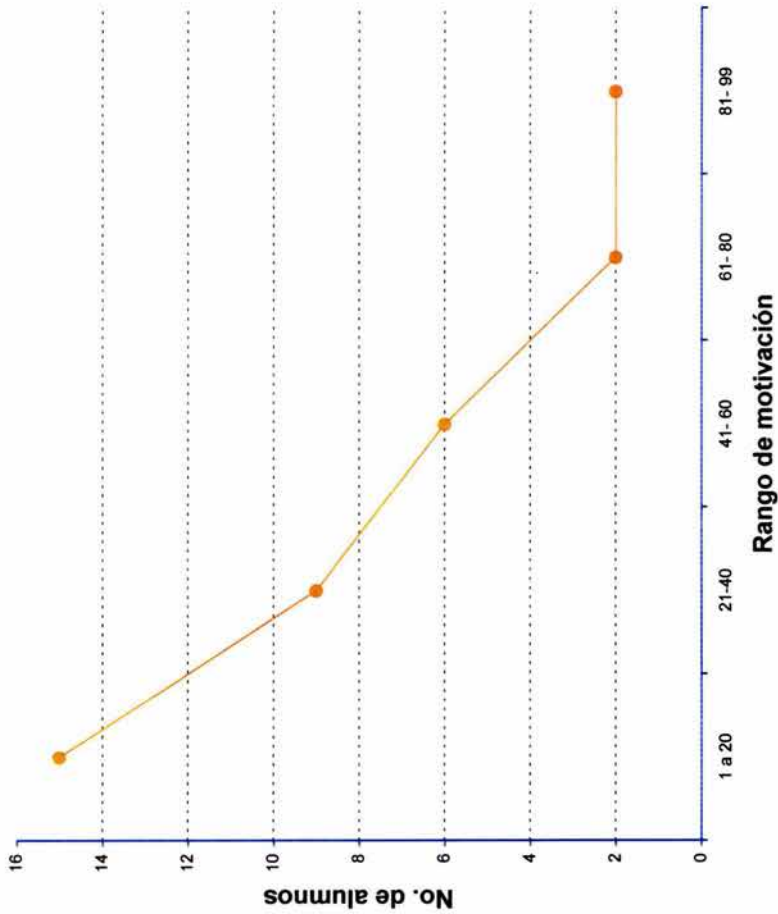
Correlación entre percentiles de motivación y promedios grupo H



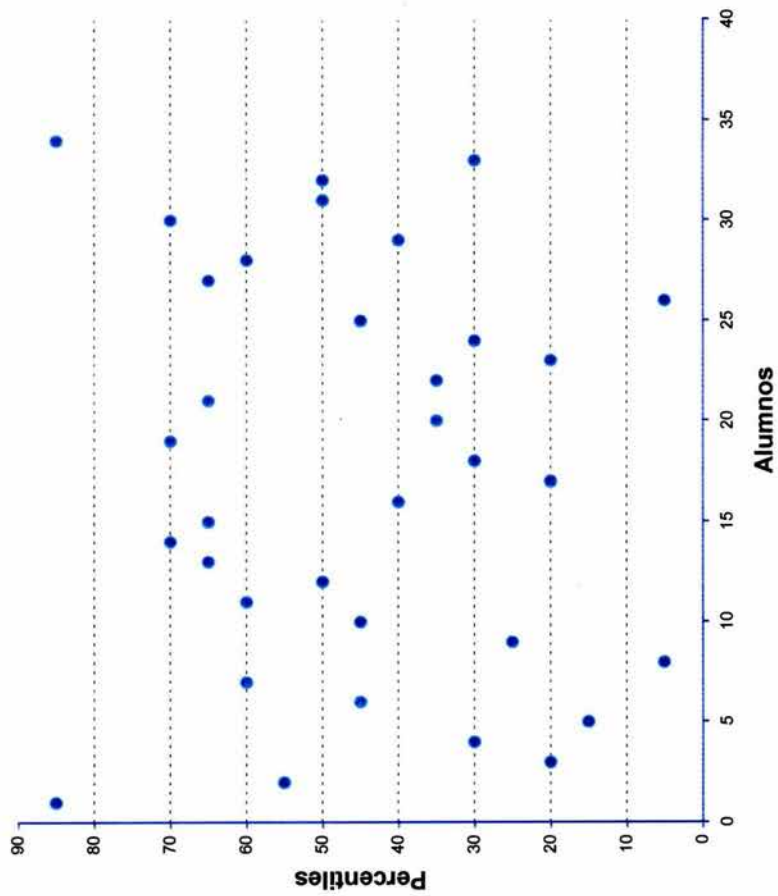
Percentiles ordenados de motivación grupo I

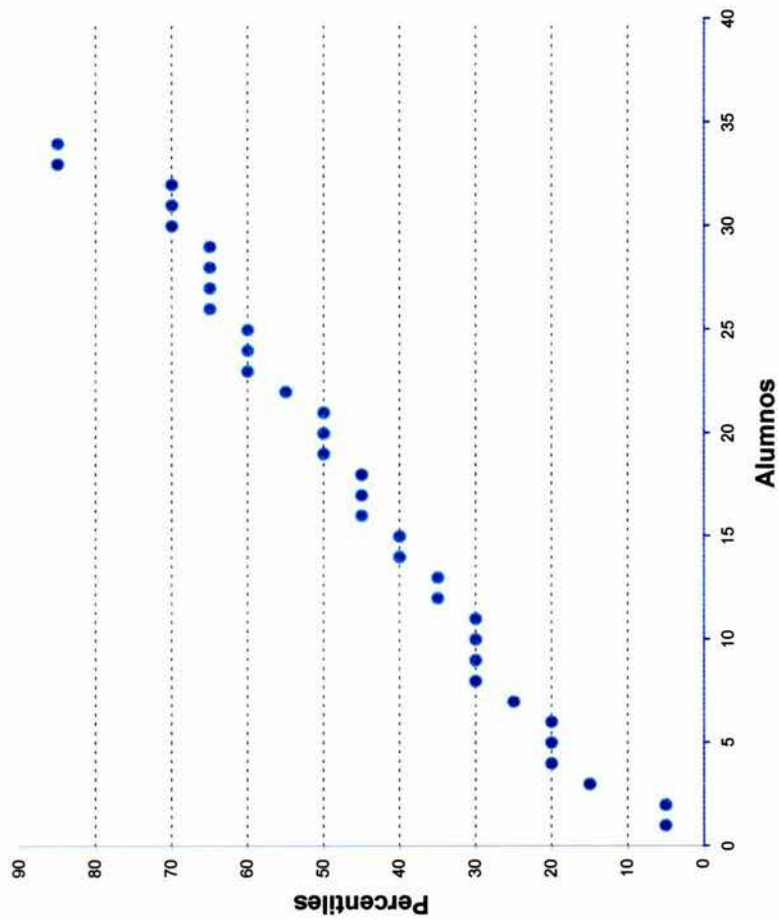


Percentiles agrupados de motivación grupo I



Percentiles de promedio grupo I



Percentiles de promedio
ordenados grupo I

Correlación de percentiles de motivación y promedios grupo I

